CLEMENS BRENTANO, BERNARDO E. OVERBERG Y GUILLERMO WESENER

VISIONES Y REVELACIONES DE LA VEN.

ANA CATALINA EMMERICK



DESDE LA SEGUNDA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS HASTA LA PRIMERA CONVERSIÓNDE LA MAGDALENA

EDITORIAL SURGITE!

LA VIDA DE JESUCRISTO Y DE SU MADRE SANTÍSIMA

(Desde la Segunda Fiesta de los Tabernáculos hasta la Primera Conversión de la Magdalena)

Según las visiones de la
Beata Ana Catalina Emmerick

- Editado por Revista Cristiandad.org
y Editorial Surgite! -

INDICE

I

Jesús en Ainón. María de Suphán

Desde Jogbeha fué Jesús, a través de Sukkoth, hasta Ainón. El camino desde Sukkoth era como de una hora por una hermosa comarca animada por el paso de las caravanas que iban al bautismo de Sukkoth.. Fue alineado ya con largas filas de tiendas de campaña cubierto por el follaje, y la gente estaba todavía ocupado con los preparativos, ya que con el cierre del sábado que viene, la fiesta de los Tabernáculos comenzó. Jesús enseñó a intervalos en el camino. Justo en las afueras Ennon habían erigido una tienda hermosa, y una recepción solemne fue preparado para Jesús por María, la Suphanite. Los personajes más distinguidos de la ciudad estuvieron presentes, también los sacerdotes, y María con sus hijos. Los hombres se lavaron los pies de Jesús y sus discípulos, y los refrescos se les ofrecía costosos, según la costumbre. los hijos de María y otros de su edad presentaron las viandas. Las mujeres, muy velada, se postraron ante Jesús, el rostro en el suelo. Saludó amablemente y los bendijo. María, con lágrimas de alegría y agradecimiento, invitó a Jesús a la reparación de su casa. Cuando él entró en la ciudad, los hijos de María, dos niñas y un niño, y otros de su edad con largas guirnaldas de flores y bufandas de tela de lana caminaba delante de él, a su lado.

Jesús, acompañado de sus discípulos, entraron en el patio de la casa de María, pasando bajo un arco floral erigido para la ocasión. María nuevamente se arrojó a sus pies, llorando y dando las gracias, a sus hijos siguiendo su ejemplo. Jesús acariciaba los más pequeños. María le dijo que Dina Samaritano había estado allí, y que el hombre con quien había estado viviendo hasta ese momento había recibido el bautismo. María sabía Dina, ya que su propio marido y tres hijos legítimos vivían en Damasco. Ella y la Samaritana había sonado así como Jesús alaba. Ella estaba radiante de alegría, y le mostró a Jesús costosa muchas mantas para el uso de los sacerdotes, y una mitra alta que ella misma había hecho para el templo, pues era muy hábil en ese trabajo, y es rico en dinero y propiedades. Jesús fue muy amable con ella. Le habló de su marido, le aconsejó volver con él, a reconciliarse con él, por su presencia cerca de él resultaría de uso, y sus hijos ilegítimos podría ser previsto en otro lugar. Él la dirigió también a enviar un mensajero a su marido para pedirle que acuden a ella. Al salir de su casa de Jesús se dirigió al lugar del Bautismo, donde Él subió al púlpito y enseñó a la gente.

Lázaro, José de Arimatea, Verónica, los hijos de Simeón, y algunos discípulos de Jerusalén había venido aquí para el sábado. Andrés, Juan, y algunos de los discípulos del Bautista aún estaban aquí, pero Santiago el Menor había vuelto. El Bautista había enviado mensajeros a Jesús otra vez instándole a ir a Jerusalén y decir abiertamente ante todo el mundo quién era. John estaba tan impaciente, tan ansiosa, porque aunque tan poderosamente impulsados a anunciar a Jesús, no pudo hacerlo.

Cuando comenzó el sábado, Jesús enseñaba en la sinagoga, dando por Sus temas de la creación del mundo, las aguas, y la Caída del hombre. Aludió de manera muy significativa al Mesías, al comentar de la manera más llamativa en Isaías 42:5-43, y la aplicación de la misma a sí mismo y el pueblo judío. Después del sábado, hubo un espectáculo dado a Jesús en el salón de banquetes públicos. Había sido preparado por

María de Suphan. Las mesas, además de la sala, fueron bellamente decorado con follaje y flores y lámparas. Los invitados fueron numerosos y entre ellos había muchos que Jesús había curado. Las mujeres se sentaron en un lado detrás de una pantalla. Durante la comida, María siguió adelante con sus hijos y perfumes costosos puesto sobre la mesa. A continuación, vierte un frasco de bálsamo odoríferas sobre la cabeza de Jesús, y se arrojó delante de él. Jesús recibió amablemente estas atenciones, y las parábolas relacionadas. Nadie puso reparos a María, a pesar de su ser querido a causa de su munificencia.

A la mañana siguiente Jesús curó a muchos enfermos, y se enseña en la sinagoga. Enseñó también en un lugar al que los paganos que habían recibido el bautismo y los que siguen a la espera de los mismos fueron admitidos. En su última instrucción Habló con tanto sentimiento, con tanta naturalidad, del hijo perdido, que uno lo habría pensado el padre que había encontrado a su hijo. Estiró sus brazos, exclamando: "Vean, vean! Vuelve! Hagamos una fiesta preparada por él!" Era tan natural que la gente miró a su alrededor, como si todo lo que Jesús estaba diciendo era una realidad. Cuando mencionó el becerro que habían matado al padre para el hijo recién descubierta, sus palabras estaban llenas de significado misterioso. Era como si Él dijo: "Pero lo que no sería que el amor lo que llevaría al Padre Celestial para dar su propio Hijo como un sacrificio, para salvar a sus hijos perdidos." La instrucción fue dirigida principalmente a los penitentes, a los bautizados, a los paganos y presentes, que eran presentados como el hijo pródigo que regresa a su casa. Todos estaban muy emocionados de alegría y caridad mutua. El fruto de la enseñanza de Jesús pronto se vio en la celebración de la Fiesta de los Tabernáculos, en la buena voluntad y la hospitalidad mostrada por los Judios a sus hermanos paganos. En la tarde de Jesús con sus discípulos y una multitud de los habitantes a dar un paseo fuera de la ciudad ya lo largo del Jordán, a través de hermosos prados y campos de flores en el que las tiendas de los paganos en pie. La parábola que acababan de escuchar, la del Hijo Pródigo, fue objeto de conversación, y todos estaban alegres y felices, llenos de amor hacia los demás.

II
La fiesta de los Tabernáculos

Los ejercicios de hoy fueron el sábado puso fin a una hora antes de lo habitual. Jesús vuelve a enseñar y curar alguna enfermedad antes de su fin. Entonces todos salieron de la ciudad, o más bien a un cuarto algo remota, ya que fue construida muy irregular, las calles rotas por las plazas y jardines. Y ahora se celebraba una gran fiesta. Los tabernáculos estaban dispuestos en tres filas y adornado con flores, ramas verdes, todo tipo de dispositivos formados por frutas, serpentinas, y las lámparas innumerables. La fila del medio fue ocupado por Jesús, los discípulos, los sacerdotes, y á los principales de la ciudad dispuestas en grupos numerosos. En una de las filas laterales fueron las mujeres, y en el otro los niños de la escuela, los jóvenes y las doncellas que forman tres bandas distintas. Los maestros se sentaron con sus alumnos, y cada clase tiene su propia cantores. Pronto los niños, coronada de flores, rodeado de las tablas con las flautas y arpas y campanillas, toque y cante. También vi que los hombres se tiene en un lado ramas de palma en la que se bolitas tintineantes, y ramas de sauce con hojas finas y estrechas, también las ramas de un tipo de arbusto, como se cultiva en macetas. Se mirto. En los otros se aferraban a la manzana hermosa Esrog amarillo. Se agitaban sus ramas mientras cantaban. Esto se hizo en tres ocasiones: al comienzo, en el centro, y al final de la fiesta. Ese tipo de manzana no es autóctona de Palestina, sino que proviene de un clima más cálido. En efecto, puede encontrar aquí y allá, en las regiones soleadas, pero no es tan fuerte ni madurar hasta su vencimiento. Fue transportado hasta aquí por las caravanas de los países cálidos. El fruto es de color amarillo y como un melón pequeño, tiene una pequeña corona en la parte superior, es de crucería y un tanto plana. La pulpa en el centro de la fruta es rojizo, y en ella están estrechamente empaquetadas cinco núcleos poco, pero ningún buque de la semilla. El tallo es bastante curva, y la forma de las flores un gran racimo blanco como el nuestro la baya del saúco. Las ramas por debajo de la huelga de hojas grandes raíz sea de nuevo en la tierra, donde la primavera de otras nuevas y por lo tanto una glorieta se forma. El fruto se levanta de la axila de las hojas.

Los paganos también participó en esta fiesta. Ellos también tenían sus tabernáculos de ramas verdes, y aquellos que habían recibido el bautismo ocuparon sus puestos junto a los Judios, por quién fueron cordialmente y hospitalidad. Todos aún estaban influenciados por las impresiones recibidas en la instrucción sobre el Hijo Pródigo. La comida se prolongó hasta altas horas de la noche. Jesús se fue arriba y hacia abajo a lo largo de las tablas de instruir a los invitados, y donde nada era necesario el suministro de la falta a través de uno de los discípulos. Alegre sonidos de la conversación y la alegría surgió por todos lados, a veces interrumpido por la oración y cánticos. Todo el lugar estaba en llamas con las luces. Los techos de Ennon estaban cubiertas con tiendas de campaña y tabernáculos, y los ocupantes de las casas dormían por la noche. En las tiendas fuera de la ciudad muchas personas pobres y criados, después de la fiesta había terminado y todos se habían ido a descansar, pasó la noche como guardias.

III

Las confesiones judaicas

Desde Ainon fué Jesús a la vecina Sukkoth acompanado por los discípulos y mucha gente. La mayor parte del camino estaba cubierto de tabernáculos y tiendas de campaña, para muchos de los distritos vecinos celebran la fiesta aquí, y las caravanas, que estaban constantemente yendo y viniendo, ahora estaban de descanso de la fiesta. La longitud total de la carretera era como una marcha triunfal. Detrás de las tiendas se encuentra cubierta con toldos en qué disposiciones se podrían comprar. Tomó varias horas de Jesús para recorrer este camino, porque él fue saludado por todas partes y de vez en cuando Él se detuvo para instruir. Él no llegó a la sinagoga de Socoth hasta la tarde. Socoth en la orilla norte de la Jabok era una ciudad hermosa, y había una sinagoga magnífica. Además de la Fiesta de los Tabernáculos, hubo otro día de hoy se celebra en Socoth, el de la reconciliación de Jacob y Esaú. El día entero se dedicó a ella, y hubo visitantes de todo el país alrededor. Entre los niños de la escuela a Ennon fueron algunos de los huérfanos de la escuela de Abelmahula, que estaban ahora en Socoth, habiendo llegado para la fiesta de hoy. Fue el verdadero aniversario de Jacob y Esaú, la reconciliación, que, según la tradición judía, había tenido lugar en este día.

La sinagoga, una de las más bellas que he visto nunca, se hizo aún más hermosa hoy por sus decoraciones festivas de coronas innumerables, guirnaldas de flores, y las lámparas hermosa y deslumbrante. Era alto y sostenido por ocho columnas. A ambos lados del edificio funcionó la comunicación con los corredores de los edificios que conformaban las viviendas de los levitas y las escuelas. Uno de los extremos de la sinagoga fue más elevado que el resto, y aquí hacia el centro se levantó un pilar adornado con casos poco y proyecciones corriendo a su alrededor, en la que se guardaban los rollos de la ley. Detrás de la columna era una mesa, y justo al lado de una cortina que se podría recurrir para cortar el espacio de vecinos del resto de la sinagoga. Un par de pasos más atrás había una hilera de asientos para los sacerdotes, con una más elevada en el centro para el predicador. Detrás de este tipo de asientos estaba el altar de incienso por encima del cual, en el techo de la sinagoga, había una abertura, y detrás de este altar, en el otro extremo del edificio, había mesas en que las ofrendas se depositaron. Los hombres, varió de acuerdo a sus clases, estaba en el centro de la sinagoga. A la izquierda, en una ligera elevación y separados por una reja, fue el lugar para las mujeres, y de la derecha era la de los niños de las escuelas agrupadas en las clases, los niños y niñas por separado.

La fiesta de hoy celebra la reconciliación entre Dios y el hombre. Hubo una confesión general del pecado hecha ya sea en público o privado, de acuerdo con el deseo individual. Todo se reunieron el altar del incienso, ofrecieron dones de la expiación, recibió una penitencia de los sacerdotes, e hizo votos voluntaria. Esta ceremonia tenía un asombroso parecido a nuestro sacramento de la Penitencia. El sacerdote de la silla del profesor habló de Jacob y Esaú, que había hoy ha reconciliado con Dios y entre sí, también de Labán y Jacob, que había vuelto a ser amigos y que ofrece un sacrificio al Señor, y él sinceramente exhortaba a sus oyentes a la penitencia. Muchos de los

presentes habían mediante la enseñanza de Juan y la de Jesús durante los últimos días mucho se ha tocado, y estaban esperando sólo para esta gran fiesta para hacer penitencia. Algunos hombres, cuyas conciencias les reprochaba faltas graves, pasó por la puerta en la reja cerca la silla del maestro la vuelta por detrás del altar, y puso en las mesas de sus ofertas, que recibió un sacerdote. Entonces, volviendo a los sacerdotes al frente de la columna que contiene la Ley, confesaron sus pecados, ya sea públicamente a los sacerdotes reunidos, o en privado a uno de su propia elección. En este último caso, el sacerdote y el penitente se retiró detrás de la cortina, la confesión se hizo en voz baja, una penitencia impuesta, y al mismo tiempo, el incienso fue arrojado sobre el altar. Si el humo se levantó en cierto modo, la gente lo tomó como un signo de la autenticidad de la contrición del penitente y de la concesión del indulto sus pecados. El resto de los Judios cantaron y oraron durante las confesiones. Los penitentes hecho una especie de profesión de fe, prometiendo fidelidad a la Ley, a Israel, y al Lugar Santísimo. A continuación, se postraron y confesaron sus pecados, a menudo con abundantes lágrimas. Los penitentes hembra seguida después que los hombres, y sus ofertas fueron recibidos por los sacerdotes. Luego de retirarse detrás de una reja, que llamaron a un sacerdote y confesó.

Los Judios se acusa de los pecados contra los Diez Mandamientos y de todas las violaciónes de los usos establecidos. Había algo singular en su confesión, que no sé cómo repetir. Se lamentó los pecados de sus antepasados. Hablaban de un alma propensos al pecado recibido de sus progenitores, y de otro recibidas, un santo, de Dios. Parecían realmente hablar de dos almas distintas. Los sacerdotes en su exhortación también dijo algo en el mismo sentido, a saber: "Que su" (de los antepasados) "alma pecadora permanecer no en nosotros, sino que nuestra alma santa permanecer en nosotros!" Ahora no puedo recordar lo que se dice de la influencia ejercida mutuamente por estas dos almas en sí mismos, por y en, uno al otro. Jesús habló al lado. Se ha referido a este mismo punto, pero lo trató de manera diferente de los médicos. Dijo que se le debía haber por lo que no por más tiempo. El alma pecadora recibido de sus antepasados no debe permanecer en ellos. Era una instrucción de tocar, con claridad lo que significa que Jesús mismo estaba a punto de hacer satisfacción por todas las almas. También lamentó los pecados de sus padres, como si supiera que todo tipo de males había descendido a ellos a través de sus progenitores, como si a través de ellos todavía estaban en posesión de la triste herencia del pecado.

Los ejercicios de penitencia ya había comenzado cuando Jesús llegó. Fue recibido en la entrada de la sinagoga, y por un tiempo permaneció de pie en un lado de la plataforma entre los doctores, uno de los cuales estaba predicando. Eran como las cinco cuando llegó. Las ofrendas de los penitentes consistía en todo tipo de frutas, dinero, prendas de vestir para los sacerdotes, los pedazos de cosas, borlas de seda y nudos, fajas, etc, y principalmente de incienso, algunos de los cuales fue quemado a la vez.

IV

Conversion de una adultera

Y ahora fui testigo de un espectáculo conmovedor. Mientras que las confesiones fueron pasando y las ofrendas se hacían por los penitentes, me di cuenta de una señora de aspecto distinguido en un asiento privado cerca del lugar apartado de la penitencia. Su asiento estaba aislada del resto por una reja. Me di cuenta de su aspecto preocupado y agitado. Su sirvienta estaba cerca, que acaba de depositar en un banco a su señora lado una cesta con los regalos destinados a la oferta. La señora estaba impaciente su turno para venir, y cuando por fin ya no podía contener su agitación y deseo de reconciliación, se levantó, se quitó el velo y, precedido por su doncella con las ofrendas, pasa a través de la reja y directo al sacerdotes, en un lugar al que la entrada estaba prohibida a las mujeres. Los guardias trataron de prevenir, pero la criada no se detuvo. Obligó a su manera adentro, exclamando: "¡Abran paso! ¡Abran paso para mi señora! Ella quiere hacer su ofrenda, que quiere hacer penitencia! Abran paso por ella! Ella quiere purificar su alma!" La dama, agitado y se inclinó por el dolor, avanzó hacia los sacerdotes, se tiró de rodillas, y suplicó a reconciliarse. Pero le dijeron que se retire, no podían oírla allí. Uno de ellos, sin embargo, más joven que sus hermanos, la tomó de la mano, diciendo: "Voy a conciliar ti! Si tu presencia corporal alma no pertenece aquí no, por lo que tu ya estás arrepentido!" Luego, volviéndose con ella hacia Jesús, dijo: "Rabí, ¿qué dices?" La dama cayó sobre su rostro delante de Jesús, y Él respondió: "Sí, su alma tiene derecho a estar aquí! Permiso de esta hija de Adán para hacer penitencia!" y el sacerdote se retiró con ella en el recinto con cortinas. Cuando reapareció, se postró en lágrimas a la redonda, exclamando: "Límpiate los pies en mí, porque yo soy una adúltera! y los sacerdotes la tocó ligeramente con el pie. Su marido, que no sabía nada de lo que estaba transpirando, fue enviado por. A su entrada, Jesús ocupó la silla del maestro, y sus palabras se hundió profundamente en el corazón del hombre. Lloró, y su esposa, con velo y postrado en el suelo delante de él, confesó su culpabilidad. Sus lágrimas fluían abundantemente, y ella parecía estar más muerto que vivo. Jesús se dirigió a ella: "Tus pecados te son perdonados! Levántate, hijo de Dios!" y el esposo, conmovido, extendió la mano a su mujer penitente. Sus manos atadas a continuación, junto con el velo de la esposa y la bufanda larga y estrecha del marido, y se aflojó de nuevo después de haber recibido una bendición. Era como una segunda ceremonia nupcial. La dama era ahora, después de su reconciliación, bastante ebrio de alegría. Por el momento se presentaron sus ofrendas, ella había gritado: "¡Reza! Oren! Incienso Burn, ofrecer sacrificios, que mis pecados sean perdonados!" y ella vacilante repite varios pasajes de los Salmos, mientras que está llevando a cabo, a su lugar por los sacerdotes.

Su ofrenda consistió en muchas frutas costosas, como la que estaban acostumbrados a usar en la fiesta de los Tabernáculos. Habían sido cuidadosamente dispuestos en la cesta, de modo que no dañaría a un otro por la presión. También hubo fronteras, borlas de seda y flecos para vestiduras sacerdotales. Ella, al mismo tiempo comprometido con las llamas varias túnicas de seda mediterráneo en el que su vanidad se había ataviado para la mirada de su amante. Ella era una mujer alta, robusta, bellamente formada por un temperamento ardiente y vivaz. Su profundo arrepentimiento y la confesión voluntaria de culpabilidad había ganado por su perdón y su marido se reconcilió con su

corazón. Ella no había tenido hijos por su relación ilícita, había sido el primero en disolver sus ataduras de pecado, y se había ganado a su amante a la penitencia. No obstante, darlo a conocer bien a los sacerdotes ni a su marido. Se prohibió a éste a hacer averiguaciones, y para ella el nombre del culpable. El marido era un hombre piadoso, perdonó y olvidó con todo su corazón. La actual multiplicidad de hecho no captar los detalles de la escena. Aún así vieron la interrupción, vieron que algo extraordinario estaba transpirando, y se oyó el grito de la señora para la oración y el sacrificio. Todos oró fervientemente para ella, y se alegró más de un alma en penitencia. La gente de este lugar eran muy buenos, ya que generalmente estaban en el lado este del Jordán, porque habían retenido más de los usos y costumbres de los antiguos patriarcas.

Jesús continuó enseñando en un lenguaje hermoso y conmovedor. Recuerdo claramente su alusión a los pecados de nuestros antepasados y nuestra participación propia en el mismo, y él rectifica las ideas de algunos de sus oyentes sobre el tema. Una vez que usó la expresión: "Vuestros padres comieron las uvas, y sus dientes se han fijado en el borde."

Los maestros fueron interrogados a continuación, a las faltas de sus alumnos, mientras que los segundos se les recordó que si ellos mismos fueron acusados y lo siento, serían perdonados.

Había muchos enfermos fuera de la sinagoga y, aunque no era habitual para que puedan entrar en la Fiesta de los Tabernáculos, sin embargo, Jesús dirige a los discípulos para ponerlas en el pasillo entre el edificio sagrado y las viviendas de los médicos. Al cierre de la fiesta, la sinagoga conjunto, tienen mucho antes de que se ha iluminado con lámparas, Salió al pasillo y curó a muchos de ellos. En el momento en que Jesús entró en el pasillo, apareció un mensajero de la señora últimamente reconciliada, pidiendo a Jesús que le concediera algunas palabras. Jesús se acercó a ella y se retiró aparte con ella unos instantes. Se arrojó a sus pies y exclamó: "Maestro, con quien he pecado, implora a ti le reconciliarnos con Dios!" y Jesús prometió a verlo allí, en ese mismo lugar después de la comida.

La curación de los enfermos fue seguido por un espectáculo en honor de la fiesta, y teniendo en cuenta en una de las plazas de la ciudad. Jesús, los discípulos, los levitas, y los personajes más distinguidos de la ciudad tomaron su lugar en una glorieta grande y hermoso que se formó el centro de muchos otros, los hombres y mujeres por separado. Los pobres no fueron olvidados. Todo el mundo envía lo mejor de su propia mesa con ellos. Jesús andaba de mesa en mesa, sin exceptuar la de las mujeres. El pecador reconciliado estaba lleno de alegría, como también lo fueron sus amigas. Se reunieron alrededor de ella, de todo corazón deseándole toda la felicidad. Cuando Jesús estaba haciendo las rondas de los cuadros, ella parecía estar muy preocupado por algo, y con frecuencia lanzan miradas ansiosas hacia Él, con la esperanza de que Él no se olvidaría de su promesa de reconciliar a la pareja de su culpa, porque sabía que ya estaba esperando en el lugar designado. Cuando Jesús se acercó a donde estaba sentada, le calmó su ansiedad, diciéndole que sabía lo que era preocupante ella y diciéndole que le estar seguro de que todo iría bien en su propio tiempo. Cuando los invitados separadas para sus hogares, Jesús comenzó para su alojamiento cerca de la sinagoga. Fue recibido por el hombre que había estado esperando en el pasillo para él, y que ahora se arrojó a sus pies y confesó su pecado. Jesús le exhortó a no pecar más y le impuso como

penitencia para darle a los sacerdotes cada semana durante un cierto tiempo algo a un fin caritativo. No estaba obligado a hacer ofertas públicas, pero para llorar su pecado en privado.

Cuando Jesús regresó de Socoth a Ennon, les dio instrucciones en el lugar del Bautismo, curó a los enfermos, y visitó a los gentiles. Varias partes pequeñas de los neófitos eran bautizados. Hay todavía aquí algunos de los arreglos de John había hecho bautizar cuando por primera vez en el Jordán, cerca de El, una tienda de campaña y la piedra bautismal. Los neófitos se inclinó sobre una barandilla, con la cabeza a la piscina bautismal. Jesús recibió las confesiones de muchos y les concedió la absolución de sus pecados, un poder que le había impartido a algunos de los discípulos mayores - por ejemplo, a Andrew. Juan el Evangelista aún no bautizan. Actuó como testigo y padrino.

Antes de que Jesús volvió a salir Ennon con sus discípulos, Él tuvo una entrevista con María, la Suphanite en su propia casa. Él le daba consejos saludables. María fue cambiado por completo. Estaba lleno de amor, celo, humildad y gratitud, ella se ocupaba de los pobres y los enfermos. Al transitar después de su cura a través de Ramot y Basán, Jesús había enviado a un discípulo a Betania para informar a las santas mujeres de la misma y de su reconciliación, como consecuencia del anuncio de que Verónica, Johanna Chusa, y Marta había ido a visitarla.

A su salida de Ennon, Jesús recibió ricos presentes de María y muchas otras personas, todos los cuales fueron distribuidos a la vez a los pobres. La puerta de enlace por el que dejó la ciudad fue adornada con un arco de flores y guirnaldas. La multitud reunida le saludaron con cánticos de alabanza, y Él se reunió fuera de la ciudad por las mujeres y los niños que lo presentó con guirnaldas. Esta fue una de las costumbres en la Fiesta de los Tabernáculos. Muchos de los ciudadanos le acompañó más allá de los límites de la ciudad. Durante dos horas su camino corría hacia el sur, a través del valle del Jordán, y de este lado del río. A continuación, la herida durante una media hora hacia el oeste y luego se volvió otra vez hacia el sur y llevado a la ciudad de Akrabis, que estaba situada en una loma de la montaña.

V

Jesús en Akrabis y en Silo

Jesús fue recibido en la ceremonia fuera de Akrabis, para los habitantes esperaban su venida. Los tabernáculos de ramas verdes se iban a cierta distancia más allá de la ciudad, y en una de las mayores y más hermosos que realizó Jesús para la limpieza habitual de los pies y la oferta de refrescos. Akrabis era más bien un lugar grande, cerca de dos horas desde el Jordán. Tenía cinco puertas, y fue atravesado por la carretera entre Samaria y Jericó. Los viajeros en este sentido tenía que pasar por Akrabis, en consecuencia, era así, de víveres y otras cosas necesarias. Fuera de la puerta en la que Jesús llegó llenas de posadas para el alojamiento de las caravanas. Tabernáculos se levantaron antes de cada una de las cinco puertas, para cada trimestre de la ciudad tenía su propia puerta.

Al día siguiente, Jesús hizo un recorrido de la ciudad, visitó todos los sagrarios, y dio instrucciones aquí y allá. La gente observó muchas costumbres propios de esta fiesta, por ejemplo, se tomó un sorbo de la mañana, el resto de la comida se reserven para los pobres. Su empleo durante el día se vio interrumpido por cánticos y oraciones, y las instrucciones fueron dadas por los Sabios. Estas instrucciones fueron entregados hoy por Jesús. En su ir y venir, fue recibido y escoltado por los niños y niñas alrededor de Él llevar guirnaldas de flores. Esto, también, fue una de sus costumbres. Los residentes de los barrios iban a veces de sus propios tabernáculos a los de sus vecinos, ya sea para escuchar las instrucciones o para asistir a una de entretenimiento. En tales ocasiones se fueron en procesión, llevando guirnaldas como fueron sufragados por la escolta de Jesús.

Las mujeres se afanaban con todo tipo de ocupaciones en los tabernáculos. Algunos estaban sentados bordando flores en largas tiras de tela, otros hacían sandalias con el pelo grueso, marrón de cabras y camellos. Se adjunta su trabajo a su cintura como la nuestra para hacer punto. Las suelas estaban provistos de un soporte como un talón delante y detrás, también con puntas afiladas, con el fin de ayudar a subir la montaña. El pueblo le dio a Jesús una recepción muy cordial, pero los doctores de la Ley no fuera tan ingenuo como sus hermanos en Ennon y Socoth. Eran, en verdad cortés en sus maneras, pero se reserva un poco.

Desde Akrabis Jesús fue a Silo, distante a sólo una hora en línea recta hacia el suroeste, pero como los vientos primera carretera hacia el valle y luego por la montaña, hace que la distancia de unas dos horas. Los habitantes de Silo, como los de Akrabis, se reunieron en las tiendas fuera de las puertas de la ciudad. Ellos también sabían de la venida de Jesús y lo estaban esperando. Ellos lo vieron y sus compañeros desde la distancia, subiendo por el sinuoso camino que llevó a su ciudad. Cuando vieron que no estaba dirigiendo sus pasos hacia la puerta más cercana a Akrabis, pero iba por la ciudad más al noroeste, a la que llevaba de Samaria, enviaron mensajeros a anunciar el hecho al pueblo de ese trimestre. Estos últimos le recibieron en su tabernáculo, se lavó sus pies, y presentó los refrescos tradicionales. Se dirigió de inmediato a la altura central de la

ciudad, donde una vez que el Arca de la Alianza había descansado, y enseñó al aire libre de la silla de un profesor muy labrada en piedra. Aquí también se tabernáculos y casas de entretenimiento, en el que todo este último necesario en la primera fue cocinado en común. Los hombres realizaban esta tarea, pero se me apareció para ser esclavos y no Judios real.

Al día siguiente, fue uno de los más solemne de la fiesta, aunque no sé si lo que vi aquí fue una costumbre puramente local o una práctica generalizada. Uno de los doctores de la ley cada año en este día entrega de la silla del profesor, un sermón castigatory, a la que ninguno de sus oyentes se atrevió ofrecen la menor contradicción. Se pricipally con el propósito de entregar este sermón que Jesús había venido hoy aquí. Todos los Judios, hombres, mujeres, jóvenes, doncellas y niños se habían reunido para oírle. Habían llegado en procesión de sus tabernáculos diferentes, llevando festones y guirnaldas de hojas entre las diversas divisiones y clases. El profesor de la silla, debajo de un toldo decorado con follaje, una eminencia coronada en terrazas. Jesús enseñó hasta el mediodía. Él habló de la misericordia de Dios hacia su pueblo, de las revueltas de Israel y de bajeza, de los castigos en espera de Jerusalén, de la destrucción del Templo, de la actualidad de la gracia, el último que se les ofrecía. Dijo que si los Judios rechazaron esta última gracia, nunca hasta el final de los tiempos en caso de que como nación reciben otro y que un castigo mucho más terrible debe caer sobre Jerusalén de lo que nunca se ha experimentado. Todo el discurso se ha calculado para inspirar miedo. Todos escuchaban en silencio y terror, pues Jesús claramente significado, como él explicó las profecías, que Él mismo era el que iba a traer la salvación. Los fariseos del lugar, que no eran de mucho en cuenta y que, como los de Akrabis, había recibido a Jesús con un espectáculo de reverencia hipócrita, guardó silencio, aunque llena de asombro e irritación. La gente, sin embargo, aplaudió y cantó Jesús sus alabanzas. Jesús habló también de los escribas, sus tergiversaciones de las Sagradas Escrituras, de sus falsas interpretaciones y adiciones.

Esa noche, un espectáculo público se dio en los tabernáculos de la eminencia. Pero Jesús no estuvo presente en ella. Bajó a los tabernáculos de los pobres, donde Él consoló y le indique. Siempre que no había fariseos para espiar sus acciones, las gentes se agolpaban alrededor de Jesús, moldeado a sus pies, le pagó homenaje, confesó sus pecados, y dado a conocer sus necesidades. Él les consoló y les dio consejos. Era un espectáculo conmovedor ver a todo esto pasa en la oscuridad de la noche entre los tabernáculos, de la que brilló un rayo débil y temblorosa. No hay luces se veían a favor, a causa del proyecto, las lámparas se habían cubierto de pantallas, y el resplandor amarillo echaron iluminó el follaje de color verde, los frutos, y la gente de una manera bastante extraña para la vista. Desde la altura de Silo, muchos lugares podrían ser claramente visto, y en todas partes brillaban a la luz resplandeciente del tabernáculo-fiesta, mientras que el sonido del canto venía de lejos y de cerca. Jesús no realiza ninguna cura aquí. Los fariseos mantiene la espalda enferma, y la gente parecía tener miedo. Aquí, como en Akrabis, la canción de los fariseos, al enterarse de la venida de Jesús, fue: "¿Qué nueva doctrina es ahora nos va a llevar? ¿Qué piensa hacer aquí?"

VI

Jesús en Korea

Desde Silo se dirigio Jesús por el Sudeste, camino de media nora, a la ciudad de Korea, que se puede ver desde Silo. No tenía ni paredes ni murallas. Los fariseos de Corea salió cierta distancia de la ciudad al encuentro de Jesús, llevándose con ellos una de sus conciudadanos que había sido ciego desde su nacimiento. Se cree que tentar a Jesús. El ciego había encima de su ropa, en torno a su hombro, y sobre su cabeza un pañuelo como un gran lienzo. Era un hombre alto y apuesto. Mientras Jesús se acercaba, ante el asombro de los presentes, el ciego se volvió hacia él y se arrojó a sus pies. Jesús lo levantó y lo interrogó sobre su religión, los Diez Mandamientos, la Ley, y las Profecías. El ciego contestó de forma más inteligente que cualquier otro hubiera atrevido a esperar que sí, que incluso parecían profecías total. Habló de la persecución a la espera de Jesús, diciendo que él aún no debía ir a Jerusalén, porque sus enemigos le iba a poner a la muerte. Todos los presentes se llenaron de temor. La multitud reunida en torno era grande. Jesús le preguntó si deseaba ver de los tabernáculos de Israel, las montañas y el Jordán, sus padres y amigos, el Templo, la ciudad santa, y por último a sí mismo, Jesús, que era entonces de pie delante de él. El ciego le contestó que ya lo vieron, que él, lo había visto tan pronto como él se acercó, y describió su aspecto y vestimenta. "Pero", continuó, "yo deseo de que todas las demás cosas, y sé que, si quieres, puedes tú me das la vista." Entonces Jesús puso su mano sobre la frente del hombre, oró, y con su dedo pulgar hizo la señal de la cruz sobre sus párpados cerrados, elevándolos a la vez. Entonces el hombre desechar el pañuelo de su cabeza y los hombros, miró con alegría y con asombro en todo, y exclamó: "Grandes son las obras del Todopoderoso!" Cayó a los pies de Jesús, quien lo bendijo. Los fariseos observaban en silencio, los familiares del ciego se reunieron a su alrededor, la multitud entonó los Salmos, mientras que el ciego a sí mismo en una tensión profética habló y cantó alternativamente de Jesús y el cumplimiento de la promesa. Jesús continuó en la ciudad, donde curó a muchos enfermos y la vista restaurada a otros que eran ciegos, a quien encontró en el espacio entre las casas y los montículos de tierra. Las cortesías habituales de lavar los pies y que ofrece refrescos ya se había ofrecido a él en una de las tiendas fuera de la ciudad. El ciego, que acompañaron a Jesús en todo el camino, continuó hablando bajo la inspiración profética del Jordán, del Espíritu Santo, que había descendido sobre él, y de la voz del Cielo.

Que Jesús la tarde predicó en la sinagoga para el sábado. Habló de la familia de Noé, de la construcción del arca, de la vocación de Abraham, y comentado los pasajes de Isaías en el que se habla de alianza de Dios con Noé y del arco iris como una señal en los cielos. (¿Es. 54-55.) como lo había prometido vi muy claramente: la vida entera y todas las generaciones de los patriarcas, las ramas que se separaron de la manada de origen, y la idolatría que surgió de ellos. Cuando en realidad estoy contemplando esas cosas, todo parece claro y natural, pero cuando está fuera de la visión, cuando regresó a la rutina de la vida cotidiana, me entristece por su interrupciones cansados y ya no puede comprender lo que he visto con el ojo de el espíritu. Jesús habló también de la interpretación errónea de la Escritura y de la computación falsos de tiempo. Demostró

por su propia cuenta, que era muy sencillo y claro, que todas las cosas en las Escrituras puede realizarse con precisión de acuerdo. No puedo entender cómo las cosas podrían haber sido presa de la confusión, mientras que otros habían sido totalmente olvidados.

Una sección de Corea estaba en una montaña en terrazas, la conexión de otros, con la primera por una hilera de casas pequeñas, extendió hacia el este en un valle de montaña de profundidad. Algunos fariseos y muchos enfermos de Silo fueron aquí en espera de Jesús. Aunque Corea estaba un poco más al oeste que Akrabis, sin embargo, era aún más a la Jordan como el río hecho un recodo de esta localidad. No era un lugar muy grande y el pueblo no eran ricos. Lo hicieron cestería barata, hecha colmenas y largas tiras de esteras de paja, algunos secundarios, algunos muy bien. La paja o juncos fueron blanqueados y de los mejores. Hicieron también las pantallas de todo, como paredes enteras de este esteras para dormir cámaras para separar una de otra. Había en el barrio de otros muchos lugares pequeños. Las montañas de esta región son empinadas y escarpadas. Al otro lado del Jordán desde Akrabis fue la región atravesada por Jesús, el año anterior en la fiesta de los Tabernáculos, cuando Él pasó por el valle hasta Dibón.

A la mañana siguiente Jesús predicó en la sinagoga y, mientras que los Judios tuvo su paseo sábado, curó a muchos enfermos que se había señalado a una gran sala cercana. En la clausura del sábado, mientras que la asistencia en el entretenimiento que figuran en los tabernáculos, Jesús tuvo una disputa con los fariseos. El debate del tema que se las profecías anunciadas últimamente por el ciego de nacimiento y al que Jesús había dado a la vista. Los fariseos sostuvo que el mismo hombre que ya había predicho muchas cosas que nunca había llegado a pasar, y Jesús respondió que el Espíritu de Dios no había entonces descendió sobre él. Durante la conversación, se hizo mención de Ezequiel, como si sus profecías temprana en relación a Jerusalén no se ha cumplido, a la que Jesús respondió que el Espíritu de Dios no había llegado con él hasta que fue en Babilonia, cerca del río Chobar, cuando algo se le dio que se tragara. La respuesta de Jesús a los fariseos reducidos al silencio.

El hombre fue restaurado a la vista alrededor de la ciudad, alabando a Dios, cantando salmos, y profetizaban. El día anterior había estado en la sinagoga, donde fue investido con un ancho cinturón y fue admitido por voto entre los nazaríes. Un sacerdote le realice a través de la ceremonia de la consagración. Creo que después se unió a los discípulos.

Jesús visitó a los padres del hombre restaurado a la vista, él mismo de haber orado él para hacerlo. Llevó a cabo él a su casa, que estaba en una parte se retiró de la ciudad. Ellos fueron Esenios, de la calificación que vivió en el matrimonio, parientes lejanos de Zacarías, y se conecta de alguna manera con la comunidad esenia de Maspha. Tuvieron varios hijos e hijas, la una restaurada a la vista es el hijo más pequeño. Hubo varias otras familias Esenia, todo lo relacionado con ellos, viviendo en su barrio. Eran dueños de hermosos campos en una pendiente a las afueras de su barrio de la ciudad, y cultivadas de trigo y cebada. Conservaron para su propio uso sólo una tercera parte del producto, una atención a los pobres, la otra a la comunidad en Maspha. Estos esenios salió hospitalariamente al encuentro de Jesús y darle la bienvenida al frente de sus viviendas. El padre del ciego restaurado a la vista lo presentó a Jesús con la solicitud de que Él lo recibirían como el menor de los servidores y mensajeros de sus discípulos, el que vaya delante de él y preparar las posadas para su recepción. Jesús lo aceptó y lo envió de inmediato a Bethania con Silas y uno de los discípulos de Hebrón. Creo que

tenía la intención de dar a Lázaro una grata sorpresa por medio del hombre restaurado a la vista, pues había conocido este último como un ciego de nacimiento. El padre de la joven fue llamado Ciro, Sirius, o Siro, el nombre de un rey que reinó durante la cautividad judía. El nombre del hijo era Manahem. Él siempre había usado una faja debajo de su ropa, pero después de su curación lo puso fuera y hecho un voto formal de un tiempo. Poseía el don de la profecía. Incluso cuando ciegos siempre había estado presente en la predicación de Juan, y había recibido el bautismo. A menudo se reunieron muchos de los jóvenes de Corea a su alrededor, y les ordenó que, inspirado por el Espíritu, que les profetizó de Jesús. Sus padres lo amaban a causa de su piedad y celo, y le proporcionaron ropa de los mejores. Cuando Jesús le dio la vista, dijo: "te doy un regalo de matrimonio, la vista del alma y del cuerpo". Los fariseos de Corea Manahem tratados con desprecio en razón de sus profecías. Los llamaban problemas fantasías, sueños tontos, y dijo que era vanidoso de su ropa fina. Lo habían traído, por sí mismas al encuentro de Jesús, siendo la firme convicción de que Él no le han podido sanar, ya que nadie había visto jamás ningún alumno en sus ojos. Y ahora que él fue restaurado a la vista, el más miserable de entre ellos se atrevió a afirmar que nunca había sido ciego, que el ser un Esenio, había muy probablemente hizo un voto de fingir ceguera.

Los fariseos que habló con Jesús de Ezequiel había expresado su desprecio por el Profeta. Era, decían, sino un criado de Jeremías y si hubiera, en la escuela del Profeta, muy absurdo, ensueños muy sombrío. Las cosas se habían caído en forma muy diferente a sus predicciones. Manahem también había pronunciado muy profundo profecías de Melquisedec, Malaquías, y Jesús.

VII

Jesús en Ophra

Una hora al suroeste de Corea fue la ciudad de Ophra, escondido entre las montañas. A partir de Corea, el viaje no había primeros en subir y luego bajar el camino de montaña. Una hora y media hacia el oeste, en la mayoría de ella, y en el lado norte del desierto de Bethoron hacia el oeste, se levantaba la fortaleza de montaña de Alexandrium. Monte Garizim yacía en el noroeste, hacia el sur y el oeste de la llanura que acabamos de mencionar y las montañas de la tribu de Benjamín. María menudo atravesado esta llanura. Muchas chozas pastor solitario estaban esparcidos sobre ella, y la ciudad de Bet-el fue construido en sus confines.

Tres caminos reales corrió por Ophra. Caravanas de Hebrón estaban constantemente pasando de esta manera, por lo tanto todo el lugar estaba formado por posadas públicas y casas de comercio. La gente estaba un poco grosero y codicioso de ganancias. Una vez en el año anterior habían recibido la visita de algunos de los discípulos de Jesús, y puesto que había mejorado un poco. En el momento de la llegada de Jesús, los hombres del lugar fueron ocupados uva recogida en los viñedos que bordeaban la carretera a ambos lados, para una solemne fiesta iba a comenzar la noche. Los tabernáculos estaban desiertas con excepción de los niños, los jóvenes y las doncellas, que con pancartas iban en procesión a través de ellos. Los sacerdotes también se dedicaban a la eliminación de las listas de oración y otras cosas santas de los tabernáculos a la sinagoga, donde colocaron un rollo de oración en cada asiento. Vi a las mujeres en sus hogares. Iban vestidos con túnicas de sus vacaciones, y estaban rezando a partir de rollos de pergamino.

Jesús fue divisado por algunos hombres fuera de la puerta. Fueron a Él y Él llevó a cabo en la ciudad. Se lavaron sus pies y él tomó un poco de almuerzo en una posada cerca de la sinagoga. Después de que Él visitó varias casas, curar a los enfermos y dando instrucciones. Esa noche, el rollo de la Ley se realizó alrededor de la escuela, y todo el mundo leer un poco fuera de ella. Esta ceremonia fue seguida por un gran entretenimiento que figuran en el salón de fiestas públicas. Vi a los corderos en la mesa y las manzanas Esrog también que se habían adquirido para la Fiesta de los Tabernáculos se comían. Estas manzanas se prepararon con algunos ingredientes. Cada uno fue cortado en cinco partes, y estas fueron atados de nuevo en uno por un hilo rojo. Cinco personas comieron de una manzana. Los manjares habían sido preparados por los funcionarios de reposo, es decir, por los paganos que parecía estar en una especie de esclavitud.

Jesús la mañana siguiente fueron de casa en casa, exhortando al pueblo a apartarse de su avaricia y el amor de la ganancia, y comprometerlos a asistir a la instrucción que ha de darse en la sinagoga. Saludó a todos con una palabra de felicitación en la clausura de la fiesta. El pueblo de Ophra eran tan usureros y sin pulir que se celebraron en la misma estima baja como los publicanos. Pero ahora ha mejorado un poco. Esa tarde las ramas de los tabernáculos, que se había formado fueron llevados en procesión por los chicos a la plaza que está enfrente de la sinagoga, hay apilados en un montón, y se queman. Los

Judios observado con interés la salida de las llamas, presagiando de sus diversos movimientos buena o mala fortuna. Jesús predicó en la sinagoga después, dando por sus súbditos la felicidad de Adán, su caída, la promesa, y algunos pasajes de Josué. Habló también de solicitud demasiado grande para las cosas de la vida, de los lirios que no giran, de los cuervos que no siembran, etc, y ha adelantado ejemplos en la persona de Daniel y Job. Ellos, dijo, eran hombres de piedad, absorto en las ocupaciones, pero todavía sin afán mundano.

Jesús no fue entretenido proporcionado gratuitamente en Ophra. Los discípulos tenían que pagar todos los gastos en la posada. Mientras que él y ellos seguían allí un hombre de Chipre vinieron a verlo. Había ido a ver a Juan en Maqueronte, de diez horas de Ophra, y se habían realizado hasta aquí por un funcionario de Zorobabel, el centurión de Cafarnaún. Había sido encargado por un hombre ilustre de Chipre a traer noticias confiables de Jesús, también de Juan, de la que había oído hablar tanto.

El mensajero no se detienen mucho en Ophra. Salió tan pronto como se había ejecutado a su comisión, por un buque se encontraba en espera para llevarlo a casa. Él era un pagano, sino de una disposición más amable y humilde. siervo del centurión había, a petición de éste, lo llevaron a Juan de Cafarnaún, en Maqueronte, y de éste a Jesús, en Ofra. Jesús conversó con él mucho tiempo, y los discípulos poner por escrito antes de su partida todo lo que deseaba saber. Uno de los antepasados de su maestro había sido rey de Chipre. Había recibido muchos Judios huyendo de la persecución e incluso había entretenidos en su propia mesa. Esta obra de misericordia ha dado sus frutos en uno de sus descendientes, para obtener para él la gracia de creer en Jesucristo. En esta visión que tenía una visión de Jesús de retirarse después de la entrada Pascua a Tiro y Sidón, y de allí navegar hasta la isla de Chipre para anunciar su doctrina.

VIII

Jesús en Salem y en Amma

Desde Ophra Jesús viajó por el valle entre Alexandrium y Lebona a Salem. Bajó por el bosque de Hareth en la llanura de Salem. Jardines y hermosos paseos ponen alrededor de las afueras de la ciudad, que era el más deliciosamente situado. No era muy grande, pero más limpia y más regular que muchos otros en esta región, dispuestos en forma de una estrella, los puntos que irradian desde una fuente en el centro. Todas las calles corrió hacia la fuente, y se rompieron por hermosos paseos. La ciudad en este período, sin embargo, había algo en su aspecto a medida que el declive. La fuente fue considerado como sagrado. Fue corrompido Una vez así, cerca de Jericó, pero Eliseo tenía, como el aludido, purificado por colada en él la sal y el agua en la que el santo misterio se había sumergido. El pequeño edificio erigido sobre ella era muy hermosa. En el centro de la ciudad y no lejos de la fuente se levantó un castillo alto, en ruinas, los indigentes grandes ventanas articuladas de las ventanas. Cerca había una torre alta, todo el año. En la parte superior plana, que estaba rodeado por una galería, una bandera ondeaba. En alrededor de dos tercios de la altura de la torre proyectada cuatro vigas hacia los cuatro cuartos del mundo, sobre la que colgaba grandes globos pulido que brillaba bajo el sol. Se enfrentaron cuatro ciudades diferentes, y eran una especie de memorial de los tiempos de David. Había una vez habitó aquí con Micol y, cuando se ven obligados a huir a la tierra de Galaad, había por medio de estos globos recibido información de Jonathan relativa a Saúl y sus movimientos en contra de sí mismo. La globos terráqueos, de común acuerdo previa, se colgaron a veces así, a veces que lo que indica con señales lo que fue ocurriendo en esas partes.

Jesús fue muy bien recibido. Personas a las que se encontraron cerca de la cosecha de Ricks lo acompañó a la ciudad, de las que otros venían a su encuentro. Llevaron a cabo él y los discípulos a una casa, en la que lavó los pies y les dio las sandalias y prendas de vestir hasta su propia fueron desempolvar y limpiar. Los viajeros fueron presentados a menudo con el vestido así establecidas, pero Jesús nunca lo aceptó como un regalo. Por lo general había un cambio con él, de los cuales uno de los discípulos se hizo cargo. El salemitas luego llevaron a Jesús a su hermosa fuente y le ofrecieron a los refrescos tradicionales. Se reunieron alrededor de la fuente de los números de enfermos de todo tipo, tan numerosas que incluso las calles estaban llenas de ellos. Jesús de inmediato comenzó a curar, pasando en silencio de uno a otro hasta casi las cuatro, cuando él asistió a una cena ofrecida en un mesón, y de allí se dirigió a la sinagoga a predicar. Durante el discurso habló de Melquisedec, también de Malaquías que habían morado una vez aquí y que había profetizado el sacrificio según el orden de Melquisedec. Jesús les dijo que el plazo para que el sacrificio se acercaba, y que los antiguos profetas habría sido feliz de haber visto y oído lo que ahora veía y oía.

El pueblo de Salem eran de la clase media, ni pobre ni rico, pero inclinado bien y de caridad hacia los demás. Los doctores de la sinagoga también fueron bien intencionadas, pero que fueron visitados a menudo por los fariseos del barrio-a su gran molestia y la de los ciudadanos. Salem gozaba de ciertos privilegios. Tenía bajo su jurisdicción el distrito en las inmediaciones y otros lugares vecinos. Jesús fue particularmente amable

con estas personas y ha confirmado en sus buenos sentimientos.

En la mañana del día siguiente, Jesús se fue sobre una hora al sureste de Salem en un rincón entre el Jordán y el pequeño río que fluye en él desde Akrabis. Hubo un parque de diversiones en esta región montañosa, también tres estanques de peces, una encima de otra, cada uno alimentado por las aguas del pequeño río. También había baños que podría ser calentado. Jesús fue seguido hasta allí por muchos de la ciudad. Desde este jardín Ennon podía distinguirse visto otro lado del Jordán, cuya orilla opuesta estaba lleno de paseantes. Hacia el mediodía todos regresaron a la ciudad y encontró reunido a algunos de los fariseos de Aruma. Esta ciudad estaba situada en una montaña dos horas al oeste de Salem y horas acerca de una noroeste de la ciudad de nueva construcción de Fasael, que estaba casi escondido en un rincón de las montañas. Fue allí donde los devotos habitó Jairo, cuya hija Jesús no hace mucho a la vida. Entre los fariseos era un hermano de Simón el leproso, de Bethania. Fue uno de los fariseos más distinguidos de Aruma. Había también algunos de los actuales saduceos. Todos habían llegado en calidad de invitados, pues era costumbre que los Doctores de la Ley de visitar uno al otro durante los días inmediatamente después de la Fiesta de los Tabernáculos. Algunos de otros lugares además de Aruma estuvieron presentes también. Un banquete se dio en una de las casas públicas de Salem, en el que Jesús y todos los doctores asistida. Este último temía que Jesús iba a predicar en Salem en el Sábado que viene. No le gustaba la idea, ya que los habitantes ya estaban mal dispuestos hacia sí mismos, por lo que el hermano de Simón invitó a Jesús a ir a Aruma para el sábado, y Jesús aceptó la invitación.

Fasael era un nuevo lugar en que Herodes se detuvo cuando en esa parte del país. La ciudad estaba rodeada de palmeras y un pequeño arroyo tuvo su origen en el barrio, de allí que desembocan en el río Jordán casi enfrente Socoth. Los habitantes parecían ser colonos. La ciudad fue construida por Herodes.

Al llegar Jesús a Aruma, Él no fue recibido por los fariseos fuera de la puerta de la ciudad. En consecuencia, con sus siete discípulos, todos a sí mismo como con ceñidos vestidos, pasó por la ciudad. Allí fue recibido, según la costumbre del lugar por algunos de los ciudadanos welldisposed, y como se hace siempre a los viajeros que entraron en la puerta con la ropa ceñida. El hecho de su entrada en ese estilo que ellos todavía no habían recibido hospitalidad. Jesús y los discípulos fueron llevados a una casa donde sus pies fueron lavados, desempolvó sus ropas, y les ofreció refrescos. Después de que Jesús fue a la casa de los sacerdotes, cerca de la sinagoga, donde era el hermano de Simón, junto con varios otros fariseos y saduceos que había venido aquí de Tebes y otros lugares. Proveerse de rollos de las Escrituras, se fueron con Jesús a los baños públicos fuera de la ciudad. Allí se debaten en los pasajes de las Sagradas Escrituras que se produjeron en la lección del sábado presente. Era como una preparación para un sermón. Eran muy corteses, muy pulido en su manera a Jesús, a quien presionó para predicar esa noche, él la mendicidad en el mismo tiempo de no decir nada que pudiera hacer que el pueblo amotinado. No lo dijo en términos claros, pero se dieron a entender así. Jesús le respondió con severidad y sin vacilar que él le enseñaría lo que había en la Escritura, a saber, la verdad, y él pasó a hablar de los lobos con piel de oveja.

En la sinagoga Jesús enseñó la vocación de Abraham y su viaje a Egipto, de la lengua hebrea, de Noé, Heber, Peleg, y Job. Las clases eran de 12 y Génesis Isaías. Jesús dijo

que ya en tiempos de Heber Dios había separado a los israelitas del resto de la humanidad, porque él había dado Heber un nuevo idioma, el hebreo, que no tenía nada en común con otras lenguas que existían entonces. Esto se hizo para la mayor eficacia para separar su carrera de todos los demás. Antes de eso, Heber, al igual que Adán, Set y Noé, que había hablado primero la lengua materna. Pero en el edificio de la Torre de Babel esto se había confundido y dividido en numerosos dialectos. A fin de separar Heber completamente alejado del resto de los hombres, Dios le había dado un lenguaje propio, el santo, el hebreo antiguo, sin la cual él y sus descendientes nunca habría sido capaz de mantenerse pura y una raza distinta.

Mientras que en Aruma, Jesús recibió hospitalidad en casa de Simón el leproso es hermano. Simón mismo, aunque ahora vive en Bethania, era originario de Aruma. Era una persona de poca importancia, aunque con aspiraciones de lo contrario, pero su hermano de Aruma estaba muy versado en la sabiduría del día. Todas las cosas fueron reguladas perfectamente en la casa de este fariseo. Si Jesús no fue recibido con la reverencia que inspira la fe, todavía fue tratado conforme á las mejores leyes de la hospitalidad. Se le dio una por separado la oratoria, la ropa de tocador y los vasos eran hermosas, y el dueño de la casa se pagan los honores a su huésped habitual. La esposa y los niños no hacen su aparición.

Jairo de Fasael, cuya hija Jesús había resucitado de entre los muertos, también aquí para el sábado y tuvo una entrevista con Jesús. Luego fue a ver a los discípulos y los llevó alrededor de toda la ciudad. Su hija no estaba en Fasael, pero en la escuela de las niñas hasta en Abelmahula. En este día muchas niñas vinieron aquí en un cuerpo, como yo lo había visto anteriormente los hombres visitando diferentes lugares en los partidos. Abelmahula puede haber sido algo más de seis horas de Fasael.

Fuera de Aruma y al este había un inmenso edificio de edad ocupados por hombres ancianos y viudas. No eran Esenios, aunque estaban habitadas con ropas largas, blancas y vivió de acuerdo a una norma determinada. Jesús enseñó entre ellos. Cuando se es invitado a una cena o un entretenimiento, Jesús solían ir de mesa en mesa y le dio instrucciones.

IX

La fiesta de la dedicación del templo de Salomón

La Fiesta de la Dedicación del Templo de Salomón se celebraba en Aruma. La sinagoga estaba profusamente iluminada. En el medio de ella había una pirámide de luces. La fiesta fue correcta ya pasada. Creo que fue inmediatamente después de la Fiesta de los Tabernáculos. La celebración nocturna actual fue una continuación de la misma. Jesús predicó sobre la Dedicación. Habló de Dios, que aparece a Salomón y le decía que él mantendría a los israelitas y el Templo, siempre que se mantuvo fiel a Él y que Él incluso habitar entre ellos en el edificio sagrado, sino en que él lo destruiría si se alejó de él. Jesús usó el lenguaje grave cuando se alude a esto. Lo aplicado por el momento, a su propio día, en que el mal había llegado a su altura. Si, dijo, no se convirtieron, el Templo sería destruido. Entonces los fariseos comenzaron a discutir con él. Declararon que Dios no había hecho uso de esas amenazas, que todo era una fábula, una fantasía de Salomón. La discusión llegó a ser muy animado, y vi a Jesús hablando con gran animación. Había algo en su apariencia que los afectó con fuerza y casi no podían descansar sus ojos sobre él. Él les habló a los pasajes se han reunido hoy en las lecciones de reposo, de distorsionar y corromper las verdades eternas, de la historia y cronología de las naciones paganas antiguas, los egipcios, por ejemplo. Exigió de los fariseos cómo se atrevía a reprochar estos paganos, que ellos mismos están ya entonces en una condición tan miserable, ya que lo que había sido entregado a ellos como algo tan peculiarmente suyo, algo tan sagrado, la Palabra del Altísimo sobre la cual Su pacto con su santo templo fue fundado, podrían caprichosamente y caprichosamente rechazar como imaginación y fábulas. Afirmó y repetidas promesas de Dios a Salomón, y les dijo que como consecuencia de sus falsas interpretaciones y explicaciones de pecado, amenazas de Jehová estaban a punto de cumplirse, ya que cuando la fe en sus promesas más sagrado era vacilante, la fundación de su templo también comenzó a tambalearse. Él dijo: "Sí, el templo se volcó y destruido, porque vosotros no creen en las promesas, porque no sabéis lo que es santo, porque el tratamiento de vosotros como un profano cosa! Ustedes mismos están trabajando en su caída. Ninguna parte del mismo se escape de la destrucción. Irá a pedazos a causa de sus pecados! " En este Jesús habló sabio, y con tal importancia que se le apareció para aludir a sí mismo bajo el nombre del templo, como antes de su pasión Dijo aún más claramente: "La voy a crear de nuevo en tres días." Sus palabras en esta ocasión no fueron tan importantes, aunque lo suficiente para llenar sus oyentes con furia no exenta de temor, y hacerles sentir que había algo extraordinario y misterioso en su discurso. Ellos expresaron su indignación en voz alta murmullos. Jesús no hizo caso de ellos. Él continuó tranquilamente su discurso en un lenguaje que no podía negar, porque, aunque contra su voluntad, estaban convencidos interiormente de la verdad de sus palabras. Al salir de la sinagoga, los fariseos le ofreció su mano, como si quisiera disculparse por su violencia. Ellos querían mantener una apariencia de amistad. Jesús les dirigió suavemente algunas palabras sinceras, y salió de la sinagoga, que fue luego cerrada.

Tuve una visión de Salomón. Estaba de pie sobre una columna en el patio del templo y cerca del altar del incienso, dirigiéndose al pueblo y rezando en voz alta a Dios. La columna fue lo suficientemente alta como para que él sea claramente visto. Hubo una

subida interior a la parte superior sobre la que se una amplia plataforma con una silla. Se móviles y podría ser transportado de un lugar a otro. Yo después vi Salomón en la fortaleza de Sión, porque aún no ocupar su nuevo palacio. Fue allí también que en un período anterior que vio a Dios comunicarse con David, sobre todo en el momento de la embajada de Nathan. Hubo también una terraza cubierta por una carpa, en la que David había dormido. Vi Salomón orando en aquella terraza. Una luz sobrenatural de brillaba intenso resplandor a su alrededor, y de la luz una voz procedió.

Salomón era un hombre guapo. Era alto y sus miembros fueron detenidos, no te detengas y angulares como los de la mayoría de la gente de ese lugar. Tenía el pelo castaño y lacio, su corta barba recortada y así, sus ojos castaños llenos de penetración, su cara redonda y llena de bien pómulos salientes. No se había entregado en ese momento al amor de mujeres paganas y extranjeras.

X

Jesús entre los pobres y humildes. Tenath-Silo

Para evitar escandalizar a sus enemigos, Jesús no cura en Aruma públicamente. La gente era intimidado, además de por los fariseos, y no se atrevió a hacer su aparición durante el día. Era una vista muy conmovedor ver a Jesús, como yo, va en dos noches sucesivas por las calles iluminadas por la luna y la búsqueda de ingreso a algunos de los más pobres puertas donde la gente humilde le esperaba. Con los dos discípulos que lo acompañaban, entró en los patios y curó a muchos enfermos. Eran almas piadosas que creyeron en él y había implorado su ayuda a través de la intervención de los discípulos. Todo esto podría hacer fácilmente sin observación, ya que las calles en ese trimestre fueron muy tranquila. Estaban revestidos por las paredes de la estación de servicio en el que se puertecitas de entrada; las ventanas de las casas estaban en la parte trasera, la apertura a los patios y pequeños jardines. La gente estaba esperando pacientemente a Jesús. Recuerdo haber visto a una mujer afectada por un flujo de sangre. Ella estaba íntimamente envuelto en un velo largo, y estaba dirigido por dos muchachas en la cancha. Jesús no permaneció mucho tiempo por los enfermos cuando se curó por la noche. Para despertar su fe, por lo general que se les formularon la pregunta: "¿Crees tú que Dios te puede curar, y que Él le ha dado ese poder a uno en la tierra?" Estas fueron las palabras, o algo en el mismo sentido, porque claramente no puede recordarlos. Luego presentó su cintura a la enferma a besar y dijo unas palabras que sonaban como el siguiente: "Yo te curan a través del Misterio" (o puede haber sido: He curarte en la intención) "en la que este cinturón se había usan desde el principio y será usado hasta el final. " En otros curado Jesús dio los extremos de la faja en la cabeza. Fue una larga y ancha franja como una toalla. Se llevaba a veces se desarrolló, a veces doblado en una banda estrecha, y otra vez con largas, colgantes adornados con flecos extremos.

El valle al este de Aruma, que se extendía de este a oeste en la dirección de Sichar y hacia el norte a la montaña al noreste de Siquem, fue leñosas. Al este de esta montaña, que se elevó en medio de la llanura de Sichar, fue el pequeño bosque conocido como el Bosque de Mambré. Fue allí donde Abraham había lanzado primero su tienda, también que Dios se le apareció y le hizo la promesa de una descendencia numerosa. Un árbol grande se encontraban cerca. Su corteza no era tan áspera como la de la encina y dio flores y frutos al mismo tiempo. Estos últimos se utilizan para los mandos de personal de peregrino. Fue cerca de este árbol que el Señor se le apareció.

La carretera corría de Sichar a la izquierda de la madera y alrededor del Monte Garizim. En la llanura al norte de la selva era una ciudad que recuerda estancia de Abraham en esas partes. Algunos vestigios de que debe seguir existiendo. Eran las tres horas al norte de Aruma y dos al noroeste de Fasael. Se llamaba Tenath-Silo.

Después de que Jesús había vuelto a abordar con seriedad los fariseos, diciéndoles que habían perdido el espíritu de su religión, que ahora sólo se celebrará a las formas vacías y costumbres que, sin embargo, había logrado que el diablo se llene de sí mismo, ya que podrían ver si Miraron a su alrededor a los paganos, dejó Aruma y se fue a la ciudad

Thanath-Silo, en las afueras de la cual estaba una de las posadas establecidas por Lázaro. Dio instrucciones a los hombres y mujeres a quien encontró en el trabajo en la inmensa hacinas de maíz en el campo. Introdujo en su discurso de parábolas relacionadas con la agricultura y los diversos tipos de terreno. Estas personas eran esclavos y los seguidores del credo samaritano. Que Jesús la tarde enseñó en la sinagoga. Era la fiesta de la luna nueva, por lo tanto la sinagoga y otros edificios públicos se colgaban guirnaldas de frutas.

Un gran número de enfermos se habían reunido delante de la sinagoga. Ellos se vieron afectados en su mayoría con parálisis, la gota, o el asunto de la sangre, y algunos fueron poseídos. Jesús bendijo el número de niños, tanto en enfermos y sanos. Muchos de los que estaban paralizados en sus manos y por un lado deben su enfermedad en la mayoría de los casos a sus labores en el campo y de mentir en la tierra húmeda durante la noche o de día, cuando en una sudoración profusa. Vi casos similares en los sectores fuera de Gennabris, en Galilea.

Jesús se fue al día siguiente en el campo de la cosecha y curó a muchos a los que encontró allí. Algunas personas que salen de la ciudad de cestas de provisiones y un gran entretenimiento se extendió en una de las tiendas que aún quedaban en pie. Jesús después pronunció un largo discurso, en el que habló contra la asistencia innecesaria y extravagante para la preservación de la vida. Llevó adelante el ejemplo de los lirios. Ellos no hilan, y sin embargo, se visten más bella que Salomón en toda su gloria. Jesús dijo muchas cosas hermosas en el mismo sentido de los diferentes animales y objetos a su alrededor. También enseñó que no deben profanar el Shabat y fiestas, trabajando para obtener beneficios. Las obras de misericordia, como la entrega de un hombre o una bestia del peligro, fueron permitidas; pero en cuanto a la cosecha, deben comprometerse al cuidado de sus frutos a la providencia de Dios y no a causa de las amenazas del tiempo se reúnen ellos en el día de reposo. Las palabras de Jesús sobre este tema eran muy hermosos y detallados. Era casi la misma clase de un sermón como los de la Montaña, porque muchas veces repitió las palabras: "Bienaventurados son estos! Bienaventurados aquellos!"

Estas instrucciones son muy necesarios por la gente de este lugar, pues eran extraordinariamente codiciosos y codicioso de ganancias en el comercio y la agricultura. Estaban absortos por completo en su vocación, y sus agentes fueron sobrecargados. Ellos fueron acusados de la recogida de los diezmos de los alrededores. Las cantidades así entrada en su poder que utilizaron para detener por un tiempo considerable, con el fin de ponerlos a cabo en la usura. Los productos de sus campos que vendieron. Los viejos labrados en madera, para lo cual a menudo se dirigieron al bosque vecino. Los vi cortar en gran número los tacones de madera usar debajo de las sandalias. Había muchos huertos figura alrededor de la ciudad. No hubo fariseos aquí. La gente era más bien tosco, pero muy orgulloso de su descendencia de Abraham. Los hijos de Abraham, sin embargo, que el patriarca se había instalado aquí, había degenerado en breve. Se casaron con los Sichemites, y cuando Jacob regresó a esa región la ley de la circuncisión fue olvidado. Jacob había tenido la intención de fijar su residencia allí, pero fue disuadido de hacerlo por la seducción de Dina. Él sabía que los hijos de Abraham que habitaban en aquellas partes, y les envió regalos. Dina se había ido a dar un paseo por el bien de Salem. Algunas de las personas en los campos, aquellos a quienes su padre había enviado regalos, la invita a visitarlos. Ella estuvo acompañada de sus doncellas,

pero dejándolos, se aventuró sola en los campos, deseoso de satisfacer su curiosidad. Fue entonces cuando la vio y Sichemite atrapados ella.

Dondequiera que Jesús iba, los enfermos fueron recogidos en las multitudes. No seremos sorprendidos por ello cuando recordamos que, tan pronto como se conoció su presencia en cualquier lugar, que se corrió allí desde las chozas y aldeas de todo el país.

Aquí en Thanath Judios y samaritanos vivido separados, siendo los primeros los más numerosos. Jesús predicó a los samaritanos, a pesar de que quedan en el mismo tiempo en territorio judío. Sus oyentes se reunieron en la frontera de su propio barrio a la cabeza de una de las calles. También curó a sus enfermos. Los Judios de Thanath no eran tan hostiles hacia ellos al igual que los de otros lugares, ya que aquí no mantener de manera rigurosa a la Ley, y especialmente a la observancia del sábado.

Jesús curó aquí de diversas maneras. Algunos curas se efectuaron a una distancia de una mirada y una palabra, otros por un simple toque, algunos por imposición de manos, sobre algunos de los enfermos, sopló, otros bendijo, y los ojos de algunos Él humedecido con saliva. Muchos de los enfermos pasa a tocarlo se curaron, y otros a una distancia fueron curados sin su e incluso rechaza a ellos. Hacia el final de su carrera, parecía ser más rápido en sus movimientos que en el principio. Pensé que él hizo uso de estas diferentes formas de curación para mostrar que él estaba obligado a no solo uno, pero podría producir un efecto similar por el uso de medios variados. Pero Él mismo dijo una vez en el Evangelio que un tipo de demonio iba a ser expulsado de una manera, otra de una manera diferente. Curó a cada uno en una forma análoga a su enfermedad, su fe, y su temperamento natural, como en nuestro propio tiempo vemos lo castigando a los pecadores y la conversión de algunos otros. No interrumpir el orden de la naturaleza, se limitó a aflojar los lazos que unía a la víctima. Cortó sin nudos, les suelta, y él hizo todo con tanta facilidad porque él poseía la clave de todo. En la medida en Él se había convertido en el Dios-Hombre, trató los que sanó de manera humana. Ya me habían dicho que Jesús había curado en estas formas diferentes con el fin de instruir a los discípulos sobre cómo actuar en casos similares. Las diversas formas de bendiciones, consagraciones, y los Sacramentos hecho uso de la Iglesia, encuentran sus modelos en los que se observó por Jesús.

XI

Jesús en Aser-Michmethath

Hacia el mediodia Jesús dejo la ciudad acompanado de varias personas; caminó por la calle ancha hacia el Noreste que lleva a Escitópolis, teniendo a Doch a la derecha y a Thebez a la izquierda, a la ladera Este de la montana donde esta asentada Samaría. Entró en un valle donde corre un rio hacia el Jordán. Le salió al encuentro un grupo de personas deseosas de aprender, especialmente trabajadores emaritanos que le esperaban, y a los cuales adoctrinó. En la altura, a la izquierda, hay un poblado con una larga hilera de casas. que se llama Aser-Michmethath, adonde entró Jesús por la tarde. Abelmehola dista de aquí como siete horas de camino. Por este camino van María y las santas mujeres cuando no quieren ir por las montanas de Samaria, dirigiéndose a la Judea. También en la huida a Egipto pasó por aqui María con José.

Esta misma tarde fué Jesús al pozo de Abrahám y al recreo de Aser-Michmethath, y sanó alli a varios enfermos, entre ellos a dos samaritanos que habían traido. Fué recibido muy bien por la gente que era buena; todos deseaban tenerle por huésped. Jesús se alojó en casa de una familia patriarcal, cuyo jefe se llamaba Obed, donde fué recibido muy carinosamente con todos sus discípulos. El camino de Tenath-Silo hasta aquí es mucho mejor y más ancho que el de Akrabis a Jericó, que es muy pedregoso, angosto y tan tortuoso que los animales lo pasan difícilmente cargados con mercaderías. Era bajo este arbol, Junto al pozo de Abrahám, donde la falsa profetisa, en tiempo de los jueces, daba sus respuestas y anuncios por medio de magia, que salían siempre al revés de lo que profetizaba. Tenía de noche su morada aqui y trabajaba con toda clase de turbios manejos, entre luces de antorchas, haciendo aparecer toda clase de formas de animales y de espectros. Esta falsa profetisa fué clavada de pies y manos a un madero por los madianitas. Debajo de este árbol había enterrado Jacob los idolillos robados a los siquemitas. José y María se mantuvieron ocultos aquí, junto a este árbol, durante un día y la noche en su huída a Egipto. Era conocida la orden de persecución dada por Herodes y era muy peligroso viajar por estos caminos. Si mal no recuerdo, creo que en el viaje de María y José a Belén, fué aquí donde María sufrió una vez un intenso frío, que la hizo gemir y luego recibió un calor confortable.

La ciudad de Aser-Michmethath esta de través, sobre un barranco que desciende hacia el valle del Jordán; la parte Sur pertenece a Efraím y la Norte a Manasés, En la parte de Efraim esta Michmethath, y en la de Manasés, la poblacion de Aser, que entre las dos forman una ciudad, cuyos limites pasan por el medio. La sinagoga esta de la parte de Aser, y los habitantes son algo diferentes en sus costumbres y apartados; mientras que Michmethath, con sus casas, va subiendo por la falda de la montana. En el valle hay un arroyuelo, junto al cual Jesús ensenó a los samaritanos que se habían congregado. Un poco más arriba esta el hermoso pozo y en torno de él lugares de recreo y de banos. La fuente a la cual se desciende por escalones, esta apresada por un contorno amurallado, y en medio de la fuente, sobre un terraplén, esta el árbol. De esta cisterna se puede hacer correr el agua a otras fuentes, en torno de esta principal. Allí Jesús sanó a dos mujeres samaritanas.

XII

Jesús en casa de Obed. Ensonanza con los pastores

La casa de Obed era como una gran posesion delante de la ciudad de Michmethath, porque el hombre era una especie de jefe. Los habitantes estaban casi todos emparentados entre si y varias familias eran hijos de Obed o hijos de sus hijos o descendientes de sus antepasados. Obed era el más anciano de la ciudad y se encargaba de dirigirlos en sus negocios, en el cultivo de sus campos y en la vida pastoril. Su mujer se ocupaba de sus quehaceres con otras mujeres en otra parte der la casa: era todavía una mujer judia despierta y activa.

Tenia en su casa una especie de escuela de ninas, porque las reunía allí y les ensenaba trabajos manuales. La casa respiraba amor, consejo y actividad. Obed tenía diez y ocho hijos, de los cuales había algunos aún no casados. Dos de sus hijas estaban casadas y vivían de la otra parte de la ciudad, en Aser, cosa que no le gustaba al viejo Obed, como oí decírselo a Jesús en sus conversaciones con Él. La gente de Aser no era de las mismas costumbres que los de este lado de la familia de Obed.

Por la manana ensenó Jesús junto al pozo. Había alli como cuatrocientos hombres escalonados en torno de las terrazas del pozo escuchando la ensenanza de Jesús. Hablo claramente de la venida del reino, de su propia misión y del bautismo y la penitencia, y preparó a algunos para el bautismo: entre ellos había algunos hijos de Obed. Después camino con Obed hacia las chozas de los campos, y consolaba y alentaba a los peones, ensenando y consolando también a personas ancianas que debían cuidar la casa y no podían salir. Obed hablaba mucho con el Senor de Abrahám y de Jacob, que habían vivido en esos lugares y del caso de Dina. Los habitantes de la ciudad se consideraban descendientes de Judá. El capitán Holofernes, que había invadido esta tierra, había causado enormes destrozos. Los antepasados de estos habitantes se habían propuesto mantener las tradiciones de sus antiguos padres, pues habían emigrado de Judea. Con estas antiguas costumbres se habian mantenido hasta el presente. Obed mantenía estas antiguas maneras y especialmente imitaba mucho a Job. Había acomodado bien y ricamente a todos sus hijos y en todas las ocasiones daba generosamente al temple y a los pobres. Jesús bendijo a muchos ninos que le eran presentados por sus madres. Por la tarde hubo una gran comida alrededor de la casa de Obed y en las chozas. Se puede decir que tomaron parte todos los habitantes de Michmethath, especialmente los pobres. Jesús iba de mesa en mesa bendiciendo, consolando, ensenando y repartiendo alimentos. Ensenaba en parábolas. Las mujeres estaban en otra choza aparte. Despues Jesús fué a las casas de algunos enfermos para sanarlos, y de paso bendijo a muchos ninos que le traian las madres; había muchos ninos, especialmente en la casa de la mujer de Obed, porque ella se ocupaba de agruparlos y ensenarles. Obed tenia un nino de unos siete anos con el cual Jesús habló largamente. Vivía con otro hermano de Obed en el campo y era muy piadoso: se levantaba de noche para orar. El hermano aquél no estaba muy contento con esto, y Obed se afligía de este contratiempo. Jesús intervino en este caso y dejo contentos a todos. Este nino se junto con los discípulos después de la muerte de Jesús. Esta ciudad de Michmethath se había conservado fiel a los Macabeos en

tiempos de guerras y el mismo Judas estuvo algún tiempo aquí. Obed se había propuesto imitar en todo a Job y en verdad llevaba él mismo y hacia llevar a los suyos una vida patriarcal al modo de los antiguos padres.

Cuando Jesús se dirigio a la otra parte de la ciudad ya se habían reunido muchos fariseos en la sinagoga, no de los mejores y con algunos orgullosos habitantes. Estos estaban en combinación con gentes encargadas de cobrar impuestos para Roma y ejercían la usura con estos dineros. Jesús ensenó y sanó algunos enfermos. Los fariseos y los orgullosos de la ciudad estaban irritados con Jesús porque había estado primero con las gentes sencillas de Michmethath y no con ellos. Ellos no lo amaban, y sin embargo querían que hubiese entrado primero en su ciudad y no en la de sus vecinos, a los cuales tenían en menos.

De Aser Jesús volvió a Michmethath y con mucha gente se dirigió al pozo, preparando allí a las gentes para el bautismo. Muchos confesaban sus pecados en público; otros pasaban al lado de Jesús y confesando sus culpas pedían perdón y penitencia; mientras tanto, Saturnino y Barsabás bautizaban y otros discípulos ponian las manos sobre ellos como padrinos. Los bautismos se hacían en una gran cisterna. Después del bautismo Jesús volvió a la sinagoga de Aser y ensenó sobre Moisés (I, 18, 23). Se refirió a la destrucción de Sodoma y Gomorra, heciendo una severa advertencia sobre la penitencia; trató también de Eliseo y sus prodigios. Los fariseos no estaban de acuerdo con la predicación de Jesús, quien les echó en cara que despreciaban a los publicanos por su ilícito comercio, siendo que ellos hecian lo mismo y peor, pero ocultamente y queriendo pasar por justos.

Después que Jesús habló en la sinagoga de Abrahám y de Eliseo, sanó a muchos enfermos, endemoniedos y melancólicos. Al mediodía hubo una comida en un albergue. Los fariseos en verdad habían invitado; pero Jesús llamó a todos los pobres del lugar y a las gentes de Michmethath, y después hizo pagar los gastos por sus discípulos. Durante la comida tuvo vivas disputas con los fariseos. Jesús contaba parábolas, como, por ejemplo, del deudor injusto, que quiere ser condonado y no perdona a sus deudores; les echó en cara que ellos oprimían al pueblo cobrando los impuestos, y luego mentían a los romanos diciendo que los pobres no habían podido pagar, mientras se guardaban el dinero; que cobraban mayores impuestos y a los romanos les entregaban solo la tercera parte. Al principle quisieron justificarse y Jesús les dijo: "Dad al Cesar lo que es del César y dad a Dios lo que es de Dios". Por último, viéndose descubiertos, se irritaron mucho, y decian: "Qué le importa a Él de nuestro modo de proceder?"

Al cornenzar el dia de ayuno en memoria de serle saltado los ojos al rey Sedequías por Nabucodonosor, ensenó Jesús en los lugares de los pastores y junto al pozo de Abrahám. Habló del reino de Dios, y como ese reino pasaría de los judios, que no lo recibían, a los paganos, y que éstos tendrían la supremacía. Obed le advirtio que si decía eso a los paganos éstos se pondrían soberbios. Jesús le explicó como les ensenaba y que precisamente porque no eran soberbios serian los primeros en el reino. De paso advirtió también a Obed y a los suyos sobre e peligro de creerse justos y de ester contentos de su modo de ser, a lo cual tenían cierta tendencia. Ellos se apartaban de lo demaá y se sentían satisfechos de su orden en la vida, de su moderación y del fruto de su vida morigerada, y todo esto podía llevar al contentamiento vano de si mismo y desprecio de los demás. Jesús usó la parabola de los trabajadores que recibe su salario diario.

A las mujeres que estaban reunidas en un lugar de recreo, aparte, les ensenó contandoles la parabola de las diez virgenes: de las prudentes y de las tontas. Estaba en medio de ellas, ellas en torno de Él, en círculo, en escalones, en una especie de terraza: la mayoría estaban sentadas sobre una rodilla, mientras tenían le otra levantada y se apoyaban sobre ella con las manos. En estas ocasiones todas las mujeres tenian velos y mantos con que se cubrían: las ricas, velos finos y transparentes; las pobres, otros más gruesos. Al principio vienen todas con los velos bajos; luego, según la comodidad, se lo levantan un tanto. Se bautizaro aqui unos treinta hombres, la mayor parte obreros que habían estado ausentes o habían llegado cuando ya Juan estaba preso.

XIII

Jesús en Meroz

Después que Jesús estuviera con los agricultores ocupados en la segunda vendimia, se dirigió con cinco discípulos al lugar de donde había venido. Los dos discípulos de Juan se habían alejado de aquí en dirección de Macherus. El arroyo del valle de Aser-Michmethath tiene su origen en la fuente donde Jesús hizo bautizar. Jesús marcho hacia el Oeste unas tres horas en el valle, al Mediodia del monte donde estan edificadas Samaria y Thebez. Ensenó durante el camino a algunos pastores y llegó hacia el mediodía a la posesión principal que recibió José de Jacob (I Moisés, 48, 22). Esta al Sur de Samaria y se extiende en una anchura de media hora de camino, a una hora del Este al Oeste. Un arroyo corre en direccion de Occidente. Desde la altura del vinedo mira esta posesión hacia el Mediodia a Siquem,. del cual esta epartado como un par de horas al Norte. Tiene esta posesión de todo: vino, trigo, pastoreo, fruta, agua de riego y buena edificacion. El que lo ocupa ahora es un arrendatario, porque la posesión es de Herodes. Es la casa donde estuvo María con las otras mujeres cuando Jesús estaba en Siquem y le esperaron alli y donde Jesús sano al nino enfermo. La gente es buena.

Se reunieron en multitudes para escuchar las instrucciones de Jesús, después de lo cual le ofrecieron a una cena al aire libre que él aceptó amablemente. Este patrimonio especial de José no era el campo, cerca de Siquem que Jacob había comprado a Hemor. Fue otro de propiedad sobre la cual los amorreos había un pie de largo con los ocupantes legítimos. Eran morada en él en el momento de la compra, y Jacob se vio obligado a expulsarlos. No le gustaba su proximidad, temiendo que su propio pueblo que se casan entre ellos. Una especie de combate singular o contención amistoso se llevó a cabo entre las dos partes. Se había acordado que el que rompió la espada de su oponente, o escudo, o golpeado hacia fuera de su mano, debe tomar posesión de la tierra, el tener otros a retirarse. Decidieron que la pregunta de otra forma también, a saber, disparando a un cierto límite con el arco y la flecha. Jacob y el líder Amorrhéo ocuparon sus puestos uno frente al otro, cada uno la participación de un cierto número de sus propios seguidores de pie en la parte trasera. La lucha comenzó. Jacob venció a su adversario, y éste tuvo que quitar. Después del concurso se hizo un tratado. Todo esto tuvo lugar poco después de la compra del terreno. Jacob habitó once años, cerca de Siquem.

Desde este lugar de nuevo a Jesús subió a la montaña hacia Meroz, una ciudad en el lado sur de una montaña en cuyo lado estaba el norte de Atarot. Meroz se construyó sobre una elevación más alta que Samaria, así como Tebes hacia el norte y Aser Machmethat-hacia el este.

Jesús nunca había estado antes en Meroz. Estaba rodeado por un foso seco, que a veces recibió un poco de agua de los torrentes de montaña. El lugar tenía un mal nombre en Israel a causa de la perfidia de sus habitantes. Había sido poblada por los descendientes de Aser y de Gad, hijos de Jacob y la doncella Zelpha, algunos de los cuales se mezclaron con los gentiles de Siquem. Las otras tribus se negó a reconocer la

descendencia de estos matrimonios mixtos, y ellos también eran despreciados por su falta de fe y la perfidia. Meroz, en consecuencia, se convirtió en un lugar aislado, y sus habitantes, siendo así cortada de tanto bien, fueron también protegidos de mucho mal. Habían caído en el olvido, perecieron, por así decirlo, de entre los hombres. Sus principales ocupaciones consistía en vestir pieles, fabricación de cuero, la preparación de pieles y prendas de vestir de la misma, y la fabricación de sandalias de cuero, correas, cinturones, escudos y jubones militar. Trajeron las pieles de lejos en asnos y los vistió en parte cerca de Meroz, utilizando para ello una cisterna de abastecimiento de agua de su fuente en la ciudad. Pero debido a que esto en sí mismo fue alimentado por un acueducto y no siempre una oferta completa, ya que las pieles curtidas, cerca de Iscariote, una región pantanosa, un par de horas al oeste de Meroz y hacia el norte desde AserMachmethat. Era un lugar desolado de apenas algunas viviendas. Cerca de allí había un barranco por donde corría un pequeño arroyo en el valle del Jordán. Fue en sus orillas que la gente de Meroz preparado sus pieles. Judas y sus padres desde hace algún tiempo vivía en esta localidad, de ahí el apellido cargo de la ex.

Jesús fue muy recibió con gran alegría a cierta distancia de su ciudad por los ciudadanos pobres de Meroz. Sabían de su planteamiento y salió a su encuentro, llevando sandalias y prendas de vestir para su uso mientras se limpian y se sacudió a los suyos. Jesús les dio las gracias y se fue con los discípulos en la ciudad, donde se lavaban sus pies y le ofreció los refrescos tradicionales. Los fariseos se le acercaron saludo. Al caer la tarde enseñó en la sinagoga ante un numeroso público, teniendo por asunto el siervo perezoso y el talento enterrado. Mediante esta parábola Jesús designados los mismos habitantes. Nacido de la criada, que había recibido un talento único que deberían haber puesto a interés, pero en lugar de que lo habían enterrado. El Maestro estaba por llegar y que debe apresurarse a ganar algo. Jesús los reprendió también por su poco amor por el prójimo y su odio a los samaritanos.

Los fariseos no estaban contentos y con Jesús, pero la gente mucho más, como que eran muy grandemente oprimidos por ellas. Se alegraron también en la visita de Jesús porque su región entera parecía estar olvidado por todo el mundo, y nadie vino a ayudar o dar instrucciones de ninguna manera.

Después del sermón, Jesús fue con sus discípulos a una posada que se encontraba fuera de la puerta oeste de la ciudad. Lázaro había construido para su uso en un terreno que poseía en esta región. Bartolomé, Simón Zelotes, Judas Tadeo, y Felipe vino aquí a ver a Jesús, por quien fueron recibidos cordialmente. Ellos ya había hablado con los discípulos. Cenaron con Jesús y permaneció toda la noche. Jesús había visto a menudo antes de Bartolomé, le había dado una llamada interior a su servicio y había hablado de él a los discípulos. Simón y Tadeo eran sus primos. Felipe también fue relacionada con él y, al igual que Tadeo, ya estaba entre los discípulos. Jesús había llamado a todos estos a seguirlo cuando, a la última visita a Cafarnaún a la pesca de Pedro en el lago, había hablado de su pronto se le cite. Fue entonces que Pedro se había expresado tan deseosa de ser autorizados a permanecer en casa por no ser aptas para tal llamado. Entonces fue que Pedro pronunció las palabras que más tarde se registraron en el Evangelio.

XIV

Judas Iscariote se une a los discípulos

Judas Iscariote también había llegado con los discípulos mencionados más arriba al Meroz. No lo hizo, sin embargo, pasar la tarde con Jesús, sino en una casa en la ciudad donde había dormido a menudo antes. Bartolomé y Simón habló con Jesús de Judas. Dijeron que sabían que él sea un hombre activo y bien informado, muy dispuesto a ser de servicio, y muy deseoso de un lugar entre los discípulos. Jesús suspiró mientras hablaban y con problemas aparecieron. Cuando le preguntaron la causa de su tristeza, él respondió: "Todavía no es tiempo de hablar, pero sólo pensar en ello." Enseñó durante toda la comida, y todos dormían en la posada.

Los discípulos recién llegados habían venido de Cafarnaúm donde se habían reunido Pedro y Andrés. Tenían mensajes de allí y había llevado también a Jesús algo de dinero para los gastos del viaje, el regalo de caridad de la mujer. Judas, que los recibió en Naim, los acompañó a Meroz. Incluso en este periodo inicial, ya era conocida por todos los discípulos, y él había estado recientemente en Chipre. Sus cuentas múltiples de Jesús, de sus milagros, de las diversas opiniones forman de él, a saber, que algunos consideraban como el Hijo de David, otros le llamaron el Cristo, y la mayoría lo consideramos el más grande de los profetas, había hecho los Judios y paganos de la isla muy curioso con respecto a él. Habían oído, también, muchas cosas maravillosas de su visita a Tiro y Sidón. El pagano Cipriano, el oficial que visitaron a Jesús en Ophra, tenía en consecuencia de todos estos relatos maravillosos sido enviados allí por su dueño, que estaba muy impresionado por ellos. Judas había acompañado al agente de vuelta a Chipre. En su viaje de regreso se detuvo en Ornithopolis donde los padres de Saturnino, originario de Grecia, entonces habitaba.

Cuando Judas aprendió en el camino que Jesús iba a la región de Meroz, donde él mismo era bien conocido, fue a buscar Bartolomé en Debbaseth. Él ya conocía con él y lo invitó a ir con él a Meroz y lo presenta a Jesús. Bartolomé manifestó su voluntad de hacerlo. Pero primero fue a Cafarnaúm con Judas Tadeo para ver los discípulos allí, y desde allí con Tadeo y Felipe a Tiberias, donde Simón Zelotes se unió a ellos, y luego se detuvo en Naim de Judas, que había viajado hasta allí para hacerles frente. Él les rogó de nuevo para presentarle a Jesús como un deseosos de convertirse en un discípulo. Estaban bien contentos de hacerlo, porque se deleitaba con su inteligencia, su voluntad de prestar un servicio, y su manera cortés.

Judas Iscariote pudo haber sido en ese momento veinticinco años de antigüedad. Era de estatura media y de ninguna manera fea. Su pelo era de un negro intenso, la barba un poco rojiza. En su atuendo estaba perfectamente limpio y más elegante que la mayoría de los Judios. Era afable en la dirección, servicial, y amante de hacerse importante. Hablaba con un aire de confianza de la gran familiaridad o de personas de renombre de santidad, que afectan a tales cuando se encontraba entre los que no lo conocía. Pero si alguien que sabía mejor lo halló culpable de falsedad, se retiró confuso. Era avaro de honores, distinciones, y dinero. Siempre estaba en busca de buena suerte, siempre deseo por la fama, el rango, una posición alta, la riqueza, a pesar de no ver con claridad cómo

todo esto iba a venir a él. La aparición de Jesús en público le animó a que en gran medida la esperanza de una realización de sus sueños. Los discípulos estaban previstas; los ricos Lázaro participó con Jesús, de quien todo el mundo pensó que estaba a punto de establecer un reino, él se hablaba de por todas partes como un rey, como el Mesías, como el Profeta de Nazaret. Sus milagros y la sabiduría se encontraban en todas las lenguas. Judas lo tanto concebido un gran deseo de ser contados como su discípulo y para compartir su grandeza que, pensaba, iba a ser la de este mundo. Durante mucho tiempo, ya que había recogido, en donde podía, la información de Jesús y había llevado a su vez en torno a noticias de él. Había buscado la amistad de varios de los discípulos, y ahora se acerca al objeto de sus deseos. El motivo principal que influyó en él para seguir a Jesús fue el hecho de que no tenía resuelta la ocupación y sólo uno halfeducation. Se había embarcado en el comercio y el comercio, pero sin éxito, y había dilapidado la fortuna le había dejado su padre natural. Últimamente se había estado ejecutando todo tipo de comisiones, el ejercicio de toda clase de negocios y corretaje para otras personas. En el desempeño de tales asuntos, se mostró tanto celo e inteligente. Un hermano de su difunto padre, llamado Simeón, se dedica a la agricultura en el Iscariote, el pequeño lugar de una veintena de casas que pertenecían a Meroz y de la que se hallaba a poca distancia hacia el este. Sus padres habían vivido allí mucho tiempo, e incluso después de su muerte que había hecho por lo general es su casa, de ahí su denominación de Iscariote. Sus padres al mismo tiempo llevó una vida errante, de su madre era bailarina y cantante pública. Ella era de la raza de Jephte, o más bien la de su esposa, y de la tierra de Tob. Ella era una poetisa. Compuso canciones e himnos, que cantó con acompañamiento de arpa. Ella enseñó a las jóvenes a bailar, y llevaba consigo de un lugar a todo tipo de adornos femeninos y las nuevas modas. Su marido, un Judio, no estaba con ella, vivía en Pella. Judas era un hijo ilegítimo cuyo padre era un oficial del ejército cerca de Damasco. Nació en Ascalón en uno de los viajes profesionales de su madre, pero pronto se liberó de la carga mediante la exposición del niño. Poco después de su nacimiento, fue abandonado en la orilla del agua. Pero se han encontrado algunos ricos sin hijos propios, les importaba para el niño y le dio una educación liberal. Más tarde, sin embargo, resultó ser un niño malo y, a través de algún tipo de picardía, cayó de nuevo al cuidado de su madre, quien asumió el cargo por pagar. Es en mi mente que el marido de su madre, familiarizarse con el origen del niño, le había maldecido. Judas recibió algo de riqueza de su padre ilegítimo. Estaba poseído de mucho ingenio. Después de la muerte de sus padres, vivió principalmente en Iscariote con su tío Simeón, el curtidor, y le ayudó en su negocio. No era todavía un villano, pero locuaz, ávidos de riquezas y el honor, y sin estabilidad. No era ni un libertino, ni un hombre sin religión, para la que se adhirió estrictamente a todas las prescripciones de la ley judía. Él viene ante mí como un hombre que puede estar influenciado con la misma facilidad que las mejores cosas que a lo peor. Con toda su inteligencia, cortesía y complacencia, había una sombra de oscuridad, de tristeza, en la expresión de su rostro, partiendo de su avaricia, su ambición, su secreta envidia de incluso las virtudes de los demás.

No era, sin embargo, exactamente feo. Había algo suave y afable en su semblante, aunque al mismo tiempo, algo abyecto y repulsivo. Su padre había algo bueno en él, y de ahí vino la poseída por Judas. Cuando de niño fue devuelto a su madre, y ella por su cuenta se vio envuelto en una pelea con su marido, ella lo maldijo. Tanto ella como su marido eran malabaristas. Ellos practicaban todo tipo de trucos, sino que estaban a veces en abundancia y con la frecuencia en la miseria.

Los discípulos en el principio se inclinaban favorablemente hacia Judas a causa de su forma complaciente, porque él estaba dispuesto incluso a limpiar sus zapatos. Como era un andador excelente, hizo en un primer momento los viajes largos en el servicio de la pequeña Comunidad. Nunca le vi hacer un milagro. Él siempre estaba lleno de envidia y los celos y, hacia el final de la carrera de Jesús, había cansado de obediencia, de la vida errante de los discípulos, y del - al misterio que rodeó inexplicable del Divino Maestro.

XV

Jesús sana enfermos en Meroz

En el centro de Meroz era una fuente bellamente construida, el agua de la cual se llevó a cabo a través de tuberías de la montaña vecina, a poca distancia al norte de la ciudad. Había cinco galerías de todo el bien, cada una con un depósito. Dentro de estos depósitos el agua del pozo puede ser bombeado. En la galería exterior de todas las casitas eran de baño, y todo el lugar podría ser cerrado. Aquí a estas galerías de todo el bien tenían un número de personas muy enfermas que pertenece a la ciudad, algunos de ellos considerados incurables, ha señalado en las camas. Los peores fueron colocados en las casas de baño poco en el círculo exterior. Meroz, abandonados, despreciados, e impotente, tenía un asombroso número de enfermos, ancianos hidrópicos, paralíticos, y los enfermos de todo tipo. Jesús, acompañado de sus discípulos, Judas excepción (que aún no se había presentado a Jesús), entró en la ciudad. Los fariseos del lugar y algunos extranjeros que habían llegado desde lejos estaban presentes. Ellos tomaron su posición en el centro de la fuente donde se podía ver todo lo que sucedía. Parecían asombrados e incluso un tanto escandalizado a los milagros de Jesús. Eran personas de edad a tierra en su propia opinión, que había escuchado a las cuentas anteriores de tales maravillas con sabios movimientos de cabeza, sonríe y se encoge de hombros, dando crédito a nada de eso. Pero ahora que contemplaron con sorpresa y disgusto las gravemente afectadas, los incurables de su propia ciudad, por cuya profunda enfermedades que esperaban ver el poder sanador de Jesús en nada, teniendo en sus camas e ir a sus casas con las canciones de elogios para su curación perfecta. Jesús predicó, instruyó y consoló a los enfermos, y se dio ningún problema acerca de los fariseos. La ciudad entera resonó con alegría y acción de gracias. Esto duró desde la mañana temprano hasta cerca del mediodía.

Jesús y los discípulos vuelto a la posada por la puerta occidental de la ciudad. A su paso por las calles, algunos furiosos poseían y que habían sido autorizados a abandonar su lugar de reclusión, después de que Jesús lloró. Él les ordenó que se callara. En un instante cesó su llanto y se lanzó humildemente a sus pies. Jesús les curan y amonestó a purificarse. Desde la venta, fue al hospital de los leprosos a poca distancia de la ciudad, entró, pidió a los leprosos delante de él, los tocaba, los sanó, y les ordenaron que se presentan delante de los sacerdotes para las purificaciones de costumbre. Jesús no permitió a los discípulos a seguirlo en el hospital de lepra. Los envió al monte donde, después de curar a los leprosos, se debía entregar una instrucción.

XVI

Judas Iscariote es presentado a Jesús

En el camino de los discípulos fueron recibidos por Judas Iscariote, Jesús otra vez y cuando se unió a ellos, Bartolomé y Simón Zelotes le presentó a Jesús con estas palabras: "Maestro, aquí es Judas de los cuales hemos hablado de ti." Jesús lo miró amablemente, pero con el dolor indescriptible. Judas, inclinándose, dijo: "Maestro, te ruego me permita compartir tus instrucciones." Jesús le respondió con dulzura y, en palabras llenas de significado profético: "Tú mayst tienen un lugar entre mis discípulos, a menos que tú prefieren dejar en manos de otro." Estas fueron sus palabras o al menos su significado. Sentí que Jesús estaba profetizando de Matías, que fue para reemplazar a Judas entre los doce, y aludiendo también a su propia traición. La expresión fue más amplio, pero sentí que tal era la alusión.

En la actualidad, continuó el ascenso de la montaña, Jesús enseñando todo el tiempo. En la cumbre se reunió una gran multitud de Meroz, desde Atarot hacia el norte, y de toda la región alrededor. También había muchos fariseos de estos lugares. Jesús había anunciado hace unos días el sermón por medio de los discípulos. Predicó en términos vigorosos del Reino, de la penitencia, del abandono en que la gente de Meroz vivía, y él sinceramente les exhortó a surgir de su lentitud. No había ninguna silla del profesor aquí. El predicador tuvo su stand en una eminencia, rodeada por un foso y un muro bajo, en la que los oyentes se inclinó o de pie.

La vista desde este punto era muy hermosa y extendida. Uno podía ver por encima de Samaria, Meroz, Tebes, Machmethat, y lejos de todo el país alrededor. Monte Garizim, sin embargo, no fue a la vista, aunque las torres de su templo antiguo eran visibles. Hacia el sureste, el horizonte se extendía hacia el Mar Muerto y el Jordán hacia el este sobre a Galaad. Hacia el norte en dirección oblicua aumentó las alturas del Tabor, el objetivo de seguir ampliando en la dirección de Cafarnaún.

Cuando caía la noche, Jesús informó a sus oyentes que Él enseñaría allí otra vez por la mañana. Una gran parte de las personas dormían en la montaña, bajo una carpa como lo fueron en tan gran distancia de su casa. Jesús y los discípulos volvieron a la posada cerca de Meroz. A lo largo de Jesús enseñó el camino del buen empleo del tiempo, de la salvación tanto tiempo buscado y ahora tan cerca, de abandonar a sus familiares a fin de seguirle, y de ayudar a los necesitados. Al llegar a la posada, Él cenó con los discípulos. Si bien en la montaña, había hecho que se distribuye a los pobres el dinero que los discípulos habían traído con ellos de Cafarnaún. Judas considera que la distribución con un ojo codicioso. Durante la comida en la posada, Jesús siguió sus instrucciones y, de hecho después de que hasta bien entrada la noche. Hoy, por primera vez, Judas sentó a la mesa con el Salvador y pasó la noche bajo el mismo techo con él.

XVII

Enseñanza de Jesús en el monte de Meroz

Jesús la mañana siguiente fue de nuevo a la montaña y allí durante la mañana entera entregada una gran discurso similar al conocido como el Sermom de la Montaña. El presente multitud era grande, y se distribuyeron alimentos: pan y miel, junto con peces procedentes de los estanques alimentados por los arroyos poco que wate = rojo de la región. Jesús por medio de los discípulos adquiridos disposiciones para los pobres. Hacia el final del discurso, aludió de nuevo a un talento que, como hijos de la esclava, que había recibido y enterrado, y él arremetía duramente contra los fariseos por su odio hacia ellos, preguntando por qué no hacía mucho tiempo que llevó a estas gente de nuevo a la verdad. Sus palabras irritado a los fariseos, y comenzaron a replicar. Se reprochó a Jesús por sus discípulos que permite tanta libertad, especialmente en la puntuación de ayuno, lavado, purificación, el sábado, huyendo de publicanos y las diferentes sectas. No fue de esta manera, dijeron, los hijos de los Profetas y los escribas solían vivir.

Jesús le respondió con las palabras del mandamiento del amor fraterno: "Ama a Dios sobre todas las cosas ya tu prójimo como a ti mismo. Ese es el primer mandamiento!" Y Él les dijo a sus discípulos que deben aprender a practicarlo, en lugar de encubrir el abuso a través de prácticas externas. Jesús habló un poco en sentido figurado, en consecuencia, Felipe y Tadeo le dijo: "Maestro, no te han entendido." Entonces Jesús se explica bastante significativa. Se compadeció de los pobres, ignorantes, pecaminosas personas a las que, los fariseos, con todo su respeto hacia afuera de la Ley, había permitido ir a la perdición, y terminó por declarar audazmente que los que actuaron así no debe tener parte en Su Reino. Luego bajó de la montaña a su venta, que fue una hora y media de la escena-del sermón y otro de la ciudad. Conoció a lo largo del camino, en andas, bajo una carpa, un gran número de enfermos de todo tipo esperando pacientemente su venida. Muchos de ellos habían llegado demasiado tarde para que el cura primero. Pertenecían a la tierra lejana alrededor. Jesús les curó, dirigiéndose a ellos en el mismo tiempo palabras de consuelo y exhortación a un cambio de vida.

XVIII

La viuda Lais y sus hijas

Encontrabase alli la viuda pagana Lais de Naim; que había venido a implorar su ayuda en nombre de sus dos hijas, Sabia y Athalia. Estaban en una forma terrible poseído por el diablo, y en casa en Naim confinados en sus respectivos apartamentos. Estaban perfectamente furioso. Ellos mismos trazos aquí y allá, que mordían su propia carne, y golpeó salvajemente a su alrededor, nadie se atrevió a acercarse. En otras ocasiones sus miembros han sido contratadas por calambres, y cayó al suelo inconsciente y pálida. Su madre, acompañada de siervas y siervos, había venido a Jesús para pedir ayuda. Estaba esperando ansiosamente a una distancia deseosos de su enfoque, pero para su decepción, ella lo vio siempre dirigiéndose a los demás. La pobre madre no pudo contener su impaciencia, pero gritaba de vez en cuando cuando llegó cerca de: "¡Ah, Señor, ten piedad de mí!" pero Jesús no parecía escucharla. La mujer junto a ella le sugirió que debería decir: "Ten piedad de mis hijas!". ya que ella misma no era una víctima. Ella respondió: "Ellos son mi propia carne. Al tener misericordia de mí, Él tendrá misericordia de ellos también!" y otra vez que pronunciaba el mismo grito. A Jesús por última vuelta y se dirigió a ella: "Es correcto que debo partir el pan a los hijos de mi propia casa antes de asistir a los extraños." La madre respondió: "Señor, tienes razón. Voy a esperar o incluso venir de nuevo, no si puedes ayudarme hoy, porque yo no soy tu wor de asistencia tu!" Jesús tuvo, sin embargo, terminó su obra de curación, y el cura, cantando cánticos de alabanza, se marchaban con sus camas. Jesús se había apartado de la madre desconsolada y parecía a punto de jubilarse. Al ver esto, la pobre mujer se desesperaba. "¡Ah!" pensó, "No me va a ayudar!" Pero como las palabras pasó por la cabeza, Jesús se volvió hacia ella y le dijo: "Mujer, ¿qué pides tú de mí?" Ella se arrojó a sus pies con velo y respondió: "Señor, ayúdame! Mis dos hijas de Naím son atormentados por el diablo. Yo sé que Tú puedes ayudarlos si te pido, por todas las cosas son posibles para ti." Jesús respondió: "Volver a tu casa! Tus hijas vienen a tu encuentro. Purificar Pero a ti mismo! Los pecados de los padres a estos niños". Estas últimas palabras de Jesús habló con ella en privado. Ella contestó: "Señor, ya he llorado mucho mi pecado. ¿Qué debo hacer?" Entonces Jesús le dijo que debería deshacerse de sus bienes injustamente adquiridos, mortificar su cuerpo, orar, ayunar, dar limosna, y confortar a los enfermos. Ella le prometió con muchas lágrimas que hacer todo lo que Él sugirió, y luego se marchó lleno de gozo. Sus dos hijas son el fruto de una relación ilícita. Tenía tres hijos nacidos dentro del matrimonio legítimo, pero vivían al margen de su madre, que aún conservaba la propiedad que les pertenece. Ella era muy rico y, a pesar de su arrepentimiento, vivió, como la mayoría de la gente de su clase, una vida de lujo. Las hijas fueron confinados en cámaras separadas. Mientras Jesús estaba hablando con su madre, que cayó inconsciente, y Satanás se apartó de ellos en forma de un vapor negro. Llorando y con vehemencia cambiado bastante, ellos llamaron a sus loqueras, y les informó que estaban curados. Cuando se enteraron de que su madre había ido a ver al Profeta de Nazareth, salieron a su encuentro, acompañado por muchos de sus conocidos. Se la conoció en alrededor de una hora de distancia de Naim y contó todo lo que les había sucedido. La madre fue a la ciudad, pero las hijas con sus criadas y sirvientas procede directamente con interés Meroz. Deseaban que se presentan a Jesús,

que habían escuchado, se va a enseñar allí a la mañana siguiente.

Durante la curación de los enfermos, Manahem, el discípulo ciego de Corea, que había sido restaurado a la vista y que Jesús había enviado un mensaje a Lázaro, vuelto de Bethania con los dos sobrinos de José de Arimatea. Jesús les dio una entrevista. Las santas mujeres había enviado por ellos dinero y regalos de diversos tipos a Jesús. Dina Samaritano había visitado las santas mujeres en Cafarnaún, trayendo consigo una rica contribución. Verónica y Chusa Johanna había visitado también María. A su regreso, llamó para ver la Magdalena, a quien encontró muy cambiada. Ella estaba deprimida en los espíritus, al parecer, su locura sometidos a una lucha con sus buenas inclinaciones. Las santas mujeres se Dina con ellos para Bethania. Hubo en esta época una viuda rica, de mediana edad que unió a la banda poco de Martha y dio todo lo que poseía para el beneficio de la comunidad joven.

Cuando los fariseos invitó a Jesús a una cena, le preguntaron si sus discípulos, hombres jóvenes y sin experiencia, algunos de ellos muy rústicos y poco acostumbrados a la sociedad de los sabios, también deberían ser invitados. Jesús le contestó: "¡Sí! Porque todo el que me invita, invita a los miembros de mi familia también, y el que los rechaza también me rechaza". Al oír estas palabras, mandó que le trajeran los discípulos con él. Todos al house_ públicos de la ciudad, donde Jesús todavía se enseña y explica las parábolas.

La propiedad en la que Lázaro había establecido cerca de la posada Meroz, consistía en un campo hermoso y frutales intercalados con numerosas arboledas encantador. Algunos de sus siervos vivían allí para asistir a la fruta, y prevé su venta. En este momento se hizo cargo también de la posada. En la última reunión de Jesús con Lázaro en Ennon, se había acordado que Jesús debe quedarse durante algún tiempo en estas partes. Las santas mujeres tenían, en consecuencia, llegado allí para conseguir la venta en orden, y la gente de todo el país había sido notificado a la espera de Jesús.

A la mañana siguiente, antes de ir de nuevo a la montaña, Jesús enseñó en la fuente en Meroz, y de nuevo reprochó a los fariseos por el poco cuidado que tuvo de la gente. Después de que subió la montaña y entregó una instrucción similar a la que se conoce como el Sermón de la Montaña. Antes de despedirse de la gente, una vez más dio una explicación del talento enterrado. Algunos de sus oyentes ya había sido tres días acampados en la montaña. Los que están en necesidad se había colocado aparte del resto y se les proporcionó alimentos y otras cosas necesarias por los discípulos. tío de Judas, Simeón de Iscariote, un hombre devoto, de edad, de complexión oscura Jesús y vigoroso, rogó a ir a Iscariote, y Jesús se comprometió a hacerlo. Cuando él bajó de la montaña, encontró enfermo le espera. Seguían siendo capaz de caminar. Jesús los sanó. Esto tuvo lugar en la carretera entre la venta y la propiedad de Lázaro, a cierta distancia por debajo del lugar donde los discípulos se habían distribuido alimentos a la gente.

En el mismo lugar en el que la mujer pagana Lais de Naim tuvimos ayer se arrodilló a los pies de Jesús orando por sus hijas enfermas, fueron hoy las hijas, ahora los dos curados, en espera de la venida de Jesús. Fueron nombrados Athalia y Sabia, y fueron acompañados por sus doncellas y siervos. Con todos sus asistentes, que se arrojaron delante de Jesús, diciendo: "Señor, nos indigna estimado para escuchar las instrucciones de tu, por lo tanto esperamos que aquí dar las gracias a ti por liberarnos del poder del

maligno". Jesús les mandó a subir. Elogió la paciencia de su madre, la humildad y la fe, como un extraño para ella había esperado hasta que Él había partido el pan a su propia casa. Pero ahora, continuó, ella también pertenecía a su casa, porque había reconocido al Dios de Israel en su misericordia. El Padre Celestial le había enviado para partir el pan a todos los que creen en su misión y dio a luz los frutos de la penitencia. Luego ordenó a los discípulos para llevar alimentos, que ha dado a las doncellas y todos sus asistentes a cada uno un pedazo de pan y un trozo de pescado no les permite producir a la vez una instrucción al respecto llena de profundo significado. Después de que él siguió con sus discípulos a la posada. Una de las doncellas tenía veinte años, la otra veinte cinco años. Su enfermedad y el aislamiento en que vivían les habían hecho pálido y demacradas.

XIX

Jesús en el poblado de Iscariote

Jesús la mañana siguiente, salió de la venta con los discípulos y viajó hacia el este hasta Iscariote, no del todo distantes una hora. Sobre el terreno pantanoso de un profundo barranco había una hilera de casas, alrededor de veinticinco, cerca de un arroyo de agua negro y lleno de juncos. Aquí y allá se fue represado para formar grupos para el bronceado. Muy a menudo esta agua no, y luego tuvo que dejar en otras fuentes. El ganado para la masacre que pertenece a Meroz pastaban alrededor de estas piezas. Cuando sea necesario en Meroz, fueron asesinados aquí, entonces desollado, el cuero y entregado a los curtidores de Iscariote. El barranco en el que el lugar yacían fue directamente al norte de Machmethat. El comercio de la curtidor, a causa de los olores que asisten a ella, se celebró en aborrecimiento por los Judios. Aunque para el curtido de las pieles de los esclavos sacrificados ganado paganos y otros de las carreras más despreciados eran necesarios, sin embargo, en Meroz vivían al margen de los demás habitantes. En Iscariote no se llevó a llamar, pero el bronceado, y me pareció que la mayoría de las casas de este lugar pertenecía al viejo Simeón, el tío de Judas.

Judas era muy querido y útil a su tío muy viejo en el oficio de cuero. A veces lo que se expidan con asnos para comprar pieles crudas, a veces con cuero preparado para las ciudades marítimas, pues era un agente inteligente y astuto y comerciante comisionista. Todavía no estaba en este momento un villano, y él mismo había superado en las cosas pequeñas, no hubiera caído tan bajo. La Santísima Virgen le advirtió muy a menudo, pero era muy vacilante. Él era susceptible de muy vehemente, aunque no dura el arrepentimiento. Su cabeza siempre estaba corriendo en el establecimiento de un reino terrenal, y cuando se encontró con que no es probable que se cumpla, comenzó a apropiarse del dinero confiado a su cuidado. Fue por lo tanto muy despechado el valor de la pomada de Magdalena no había pasado de limosna por sus manos. Fue en la última fiesta de los Tabernáculos en la vida de Jesús que Judas comenzó a ir a las malas. Cuando él traicionó a Jesús por dinero, nunca soñó con su ser condenado a muerte. Pensó que su Maestro pronto sería puesto en libertad, su único deseo era hacer un poco de dinero.

Judas fue, aquí en Iscariote, muy amable y listos para servir, estaba como en casa. Su tío, el curtidor Simeón, un hombre muy ocupado y activo, recibió a Jesús y los discípulos a cierta distancia de la plaza, lavó los pies, y ofreció a los refrescos tradicionales. Jesús y los discípulos a visitar a su casa donde estaban su familia, compuesta por su esposa, sus hijos y sus siervos.

Jesús hizo una visita al lado opuesto del lugar donde, en medio de un campo, era una especie de placer jardín en el que las tiendas todavía estaban en pie. Todos los habitantes del lugar estaban reunidos aquí. Jesús enseñó en la parábola del sembrador y los diferentes tipos de suelo. Exhortó a la gente a dejar las instrucciones que habían oído de él en el monte cerca de Meroz encontrar un buen suelo en sus corazones.

Jesús después, con los discípulos y la familia de Simeón, tomó un poco de comida de

pie. Durante el mismo viejo Simeón le rogaron que admitir Judas a su sobrino, a quien alabó en muchos sentidos, a una participación en Sus enseñanzas y Su Reino. Jesús respondió más o menos los mismos términos que había utilizado hacia el mismo Judas: "Todo el mundo puede tener una participación en el mismo, siempre que no se ha resuelto a renunciar a su parte a otra." Jesús realizó una cura aquí, a los enfermos ya había sido curado en la montaña.

XX

Jesús en Dothan

Jesús y los discípulos pasaron de Iscariote hacia el oeste casi hasta la posada. Luego, volviéndose hacia el norte, atravesó el valle con la montaña sobre la que Jesús había enseñado a la izquierda, se volvió un tanto northwestwardly, luego otra vez hacia el norte, y viajó a lo largo de una terraza de montaña baja hacia Dothan, lo que podría considerarse un perfil bajo en el valle oriental de la llanura de Esdrelón. Al este se levantó por encima de las montañas, y al oeste el valle estaba debajo de él.

Jesús estaba acompañado de tres soldados de los hombres que, habiendo estado presente en sus instrucciones en la montaña, estaban regresando a las bandas a sus hogares para el sábado. Cuando una de las partes le dejó, otro se acercó a hacerle compañía. Eran casi las tres horas de la posada a Dothan, un lugar tan grande como Munster. Tuve una visión en la que vi que fue aquí donde los soldados enviados por Jeroboam aprovechar Eliseo se quedó ciego. Dothan tenía cinco puertas y como muchas de las calles principales, sino que también fue atravesado por dos carreteras. Uno de estos últimos llevado desde Galilea hasta Judea Samaria y el otro llegó desde el otro lado del Jordán y corrió por el valle de Apheca Ptolomais y en el mar. El comercio de la madera se llevaba a cabo en Dothan. En la cadena montañosa de por aquí cerca y Samaria todavía había mucha madera, pero otro lado del Jordán, cerca de Hebrón, y en el Mar Muerto, las montañas son bastante desnudo. Vi en el barrio de trabajo Dothan cosas que pasan en tiendas de campaña en la preparación de la madera. Todo tipo de vigas para las diferentes partes de los buques se pusieron en forma, y largo, listones delgados estaban preparados para las particiones de mimbre. Fuera de las puertas en las carreteras que se cruzaban en Dothan fueron varias posadas.

Jesús se fue con los discípulos de la sinagoga, donde se reunió una multitud ya, entre ellos muchos fariseos y doctores. Ellos deben haber tenido algún indicio de la venida de Jesús, porque ellos eran tan cortés como para recibirlo en la corte fuera de la sinagoga, lavarse los pies, y presentar a la reflexión de lo habitual. Luego se llevó a cabo en él y le entregó el rollo de la ley. El sermón fue sobre la muerte de Sara, el segundo matrimonio de Abraham con Ketura, y la Dedicación del Templo de Salomón.

Las instrucciones sábado, Jesús fue a una posada fuera de la ciudad. Allí encontró a Natanael el esposo, dos hijos de Cleofás y su Madre la hermana mayor, y un par de los otros discípulos que habían venido aquí para el sábado. Ahora había discípulos unos diecisiete años con él. La gente de la casa en la finca de Lázaro, cerca de Ginaea, donde Jesús se detuvo hace poco cuando fue a Atarot, también aquí para celebrar el día de reposo.

Dothan era una ciudad hermosa, antigua bien construido, muy agradablemente situado. En la parte trasera, aunque a una distancia considerable, surgió una cadena de montañas, y al frente le daba a la llanura de Esdrelón delicioso. Las montañas de esta región no son tan escarpado y difícil. Pico máximo se eleva por encima, y las carreteras son mejores. Las casas eran de la antigua usanza, como los de los tiempos de David. Muchos tenían

poco torretas en las esquinas de las azoteas coronadas por cúpulas grandes, o cúpulas, en la que un observador podría sentarse y ver la localidad de los alrededores. Fue a partir de una cúpula que David vio Bethsabee. Había también en las galerías cubiertas de rosas y hasta de los árboles.

Jesús entró en muchas de las gasolineras de las viviendas, donde se encontró con enfermos que sanó. Los ocupantes de pie en sus puertas le rogó que en el, que lo hizo acompañado por dos de los discípulos. También en diferentes lugares rogó a los discípulos para que interceda por ellos, que en consecuencia hizo. Jesús fue también el lugar en el que la morada leprosos, separado de todos los demás, y allí curó a los enfermos. Había muchos leprosos en esta ciudad. Pudo haber sido a causa de su frecuente comunicación con los extranjeros con fines de negociación, pues además del comercio de la madera, los habitantes de Dothan realizó en otras ramas de la industria. Ellos alfombras importadas, seda cruda y demás productos que desempaquetar y exportados de nuevo.

Vi a los bienes como el de arriba en la casa del enfermo a quien Jesús se rogó por Nathanael para visitar. Natanael vivió en su casa. Fue una muy elegante vivienda rodeada de patios y columnatas abiertas, y situado no muy lejos de la sinagoga. El ocupante era un hombre rico de unos cincuenta años llamado Isacar, que sufría de hidropesía. A pesar de su miserable condición, Isacar tenía pocos días antes de la venida de Jesús abrazado a una joven llamada Salomé, con edades entre veinticinco años. Esta unión fue de acuerdo a la prescripción jurídica análoga a la de Ruth y Booz-Salomé le dio el derecho a heredar la propiedad de Isacar. Las malas lenguas de la ciudad, especialmente los fariseos, que se encuentra gran defecto de este matrimonio, que a la vez se convirtió en la charla general. Sin embargo, Isacar y Salomé puso su confianza en Jesús, porque en su última visita a esta parte del país, que había recomendado a sus asuntos a él.

La familia había sido durante mucho tiempo conocer a Jesús, incluso durante la vida útil de los padres de Salomé, a María ya José, al viajar de Nazaret a visitar a Isabel había encontrado hospitalidad con ellos. Esto ocurrió poco antes de la solemnidad pascual. José fue con Zachary de Hebrón a Jerusalén para la fiesta, tras lo cual regresó a Hebrón y luego fue a su casa dejando a Mary allí. Así había Jesús, estando aún en su Madre vientre, recibió hospitalidad en esta casa, a la que ahora vino treinta y un años más tarde como el Salvador de la humanidad, a la aprobación de la gestión en la persona de su hijo enfermo de la deuda de gratitud que debía a la la bondad de los padres.

Salomé fue el hijo de esta casa y la viuda del hermano de Isacar, Isacar ser él mismo el viudo de la hermana de Salomé. La casa y todos los bienes estaban a volver a Salomé, para que ni ella ni Isacar habían tenido hijos por la unión anterior. Ellos no tenían hijos y los únicos descendientes de una carrera ilustre. Habían abrazado cada confiar a otros el poder sanador de Jesús Misericordioso. Salomé estaba aliada a la familia de José. Ella era originaria de Belén, y el padre de José estaba acostumbrado a llamar a su abuelo por el título de hermano, aunque él no era realmente su hermano. Tenían un descendiente de la familia de David entre sus antepasados que, creo, era también un rey. Su nombre suena como Ela. Fue a través del respeto a esta antigua amistad que María y José estaban allí entretenido. Isacar era de la tribu de Leví.

Sobre su entrada en la casa de Jesús se encontró con Salomé, sus doncellas, y los otros criados de la casa. Salomé se arrojó a los pies de Jesús y le pidió la curación de su marido. Jesús se fue con ella en la cámara del enfermo, que estaba cubierto en su lecho, porque era hidrópica, así como parálisis en un lado. Jesús le saludó y le habló palabras llenas de bondad. El enfermo estaba muy tocado y agradece el saludo, aunque no pudo levantarse. Entonces Jesús oró, tocó a la víctima, y le dio su mano. Al instante el hombre enfermo se levantó, tiró otra prenda en torno a él, y dejó a su cama, cuando él y su esposa se arrojaron a los pies de Jesús. El Señor se dirigió a ellos unas palabras de exhortación, los bendijo, les prometió la posteridad, y luego los sacó de la cámara a sus hogares ensamblados, que estaban todos llenos de alegría. La cura milagrosa se mantuvo en secreto durante todo el día.

Isacar invitó a Jesús y todos sus seguidores a pasar la noche en su casa y, después de los ejercicios de la sinagoga, a cenar con él. Jesús aceptó la invitación, y luego fue a predicar en la sinagoga. Hacia el final de su discurso a los fariseos y los saduceos comenzó a luchar contra él. De la explicación del matrimonio de Abraham con Ketura, había venido a hablar de matrimonio en sí. Los fariseos abordado la de Isacar y Salomé. Declararon que una locura en un hombre tan enfermo y viejo para casarse con una mujer joven. Jesús le respondió que la pareja se había casado en la obediencia a la Ley, y Él le preguntó cómo podrían ellos, que tenía tan estrictamente a la misma, los culpo. Ellos respondieron preguntando cómo podía mirar a ese tipo de unión según lo estipulado por la Ley, ya tan viejo y enfermo un hombre podía esperar ninguna bendición en su matrimonio, por lo tanto como un asunto no era otro que un escándalo. Jesús respondió: "Su fe le ha preservado el fruto del matrimonio. ¿Os poner límites a la omnipotencia de Dios? ¿No tiene el enfermo se casaron en la obediencia a la ley? En confiando en Dios y creer que Él le ayuda, que ha hecho excelentemente bien. Pero esto no es la causa de su indignación. Vosotros espera que esta familia de desaparecer por falta de herederos, y luego vais a tener sus bienes en sus propias manos. " Luego citó el ejemplo de muchos devotos de edad cuya fe ha sido recompensada con la posteridad, y dijo otras muchas cosas sobre el tema del matrimonio. Los fariseos estaban furiosos, pero no había una palabra de respuesta.

XXI

Comida en casa de Isacar. El apóstol Tomás

El sábado, Jesús salió de la sinagoga y, acompañado por los discípulos, se fue a Isacar, donde había sido un gran banquete preparado para él. Jesús, los discípulos en relación con Él, y Isacar se sentó en una mesa, mientras que Salomé, la esposa, iban y venían haciendo los honores de la misma. Los otros discípulos comían en una sala lateral. Previamente a sentarse Jesús había curado varios enfermos. Era el atardecer, y los milagros que fueron realizados por antorchas fuera de la sinagoga y cerca de vivienda de Isacar, donde los enfermos se habían reunido. Vi entre los discípulos de Judas Iscariote, Bartolomé, Tomás, también un hermano y un hermanastro de la última llamada. Thomas tenía dos hermanastros. Habían llegado hasta allí para el sábado a partir de Apheca, siete horas de camino, y se alojó en Isacar, Thomas de ser muy conocido para él a causa de sus actividades comerciales. Aunque había conocidos entre los discípulos, él nunca había hablado con Jesús, porque él era cualquier cosa menos molesta. Santiago el Menor también había venido de Cafarnaúm para el sábado, también Natanael, hijo de la viuda Anna, la hija mayor de Cleofás, que ahora vivía con Martha. Natanael era el menor de sus hijos dedican a la pesca de Zebedeo. Él tenía unos veinte años, dulce y amable, con algo de la aparición de Juan. Él se había criado en la casa de su abuelo, y fue apodado "Little Cleofás", con el fin de distinguirlo de los otros Nathanaels. Me enteré de que en este sábado, cuando oí decir a Jesús: "Llame a Cleofás poco para mí!"

El entretenimiento consistía en aves, pescado, miel y pan. Había en esta ciudad el número de palomas, tórtolas y las aves de color que corrieron como gallinas alrededor de las casas, a veces acompañado de vuelo a la hermosa llanura de Jezrael. Durante la comida, Isacar habló de María. Recordó el hecho de haber sufrido en esa casa en su juventud, y dijo que los padres de su esposa había contado a menudo la circunstancia, diciendo lo joven y hermosa y piadosa que era. Expresó la esperanza de que Dios, que lo había curado a través de Hijo de José (que no adivinó su Salvador origen), también le daría la posteridad. Todos los discípulos encontraron hospitalidad en esta casa. Hubo grandes pórticos, abierto a su alrededor en el que las camas estaban preparados para ellos, separados entre sí por tabiques móviles. De los Dothanites, algunos eran muy buenos, y algunos muy malos. A causa del estilo antiguo de sus casas, Dothain en comparación con el de otras ciudades en los países vecinos como Colonia, con nuestros pueblos alemanes.

A la mañana siguiente, cuando Jesús y los discípulos fueron a pasear fuera de la ciudad, Thomas se acercó y le rogaron a Jesús que sea admitido al número de sus discípulos. Él prometió a seguirle y cumplir sus mandamientos, pues como él dijo, por su predicación y por los milagros que él había sido testigo, estaba convencido de la verdad de lo que Juan y todos los discípulos de su amistad había dicho de él. Pidió, asimismo, que se permita una participación en Su Reino. Jesús le respondió que él no fue ajeno a Él y que Él sabía que él, Tomás, que viene a él. Pero Tomás no suscribiría a eso. Afirmó que él nunca había pensado antes de tomar esa medida, porque no era amigo de la novedad, y

sólo ahora se determina sobre ella ya que estaba convencido de su verdad por sus milagros. Jesús respondió: "Hablas como Natanael. Estima Tu aire a ti mismo sabio, y sin embargo hablas tontamente. ¿No hará el jardinero conocer los árboles de su jardín? El viñador, sus viñas? Y ha de establecer una viña, y no saber los servidores quien manda en ella? " Entonces le contó una parábola del cultivo de los higos en espinas.

XXII

Mensajeros de Juan Bautista

Dos de los discípulos de Juan que había sido enviado a Jesús por el Bautista tuvo una entrevista aquí con Jesús y luego regresó a Maqueronte. Habían estado presentes en el sermón de la montaña cerca de Meroz y había sido testigo de los milagros que realizó. Pertenecían a los discípulos que habían seguido a su amo hasta el lugar de su encarcelamiento y que había recibido sus instrucciones fuera de su prisión. Se adjunta con gusto a él. Como nunca había sido testigo de alguna de las acciones de Jesús, Juan había enviado a él que podrían ser convencidos de la verdad de lo que él mismo les había dicho de él. Él les encargó a pedir a Jesús en su nombre por el de declarar abiertamente y precisamente quién era y para establecer Su reino en la tierra. Estos discípulos le dijeron a Jesús que estaban convencidos ahora de todo lo que John había anunciado de él, y preguntó si él no tardaría en ir a la libre de Juan de la cárcel. John, dijeron, la esperanza de ser liberado por medio de él, y ellos mismos se lo deseo de establecer su reino y establecer su señor en libertad. Pensaron que sería un milagro más rentable que incluso su curación a los enfermos. Jesús le respondió que él sabía que Juan era el anhelo y la esperanza de que pronto será liberado de prisión, y que de hecho debe ser puesto en libertad, sino en que él debe ir a Maqueronte y entregar John, que había preparado sus caminos, el mismo Juan ni siquiera soñado. Jesús terminó mandando a anunciar a Juan todo lo que habían visto y decirle que Él cumpliría su misión.

No sé si Juan era consciente de que Jesús iba a ser crucificado y que su reino no iba a ser un terrenal. Creo que pensaba que Jesús, después de la conversión y liberar al pueblo, establecería un Reino en la tierra santa.

Hacia el mediodía y Jesús los discípulos volvieron a la ciudad y de Isacar, donde muchas personas estaban ya reunidos. La señora y los criados se ocupaban de preparar la comida del mediodía. Parte posterior de la casa era un lugar encantador en el centro de la cual fue una hermosa fuente rodeada de casas de verano. La fuente fue considerado sagrado, ya que había sido bendecido por Eliseo. Había una silla cercana guapo para el uso del predicador y alrededor de ella un espacio cerrado con árboles de sombra, en la que un buen número podría reunirse para recibir instrucciones. Varias veces en el año, especialmente en Pentecostés, se les dio instrucciones públicas aquí. Había, además, en la región de la fuente, con largas paradas lugares de piedra, terrazas o estrecho, donde las caravanas y las multitudes van a Jerusalén en la época pascual podía descansar y tomar refrescos. la casa de Isacar se situó bastante cerca para tener una vista de la fuente y sus alrededores. Los arreglos de lugar de descanso y las costumbres observadas hubo también supervisó de Isacar, donde se llevó a una especie de negocio de carga en. Las caravanas descarga y desembalaje de sus bienes aquí para Isacar que transmita a otros lugares, y con mucha frecuencia los comerciantes y sus agentes, recibió hospitalidad en su casa, aunque no era una posada pública. negocio Isacar era como la del padre de la novia era de Caná de Galilea. La hermosa fuente había un

inconveniente. Era tan profunda que el agua puede ser bombeada sólo con gran fatiga. Cuando bombea, entró en las cuencas de diversos recipientes que estaban en torno.

XXIII

Los fariseos y saduceos se irritan contra Jesús

En torno del pozo isc había reunido mucha gente por invitacion de Jesús y de Isacar. Jesús hablo al pueblo del cumplimiento de la promesa, de la proximidad del reino, de la penitencia, de la conversión y de como se debe pedir la misericordia de Dios para recibir la gracia y los milagros. Habló de Eliseo que había ensenado aqui, y como los Sirios, que habian querido prenderlo, fueron heridos de ceguera; Eliseo los llevo de este modo a Samaría, los entrego en manos de los enemigos, y los hizo servir y alimentar por ellos, no permitiendo que los matasen, y como luego les devolvió la vista y los condujo de nuevo al rey que los había enviado a prenderle. Todo esto lo explicó y aplicó al Hijo del Hombre y a las persecuciones de los fariseos. Ensenó por largo tiempo de la oracion y de las buenas obras; habló de la oracion del fariseo y del publicano, y como se debian adornar y ungir en los dias de ayuno y no pavonearse delante de la gente como observantes y piadosos. El pueblo se sentia muy consolado por esta predicación, pues los pobres eran muy oprimidos por los fariseos y saduceos.

Los fariseos y saduceos estaban sumamente irritados al ver esta numerosa asamblea que escuchaba la palabra de Jesús, maxime cuando vieron a Isacar aparecer entre el pueblo, sano, bueno y gozoso, repartiendo con los discípulos la comida a los oyentes que habian colocado sobre los asientos de piedra. El enojo de los fariseos fué tal que no pudieron contenerse y se arrojaron contra Jesús como si quisieran echar sus manos sobre Él. Comenzaron por reprenderle de que curaba en Sábado.Jesús les respondio que le escuchasen quietos hasta el fin. Los colocó en circulo y les repitió lo que ya había dicho en otras ocasiones a los más audaces: "Si tu, en un dia de Sabado cayeses en este pozo, no desearias ser sacado de aqui aunque fuese Sabado?" De este modo continuó hablando hasta que, avergonzados, se retiraron de allí.

Jesús abandonó con sus discípulos la ciudad, bajando a un valle hacia el Oeste, que corría de Sur a Norte. Isacar se mostró muy generoso en Dothan repartiendo viveres. Mando asnos cargados de toda clase de comida a los diversos albergues de la comunidad de Jesús y cambió los viveres algo viejos con otros nuevos. Les proveyó también de recipientes, como los he visto en Cana y vasijas de una materia blanca con asa para llevar y colgar: los corchos son como esponja prensada. Estos recipientes tenian una bebida refrescante a base de bálsamo. Isacar entregó a cada discípulo monedas para sus necesidades y para limosna a los pobres. Judas Iscariote y otros discípulos se volvieron a sus hogares. Jesús retuvo a nueve: entre ellos a Tomas, Santiago el Menor, Judas Barsabas, Simon Tadeo, a Cleofas el Pequeno (Natanael), a Manahem y a Saturnino.

Cuando Jesús se alejo comenzó entre los fariseos el comentario irónico e hiriente. Decian a las gentes: "Ya veis lo que es El,. . Se dejo tratar bien por Isacar... Sus discípulos son unos pobres hambrientos, que se han juntado para ser sustentados por otros. .. Si El fuera lo que debia ser, se quedaria en su casa a cuidar a su pobre Madre. . .

Su padre fué un pobre carpintero; pero como a Él no le gusta trabajar, se dió a recorrer el pais y a promover desordenes por todas partes". Cuando Isacar repartía sus bienes, le oi que decia: "Tomad, tomad, por favor... Esto no es mio: pertenece al Padre celestial. Agradeced a Dios. A mi solo se me han prestado estos bienes".

XXIV

Jesús se dirige desde Dothan a Endor

Después de un viaje de cerca de cinco horas, y la noche haber puesto en el, Jesús y los discípulos llegaron a una solitaria posada donde sólo alojamiento para dormir se encontraban. Cerca de allí había un pozo que debió su origen a Jacob. Los discípulos se reunieron en la madera e hizo un fuego. Sobre la forma en que Jesús había tenido una larga conversación con ellos, destinados principalmente a la instrucción de Tomás, Simón, Manahem, "Little Cleofás-, y los otros han recibido recientemente. Habló de su le seguían, y por medio de la profunda convicción de la inutilidad de los bienes terrenos, de sus familiares sin salir de su pesar y sin mirar atrás. Prometió que lo que habían dejado deberían volver a ellos en su reino por mil. Pero deberían reflexionar con madurez o no podía romper sus lazos terrenales.

Para algunos de los discípulos, y especialmente a Tomás, Judas Iscariote no fue particularmente agradable. Él no tuvo reparo en decir claramente a Jesús que no le gustaba Judas Simonis, porque era demasiado listo para decir sí y no. ¿Porqué, preguntó, había Admitió que el hombre entre sus discípulos, pues él había sido tan difícil de complacer a los demás. Jesús le contestó con evasivas que desde la eternidad fue decretado por Dios para Judas, como todos los demás, para ser el número de sus discípulos.

Cuando los discípulos se habían retirado a descansar, Jesús se fue solo a la montaña para orar.

A la mañana siguiente algunos habitantes de Sunem se acercaron a Jesús en la posada le rogando a ir con ellos, porque habían algunos niños gravemente enfermos a quienes deseaban verle curar. Sunem era un par de horas al este de donde Jesús estaba preparando. La gente pobre llevaba mucho tiempo esperando en vano la venida de Jesús. Pero Jesús le respondió que él no podía ir a continuación, porque otros lo esperaban, pero que él envía a sus discípulos a ellos. Se reunieron con que ya habían tenido algunos de ellos en su ciudad, pero la cura de sus hijos no habían seguido. Insistieron en Su mismo que viene. Jesús les exhorta a la paciencia, y le dejó.

Ahora se fue con sus discípulos a Endor. En el camino de Dothan a Endor dos pozos de Jacob, al que sus rebaños solía ser dirigido, y para los que a menudo tuvieron que luchar con los amorreos.

Lázaro tenía un campo cerca de Jezrael a alguna distancia de Endor. Joaquín y Ana propiedad de otras dos horas al noreste de Endor, y era para que este último acompañado a María en su viaje a Belén. Fue de este campo que lo poco que-culo, que corría en tan alegremente ante la santa viajeros, se han tomado para ser presentado a José. Joachim propiedad de otro campo en el lado opuesto del río Jordán en los confines del desierto y el bosque de Efraín, y no muy lejos de GASER. Hasta allí había se retiró a orar cuando regresó triste del templo, y allí, también, de haber recibido la orden de ir a Jerusalén, donde Anna se reuniría con él en el marco del Golden Gate.

Jesús se detuvo en una hilera de casas fuera de Endor y enseñado. A petición sincera del pueblo, entró en algunos de ellos y curó al enfermo allí, varios de los cuales se habían llevado de Endor. Entre las víctimas había algunos paganos, pero se mantuvieron a distancia. Un pagano no obstante, un ciudadano de Endor, se acercó a Jesús. Tenía con él un niño de siete años en posesión de un demonio mudo, y él era a menudo tan violento que no pudo ser contenido. Como el hombre se acercó a Jesús, el niño se hizo bastante difícil de manejar, se soltó de su padre, y se metió en un agujero en la montaña. El padre se echó a los pies de Jesús, lamentándose de su miseria. Jesús se fue al agujero y ordenó al muchacho que saldrá antes de su Maestro. Al oír estas palabras, el niño salió mansamente y se hincó de rodillas delante de Jesús, que puso sus manos sobre él y mandó a retirar a Satanás. El muchacho quedó inconsciente por unos momentos, mientras que un vapor oscuro salió de él. Después se levantó y corrió lleno de hablar con su padre, quien lo abrazó, y fue tanto y cayó de rodillas ante Jesús, dando gracias. Jesús se dirigió a unas palabras de advertencia para el padre, y le ordenó ir a Ennon para ser bautizado. Jesús no entró en Endor. El barrio en el que Él era, poseía edificios más bella que la propia ciudad. Había algo en Endor que hablaban de la muerte. Parte de la ciudad era una pérdida, sus muros en ruinas, sus calles cubiertas de hierba. Muchos de los habitantes eran paganos bajo el poder de los Judios, y se vieron obligados a trabajar en todo tipo de obras públicas. Los Judios pocos ricos se encuentran en Endor utilizados para espiar tímidamente fuera de sus puertas y rápidamente se dibujan en sus cabezas, como si temieran que alguien estaba robando su dinero detrás de la espalda.

Desde aquí Jesús se fue dos horas hacia el noreste en un valle que iba desde la llanura de Esdrelón al Jordán, al norte del monte Gilboa. En este valle sobre una colina, como una isla, la ciudad de ABEZ, un lugar de grandeza moderada rodeado de jardines y arboledas. Un pequeño río fluía ante sí, y hacia el este en el valle era una hermosa fuente, llamada Fuente de Saúl porque Saúl fue herido una vez allí. Jesús no entra en la ciudad, sino a una hilera de casas en la ladera norte del monte Gelboe entre los jardines y campos, en el último de los cuales crecían altas en granos. ¡Allí, en un mesón en el que una multitud de hombres y mujeres de edad, sus propios parientes, se le esperaba. Se lavaron sus pies y le mostró todas las señales de una verdadera confianza y reverencia. Eran en número de quince, nueve hombres y seis mujeres, que lo había mandado a decir que se reuniría con él aquí. Varios de ellos fueron acompañados por sus sirvientes y los niños. En su mayoría eran muy ancianos, a los familiares de Ana, Joaquín y José. Uno de ellos era un joven halfbrother de José, que habitaba en el valle de Zabulón. Otro era el padre de la novia de Caná. Anna familiares de la región de Séforis, donde en su última visita a Nazaret, Jesús restauró la vista al muchacho ciego, estaban entre ellos. Todos habían viajado hasta aquí en un cuerpo y el culo con el fin de ver y hablar con Jesús. Su deseo era que él fijaría su residencia en alguna parte y dejar de vagar. Querían que lo lleva a buscar un lugar donde él podía enseñar en paz y donde no había fariseos. Ellos puesto delante de él el gran peligro que corrió, ya que los fariseos y de otras sectas eran tan resentidos contra él. "Somos muy conscientes", dijeron, "de los milagros y las gracias que proceden de Ti. Pero suplico yo a tener algún hogar donde se establecieron en silencio Tú no puedes enseñar, que no puede ser la ansiedad constante en tu cuenta." Incluso comenzaron a proponer a Él distintos lugares que consideraba adecuado.

Estas piadosas, gente sencilla de corazón hizo esta propuesta a Jesús de su gran amor

por él. Las burlas amargas pronunciadas en su oído contra él por el mal intencionados les dio dolor. Jesús le respondió en el afecto, pero los términos vigorosa, muy diferentes de aquellos que Él estaba acostumbrado a utilizar al hacer frente a la multitud o discípulos. Habló en términos sencillos, explicó la promesa, y les mostró que se trataba de su parte para cumplir la voluntad de su Padre en el Cielo. Les dijo, además, que no había venido para el descanso, no para ninguna persona en particular, ni para los suyos, sino para toda la humanidad. Todos fueron indiscriminadamente sus hermanos, todos eran sus parientes. El amor no descansa. El que sueña con socorrer la miseria, debe buscar a los pobres. Después de las comodidades de esta vida que él no tenía como objetivo, para su reino no era de este mundo. Jesús tomó una gran cantidad de problemas con estas buenas personas de edad, quien escuchó con creciente asombro a sus palabras, cuyo profundo significado ha ido desplegando gradualmente a su comprensión. Su sinceridad y su amor por Jesús crecía en cada momento. Los tomó por separado para dar un paseo por la parte umbría de la montaña, donde dio instrucciones y les consoló, cada uno según sus necesidades especiales, y después de que Él les dijo de nuevo todos juntos. Y por lo que el día se cerró, y tomaron juntos una comida sencilla de pan, miel y frutos secos que habían traído con ellos.

Esa noche los discípulos a Jesús presentó un joven de los alrededores de Endor, el hijo de un maestro de escuela. Él era un estudiante preparando para celebrar una posición similar a la de su padre. Le rogó a Jesús que lo recibe entre sus discípulos. Se le ha informado, dijo, que Jesús tal vez podría haber alguna necesidad de él, que él posiblemente podría darle alguna oficina. Jesús le respondió que él no tenía necesidad de él, que el conocimiento que él ha venido a traer sobre la tierra era diferente del que había adquirido, que estaba demasiado apegado a las cosas materiales, y así él lo despidió.

Cerca del mediodía del día siguiente, los parientes de Jesús comenzó el Monte Tabor, donde se separaron y volvieron a sus hogares en diferentes direcciones. Jesús había consolado bastante iluminada y la buena vida, las personas de edad, había infundido en ellos nuevos. Aunque puede no haber entendido todo lo que Él les dijo, sin embargo, sentía una gran calma caen sobre su alma, y regresamos a casa con la firme convicción de que había hablado palabras divinas y que él sabía mejor qué hacer y cómo dar forma a su Por supuesto de lo que podrían decirle. Aún más conmovedor que su encuentro fue su salida cuando, con lágrimas y sonrisas y amables gestos, su comportamiento expresivo de la confianza se mezclaban con reserva respetuosa, tomaron su camino hacia abajo por el valle. Algunos montaron en asnos, otros iban a pie, apoyados en sus bastones largos, y todos con la ropa ceñida para viajar. Jesús y los discípulos, después de ayudar a montar y arreglar sus bultos, los acompañó un trecho del camino.

XXV

Jesús en Abez y en Dabrath, junto al Tabor

Jesús y los discípulos ya pasó por el valle a una hermosa así, alrededor de un cuarto de hora al este de Abez. Varias mujeres estaban de pie por ella, después de haber salido de la ciudad a sacar agua. Cuando vieron a Jesús que venía, algunos de ellos corriendo a las casas vecinas y pronto regresó acompañado de varios hombres y mujeres. Trajeron las cuencas y toallas, pan y frutas pequeñas en cestas; lavaron sus pies, y lo dio y los discípulos a comer. Muchos otros se habían unido al pequeño grupo, y Jesús les entregue una instrucción. Luego se le realizó a la ciudad donde fue recibido en la puerta por los niños, niñas y niños, teniendo guirnaldas y festones de flores. Ellos le rodearon en señal de triunfo, ya cada paso, en cada esquina de la calle su número aumentó. Los discípulos, pensando en la multitud demasiado grande, quería enviar a los niños lejos. Pero Jesús exclamó: "¿Os caer, y dejar que los más pequeños que presente!" Al oír estas palabras los niños en torno a Él apretó más estrechamente que antes. Los abrazó, apretó contra su corazón, y los bendijo. Las madres y los padres miraban desde las puertas y los zaguanes de sus patios. Al fin llegó a la sinagoga, donde Él predicó a una asamblea llena de gente. Esa noche algunos Curó enfermos en sus propios hogares. Una comida fue establecido bajo un árbol en pie de la Fiesta de los Tabernáculos, y de que mucha gente de la ciudad participó.

Thomas había vuelto a Apheca de Endor. Yo vi aquí en Abez algunas mujeres sufren de una cuestión de sangre. Se mezclaron con la multitud, se deslizó detrás de Jesús, le besó el borde de su manto, y fueron curados. En las grandes ciudades a esas mujeres que se han mantenido a distancia, en lugares más pequeños no fueron tan puntillosos.

Un mensajero de Caná se acercaron a Jesús en Abez. El alcalde de la ciudad le rogó que ver a su hijo, que estaba gravemente enfermo. Jesús le tranquilizó y le dijo que esperar todavía un rato. Luego llegaron dos mensajeros judía de Cafarnaún. Habían sido enviados a él por un pagano que ya había, a través de los discípulos, imploró la ayuda de Jesús en nombre de su siervo enfermo. Ellos le rogaron encarecidamente para volver a la vez con ellos a Cafarnaúm, porque el siervo fue hasta la muerte está cerca. Jesús le respondió que iría en su propio tiempo, que el hombre no se estaba muriendo. Los mensajeros, al oír esto, se mantuvo para la instrucción.

Los habitantes de ABEZ eran principalmente Galaadites de Jabes. Ellos se habían instalado aquí, en el momento de la Heli Sumo Sacerdote, en consecuencia, de una lucha que había surgido entre los habitantes de Galaad. El fallo del juez en ese momento fue consultado en el asunto, y decidió que algunas de las Galaadites debe trasladarlo a un ABEZ. Saúl fue herido cerca del pozo de ABEZ y, en una de las alturas hacia el sur, exhaló su último suspiro. De esta circunstancia así se llamaba el Bien de Saúl. El pueblo de ABEZ pertenecía a la clase media de la sociedad. Hicieron cestas y esteras de juncos que crecían en abundancia en los pantanos vecinos formada por los arroyos de las montañas. Se preparó también el trabajo de mimbre para poner cabañas luz juntos, y le dio un poco de atención a la agricultura y el pastoreo.

XXVI

Saul y la pitonisa de Endor

Los israelitas se decidieron antes de Endor, cerca de Jezrael, y los filisteos estaban marchando en contra de ellos-de Sunem. La lucha ya había comenzado cuando Saúl, con dos compañeros-los tres con el traje de prophetswent en la oscuridad de la noche a la bruja de Endor, que habitaba en unas viejas ruinas fuera de la ciudad. Ella era una pobre criatura, despreciado todavía algo joven. Su esposo se fue todo el país con un espectáculo de marionetas sobre su espalda, la práctica de la brujería y exhibir sus maravillas a los soldados de las guarniciones y otros desocupados. Cuando Saúl decidió volver a consultar a la bruja, que estaba ya medio desesperado. La bruja en un principio no estaba dispuesto a satisfacer su deseo. Tenía miedo de su llegada a los oídos del rey Saúl, quien había prohibido estrictamente todos se ocupan en la brujería. Pero Saúl le aseguró con un juramento solemne de que esto no debería ocurrir. Luego se lo llevó de la habitación en la que estaban, y que no tenía nada extraordinario en su apariencia, a un sótano oscuro. Saúl pidió que el espíritu de Samuel debe ser evocado. La bruja dibujó un círculo alrededor de Saúl y sus compañeros, signos trazados alrededor del círculo, y giró hilos de lana de colores en todo tipo de cifras antes y alrededor de Saúl. Se puso de pie a cierta distancia delante de él, una palangana de agua en el suelo delante de ella, y las placas como espejos metálicos en las manos. Estos últimos saludó uno hacia el otro y sobre el agua, murmurando algunas palabras y, a veces llamar a algo en voz alta. Ella había dirigido anteriormente a través del cual Saúl parte de los hilos cruzados fue a mirar. Por su habilidad diabólica, ella fue capaz de mostrar ante los ojos de sus escenas interrogadores de las campañas de todo, las batallas, y las cifras de quienes participan en ellos. Esa ilusión se estaba preparando para evocar por Saúl, cuando de pronto vio a su lado una aparición. Fuera de sí misma con asombro y temor, dejó caer el espejo en la cuenca y gritó: "Tú me has engañado! Tú eres Saúl!" Saúl le ordenó que no temen nada, pero decirle lo que estaba viendo. Ella respondió: "Veo un santo saliendo de la tierra." Saúl veía nada, y otra vez se preguntaba: "¿Qué aspecto tiene?" La mujer, temblando de miedo, respondió: "Un anciano de sotana!" y con estas palabras que ella pasó junto a Saúl y fuera de la cueva. Cuando Saúl vio Samuel, cayó postrado sobre su rostro. Samuel habló: "¿Por qué has turbado mi reposo? El castigo de Dios pronto caerá sobre ti! Marchitez Mañana estarás conmigo entre los muertos, los filisteos venceremos a Israel, y David será el rey." A estas palabras, Saúl, abrumada por el dolor y el horror, yacía en el suelo como muerta. Sus compañeros lo levantó y lo puso apoyada contra la pared. Trataron de reanimarlo, la mujer traían pan y carne, pero se negó a comer. La bruja le aconsejó no participar en la batalla, pero al retirarse a Abez donde los habitantes, Galaadites ser, le daría una buena recepción. Saúl se fue hasta allí por la mañana siguiente al amanecer. Los israelitas fueron derrotados más allá del monte Gelboe. Saúl no fue atacado por el ejército de los filisteos, pero sólo por un grupo de itinerantes. Fue en este momento sentado en su carro, con un pie detrás de él oficial. Los filisteos, corriendo por, tiro lanzas y flechas a él, aunque no soñando que era el mismo Saúl. Fue herido gravemente, y sus asistentes llevaron el carro a la llanura al sur del valle y fuera de la carretera sobre la que Jesús había sido ayer con sus familiares. Cuando Saúl se sintió herido de muerte, pidió a su agente para matarlo de una vez, pero se negó el segundo. Entonces Saulo, apoyándose en el carro, que tenía una reja en el

frente, trató de caer sobre la punta de su espada, pero no podía tener éxito. El oficial, ya su determinación, que abrió barandilla balanceándose delante del carro, permitiendo así a Saúl a caer sobre su espada, mientras que en el mismo instante que él mismo atravesó con la suya. Un Amalecita pasando en este momento reconocido Saúl, se apoderó de su ornamento real, y lo llevó a David. Después de la batalla, el cuerpo de Saúl se puso al lado de sus hijos, que habían caído al este de la escena de la masacre. Habían sido asesinados antes de la muerte de su padre. Los filisteos se utiliza para cortar los cuerpos de sus enemigos en pedazos.

El arroyo que fluye a través de este valle se llamaba Kadumin. (Jueces 5:21). Se menciona en Cántico de Débora. El profeta Malaquías, una vez habitó allí durante un tiempo, y profetizaban. Abez era cerca de tres horas de la pagana ciudad de Escitópolis.

XXVII

Dabrath. Conversién de una adultera

Al salir del pozo, Jesús y los discípulos procedió a cierta distancia hacia el este, y luego girando, siguieron su camino hacia el norte. Cruzó la altura que se cerró en el valle por el norte y, después de unas tres horas, llegaron a otro a los pies del Monte Tabor, al este. El arroyo Cison, que se levanta al norte de la montaña, que aquí corría a su alrededor y fuera de la llanura de Esdrelón. Aquí sentar las Dabereth ciudad en un ángulo de la primera meseta de Tabor. La vista desde la ciudad tiene en el altiplano de Saron y se extiende a la región en la que el río Jordán fluye desde el lago de Genesaret. El arroyo Cison recorrió la totalidad de este trimestre.

Jesús permaneció en un albergue fuera de la ciudad hasta el día siguiente, cuando entró en Dabereth. Una multitud instantánea presionado a su alrededor. Él curó algunos enfermos, de los cuales, sin embargo, no eran muchos, como el aire de este lugar era muy puro.

La ciudad de Dabereth estaba muy bien construida. Todavía recuerdo una de las casas. Estaba rodeado por un gran patio y los pórticos, de los cuales dos tramos de escalones conducía hasta el techo. Detrás de la ciudad se levantó una eminencia que sobresalen de los pies del Tabor, y alrededor de ella herida caminos serpenteantes. Tomó cerca de dos horas para llegar a la cima. A lo largo dentro de las murallas de la ciudad vivían los soldados romanos. Dabereth fue una de las ciudades antes mencionadas, para la recaudación de impuestos. Tenía cinco calles grandes, cada una de las cuales fue ocupada por los obreros que pertenecen a un comercio. No fue exactamente en la carretera, para el más cercano estaba a una distancia de media hora, sin embargo, toda clase de negocios se llevaron a cabo en ella. Era una ciudad levítica, y los impuestos planteadas en el mismo se dedicaron al apoyo de culto sagrado. Los puestos de frontera que marcaba los límites de la tribu de Isacar fueron apenas un cuarto de hora de distancia. La sinagoga estaba sobre un espacio abierto, también, que la casa mencionada anteriormente. Jesús entró en el último, por su ocupante fue un sobrino de su padre adoptivo, José.

hermano de José, el padre de su sobrino, se llamaba Elia. Había tenido cinco hijos-uno de los cuales nombró a Jesse, ahora un anciano, vivía en esa casa. Su esposa aún vivía, y tenía una familia de seis hijos, tres hijos y tres hijas. Dos de los hijos ya estaban entre los dieciocho y veinte años. Sus nombres eran Kaleb y Aarón. Su padre le rogó a Jesús que les reciben como discípulos, que lo hizo. Iban a unirse a la banda cuando Él debería volver a pasar por esa parte del país. Jesse recaudado los impuestos destinados a la ayuda de los levitas. Él supervisó también una fábrica de tejidos en los que la lana que compró fue limpiado, hilada y tejida. tela fina que se fabricó allí, y una calle entera estaba en el empleo de Jesse. Había también, en un edificio largo y una máquina para expresar el jugo de varias hierbas, algunas de las cuales se encontraron en el Tabor, y otros fueron traídos aquí desde la distancia. El jugo de una parte se utiliza para teñir, y otros, para las bebidas que otros, y, nuevamente, se han transformado en productos de

perfumería. Vi cilindros huecos de pie en canales, en el que por medio de una pesada libras las hierbas fueron presionados. Las tuberías a través del cual fluía el jugo exprimido salió corriendo del edificio y se les proporcionó grifos. Cuando los cañones no estaban en uso, se les mantuvo en su lugar por medio de cuñas. Se preparó también el aceite de mirra. Jesse y toda su familia eran muy piadosos. Sus hijos fueron todos los días, ya menudo los acompañaba, a orar en el Tabor. Jesús y los discípulos hicieron su casa con ellos, mientras que en Dabereth.

Había tanto fariseos y los saduceos en esta ciudad. Ellos formaron una especie de consistorio, y el consejo mantienen unidos en cuanto a cómo podría contradecir a Jesús. Que Jesús la noche fue con sus discípulos al Monte Tabor, a donde una multitud le habían precedido. Allí enseñó luz de la luna hasta muy entrada la noche.

En el lado sureste del Tabor había una cueva con un pequeño jardín al frente. Allí, el profeta Malaquías había peregrinado con frecuencia. Más arriba de la montaña eran otra cueva y un jardín donde Elías y sus discípulos se retiró a veces vivido, como en el Carmelo. Estas cuevas se llevaron a cabo ahora como santuarios por Judios piadosos, y allí solían ir a rezar. Al norte del Monte Tabor se encuentra la ciudad de Tabor, donde la montaña derivó su nombre, y cerca de una hora hacia el oeste en la dirección de Séforis era otro lugar fortificado. Casaloth estaba en el valle en el lado sur de la montaña, hacia el norte de Naim, y en la dirección de Apheca. La tribu de Zabulón más lejos se extiende al norte de este lado. He oído un nombre más moderno dado a este lugar, y vi que los familiares de Jesús una vez habitaron allí, a saber, una hermana de Isabel, que, como la sirvienta de María Marco, llevaba el nombre de Rhoda. Ella tenía tres hijas y dos hijos. Una de las hijas fue una de las tres viudas, los amigos de María, y sus dos hijos estaban entre los discípulos. Uno de los hijos de Rhoda Maroni se casó y murió sin descendencia. Su viuda, en obediencia a la Ley, que entró en un matrimonio secand con uno de la familia de su primer marido llamado Eliud, un sobrino de la madre de Anna. Ella vivía en Naim y por su segundo marido tuvo un hijo, que se llamaba Marcial. Ahora ella era una viuda por segunda vez, y ella es la viuda llamada de Naim cuyo hijo Marcial fue resucitado de entre los muertos por el Señor.

Jesús enseñó en el espacio abierto frente a la sinagoga. Numerosos enfermos había reunido allí desde el barrio de alrededor, y los fariseos estaban muy irritados. Había una mujer rica en Dabereth nombre Noemí. Ella había sido infiel a su marido, y él había muerto de pena. Durante mucho tiempo ella había prometido casarse con el agente que asistió a su negocio, pero él también estaba siendo engañado por ella. Noemí había oído hablar de Jesús instrucciones Dothain y había sido, en consecuencia, muy cambiada. Ella estaba llena de arrepentimiento y deseada sino para demandar de Él el perdón y la penitencia. Asistió a la enseñanza de Jesús aquí en Dabereth, estuvo presente en las curas obró, y trató por todos los medios acercarnos a Él, pero Él siempre se apartó de ella. Ella era una persona de distinción y bien conocido en la ciudad, y como sus trastornos no son públicas, no había caído en desestima general. Mientras ella estaba tratando de acercarse a Jesús, se encontró con los fariseos, que le preguntó si no se avergonzaba de sí misma y ordenó su regreso a su casa. Sus palabras, sin embargo, no lo impidiera, era como si fuera de sí misma en su ardiente deseo de perdón. Al fin se logró romper por entre la multitud. Se arrojó al suelo antes de que Jesús, clamando: "Señor, ¿existe la gracia, ¿existe todavía el perdón para mí? Señor, ya no puedo vivir así! He pecado gravemente contra mi marido, y me han engañado al hombre que Ahora

tiene a su cargo de mis asuntos! " Y así le confesó sus pecados delante de todos. Todos, sin embargo, no la oyó, porque Jesús había a un lado, y los fariseos prosiguiendo había hecho un gran alboroto. Jesús le dijo a Noemí: "¡Levantaos! Tus pecados te son perdonados!" Ella obedeció, pidiendo al mismo tiempo de una penitencia, pero Jesús le dejes para otro momento. Luego se despojó de sus ricos ornamentos: los hilos de perlas alrededor de su tocado, sus anillos, sus pulseras, y las cuerdas de oro alrededor de sus brazos y el cuello. Ella les entregó todo a los fariseos con la solicitud de que se les debe dar a los pobres, y luego dibujó el velo de cerca a su alrededor.

Jesús ahora entró en la sinagoga, para el sábado había comenzado. Los fariseos y los saduceos enfurecido le siguieron. La lectura del día fue la historia de Jacob y Esaú. (Génesis 25:19-34 y Mal.) Jesús aplicarse los detalles relacionados con el nacimiento de los dos hermanos a su propio tiempo. Esaú y Jacob luchó en el vientre de su madre, lo que hizo la lucha contra la sinagoga piadosamente dispuesto. La Ley era dura y severa, el primogénito, como Esaú, pero que había vendido su primogenitura a Jacob por un plato de lentejas, por los olores derivados impregnada de todo tipo de usos de poca importancia y ceremonias exteriores. Jacob, que ya habían recibido la bendición, se convertiría en una gran nación que Esaú tendría que servir. La explicación general era muy hermosa, y los fariseos podían llevar nada en contra de ella hacia adelante, aunque a largo disputa con Jesús. Se le reprochó a varios jefes: que Él adjunta a sí mismo seguidores, que él estableció posadas privadas de todo el país, empleando para el mismo el dinero y los bienes de las viudas ricas que deberían haber sido dado para el uso de la sinagoga y los médicos. Y así, dijo, ahora estar con Noemí, además, ¿cómo pudo perdonar a su sus pecados?

Jesús la mañana siguiente no fue a la sinagoga, pero a la escuela para los niños y niñas. Los niños le seguían aún en la corte de Jesse mientras estaba tomando la cena allí, y Jesús instruyó y los bendijo de nuevo. La mujer fue convertida últimamente también allí con su mayordomo. Jesús habló con cada una por separado y luego a los dos juntos. A causa de sus sentimientos presentes, Jesús aconsejó a la mujer no volver a casarse, especialmente en lo que su pretendiente era de origen bajo. Ella fue para entregarle una parte de su fortuna y, después de reservar suficiente para su propio sustento, distribuir el resto a los pobres.

XXVIII

Juegos a la conclusión del Sábado

Después de la comida día del sábado, cuando los Judios estaban tomando su paseo habitual, algunas mujeres judías vino a visitar a la esposa de Jesse. Allí, en presencia de Jesús, la que haya participado en un juego instructivo, como era habitual en el Sábado. Los conversos Noemí estaba presente. El juego consistía en una combinación de parábolas, enigmas, o preguntas, calculado para instruir y edificar. Por ejemplo, cuestiones como las siguientes propuestas: ¿De dónde había cada uno su tesoro? ¿Lo ponen a interés alto? ¿Ella qué ocultarlo? ¿Lo comparte con su esposo? ¿Lo dejan a sus criados? ¿Lo llevan con ella a la sinagoga? ¿Fue su corazón se le atribuye? Muchas de estas preguntas se volvió hacia el cuidado de hijos y sirvientes, etc Jesús habló también de aceite y la lámpara, de la quema de una lámpara bien llena, del derramamiento de aceite, la aplicación de todas estas cosas en un sentido espiritual. Una de las mujeres fue interrogado sobre uno de estos puntos. Ella responde con prontitud y amabilidad:-Sí, señor! Que tener mucho cuidado de que la lámpara sábado es siempre de los mejores. " Sus vecinos estaban muy divertido por sus palabras. Se rieron de ella, porque ella no había captado el sentido de Jesús. Él siempre le dio una explicación muy llamativo, y el que hizo una respuesta errónea se vio obligado a darle un regalo a los pobres como una multa. La mujer de la que he hablado dio un pedazo de tela.

Jesús escribió también, antes de cada uno, un enigma en la arena con una caña, la respuesta a la que también había que escribir en la misma forma por la persona a quien iba dirigida. De esta manera, le reveló a cada uno de sus malas inclinaciones y defectos, de modo que ella temblaba de miedo, aunque sin necesidad de sonrojarse antes de su vecina. Les aconsejó especialmente de las faltas de los que son culpables en la Fiesta de los Tabernáculos última, porque en la mayor libertad que gozaban en ese momento y luego los festejos tradicionales, que fácilmente puede haber pecado. Varias de estas mujeres después habla en privado a Jesús, confesaron sus pecados, y le pidió la penitencia y el perdón. Jesús les consoló y reconciliado con Dios. Durante esta instrucción las mujeres estaban dispuestas en un semicírculo bajo el pórtico del patio. Se sentaron sobre alfombras y cojines, con la espalda apoyada en los bancos de piedra. Los discípulos y amigos de la familia estaban de pie a cada lado, a cierta distancia. No había nadie que hable en voz alta, ya que los vagos hombres en la calle podía, subiendo por la pared, han creado perturbaciones, pues todos eran al aire libre. Las mujeres habían traído con ellos como regalo para Jesús todo tipo de especias, confites, y perfumes. Les dio a los discípulos con las instrucciones para distribuirlos a los pobres enfermos que nunca podrían conseguir esos lujos.

Antes de que Jesús regresó a la sinagoga para los servicios de clausura del sábado, los herodianos envió mensajeros a pedirle a su encuentro en un lugar determinado de la ciudad, ya que quería hablar con él. Jesús le respondió a los mensajeros con una expresión severa: "Decid a los hipócritas que se abran sus bocas doblez contra mí en la sinagoga, porque no voy a responder a ellos y los demás". Añadió otros nombres duro, y

luego fue a la escuela.

La lectura del día de reposo nuevo tratado de Jacob y Esaú, de la gracia y la Ley, y de los hijos y sirvientes del Padre. Jesús arremetía con tanta vehemencia contra los fariseos, los saduceos y los herodianos, que aumentó su furia en cada momento. La necesidad en que Isaac se había de quitar de un lugar a otro y el llenado de los pozos por los filisteos, Jesús aplica a su misión propia enseñanza y la persecución que sufrió de los fariseos. Pasando después a Malaquías, y anunció el cumplimiento de su profecía: "Mi nombre será magnificado en la frontera de Israel. De la salida del sol hasta el ocaso, Mi Nombre es grande entre los gentiles." (Malaquías 1:5, 6, 11.) Luego dio a conocer a todos ellos las maneras en que había atravesado a cada lado del Jordán, con el fin de glorificar el Nombre del Señor. Él declaró que continuaría su curso hasta el final, y en un lenguaje severo Citó contra ellos estas otras palabras del Profeta: "El hijo se honra al Padre, y el siervo a su señor." 3 Sus enemigos fueron confundidos, y había nada que contestar.

Cuando la multitud había salido de la sinagoga y Jesús también se había retirado con sus discípulos, Él pronto encontró el camino bloqueado en uno de los tribunales por los fariseos. Ellos le rodearon en una de las salas y exigió que Él debe responder a algunas preguntas. No era necesario, decían, para que la gente escuche todo lo que tenía que decir. Y luego le propuso todo tipo de preguntas capciosas, especialmente sobre sus relaciones con los romanos, que estaban estacionados aquí. La respuesta de Jesús los redujo al silencio. Cuando, por fin, con halagos y amenazas, exigieron que él debe renunciar a viajar con los discípulos, que desista de la predicación y curación, si no querían denunciar y castigar a Él como un perturbador de la paz, como un carácter sedicioso, Él respondió: " Hasta el final los hallarán sobre mis pasos a los ignorantes, los pecadores, los pobres, los enfermos, y mis propios discípulos - los que habéis abandonado a su ignorancia y el pecado, a quien habéis dejado en su pobreza y miseria. " Al ver que podían ganar nada con sus palabras ingeniosas, salieron de la sinagoga con él. Exteriormente asumieron una actitud cortés, pero por dentro estaban llenos de rabia, aunque no exento de admiración.

XXIX

E1 pagano Cyrino, de Chipre

Desde la escuela de Jesús fue en el crepúsculo de la tarde, acompañado por los discípulos y la gente que lo había esperado fuera de la sinagoga, hasta Tabor. Una multitud de otros y algunos de sus propios parientes ya estaban allí reunidos. Jesús se sentó en la montaña, sus oyentes recostado o sentado abajo a sus pies. Las estrellas brillaban en el cielo, y la luna estaba derramando alrededor de su resplandor suave. Jesús enseñó hasta altas horas de la noche. A menudo incluso hizo esto después de un largo día de trabajo agotador, cuando en medio de un pequeño grupo de almas piadosas. La paz era entonces más profunda, su audiencia menos distraído; los cielos, las estrellas, la amplia extensión de la naturaleza, el agradable frescor del aire, la quietud que reina en torno, cayó como bálsamo sobre las almas de los hombres. Se oyó la voz de su maestro con más claridad, comprendido sus palabras con mayor facilidad, eran menos confusa en la audiencia de sus propias faltas al descubierto, llevado a su casa instrucciones con ellos, y las meditaba con menos distracciones. Esto fue especialmente el caso en la magnífica región en la que Jesús era ahora, en la perspectiva amplia que se desarrolló desde las alturas del Tabor. El propio monte, en razón de la permanencia de Elías y Malaquías sobre ella durante un tiempo, se celebró en especial veneración.

Cuando Jesús volvía a casa tarde en la noche, seguido por la multitud, se acercaron a Él en el camino un pagano de Chipre que había estado presente en las instrucciones. Fue uno de los ocupantes de la casa de Jesse y tenía algo que ver relacionado con la fabricación de los aceites esenciales. Hasta ese momento, sin embargo, él había mantenido al margen a través de un espíritu de humildad. Pero ahora Jesús lo llevaron a una habitación de la casa donde se sentó con él a solas, como lo había hecho con Nicodemo, dándole instrucciones y responder a las preguntas que se puso tan humildemente, pero con tantas ganas de un deseo de aprender la verdad.

Este pagano, un hombre más noble y sabio, fue nombrado Cyrino. Sus comentarios fueron más profundas, y recibió instrucciones de Jesús con humildad y alegría indescriptible. Jesús, por su parte, era muy amoroso y confidencial hacia él. Cyrinus dijo que durante mucho tiempo pasado había sido sensible a la vacuidad de la idolatría y había deseado convertirse en un Judio, pero que había una cosa que presentó una objeción insuperable, a saber, la circuncisión. Él preguntó si no era posible alcanzar la salvación sin él. Jesús le respondió con palabras de conocidos y significativos en cuanto a ese misterio. Podría, dijo Jesús, circuncidar a sus sentidos, su corazón y su lengua de los deseos carnales y de los placeres, y luego ir a Cafarnaúm para el Bautismo. Al oír estas palabras, Cyrino le preguntó por qué no predicó abiertamente, pues pensaba que si Jesús lo hizo, muchos paganos que ardían en deseos de que se convertirían. Jesús le respondió que si él debería decir tal cosa a la multitud, cegados como estaban por sus prejuicios, que sin duda sería entregarle a la muerte, y uno no debe escandalizar a los débiles. Una vez más, la circuncisión supresión podría dar lugar a sectas multiplicada, además, la ley era necesaria para algunos de los paganos como medio de prueba y sacrificio. Pero ahora que el Reino de Dios se acercaba, el pacto de la circuncisión en la carne se cumplió y la circuncisión del corazón y el espíritu debe ocupar su lugar. Cyrino

preguntó también en cuanto a la suficiencia del bautismo de Juan, y Jesús habló con él sobre ese punto. Le dijo Jesús acerca de muchas personas que estaban suspirando por él en Chipre, y se quejó a aquel de sus dos hijos que, aunque otra cosa muy virtuosa, fueron feroces enemigos del judaísmo. Jesús le consoló y le prometió que, después de haber cumplido su misión, sus hijos todavía se convertirían en trabajadores celosos en su viña. Estos hijos eran, creo, llamado Aristarco y Trófimo. Ellos después se convirtieron en discípulos de los Apóstoles. Esta entrevista nocturna más tocar duró hasta la mañana.

En el lado soleado de la montaña he visto que Jesse tenia aqui, en cuevas excavadas, por la parte del sol, en la montana del Tabor, unos recipientes donde se preparaban esencias olorosas de hierbas y otras sustancias semejantes. He visto que pasaban los liquidos de estos a otros recipientes más bajos y que se cambiaban a veces los unos con los otros.

XXX

Jesús se dirige a Gischala, lugar del nacimiento de Pablo

Desde Dabrath Jesús fue en la mañana con los discípulos tres horas hacia el norte a la llanura y la ciudad de Gischala, casi una hora de Betulia. Justo al comienzo de su viaje había un lugar al este, creo que Jafía, y otro justo enfrente hacia el oeste y hacia el norte de Tabor. Gischala estaba situada sobre una altura, pero no tan elevada como la de Betulia. Fue una fortaleza defendida por soldados paganos en la remuneración de Herodes. La habitó Judios en un cuarto poco aparte, distante unos quince minutos de la fortaleza. Giskala era muy diferente de otras ciudades. Había plazas abiertas y grandes edificios rodeados de empalizadas, como para pagar el espacio para el montaje caballos, y por toda la ciudad se alzaba una muralla con torres, cuyas historias de las tropas de soldados podía defenderse. Todo esto dio Gischala un aspecto muy notable. Cerca de una de las torres se levantaba el templo idolátrico. Los Judios de la pequeña ciudad vivía en buenos términos con los soldados paganos, a las que fabrican artículos de cuero, arneses para los caballos y equipo militar para los hombres. Ellos fueron también parte de los propietarios y en parte de supervisores y administradores de la fértil región se extiende por toda la ciudad. Lejos de ello, frente a Cafarnaúm, se extendía el magnífico país de Genesaret. La ciudadela estaba sobre una altura hasta la cual dirigió un camino pavimentado de terraza en terraza. El barrio judío yacían tendidas en el declive de esa misma altura. Antes de que fuera un bien, o mejor dicho, una cisterna, para el agua potable, que se llevó a cabo a partir de fuentes lejanas por medio de tuberías. Fue por esta cisterna que Jesús y los discípulos se sentó a su llegada.

Los residentes del barrio judío en ese momento estaban celebrando una fiesta y todos los habitantes, jóvenes y viejos, estaban en los jardines y campos. Los niños paganos de la ciudad estuvieron presentes también, pero guardaron para sí algo aparte de los demás. Cuando el pueblo espiado Jesús va a la cisterna, los hombres principales de la ciudad, con su maestro aprendió, se le acercó. Se le dio la bienvenida y los discípulos, les lavó los pies, y les presentó sus frutos. Jesús, aún en la cisterna, dio una instrucción en la que Él se refirió a la cosecha en una parábola, porque en esta región en ese momento que se estaban congregando ocupados en sus segunda cosecha de uvas y todo tipo de frutas. En seguida se acercó a donde los niños eran paganos, se dirigió a las madres, los bendijo, y curó varias personas que estaban enfermos.

Los Judios de Gischala fueron ese día celebrando una fiesta conmemorativa de su liberación del yugo de un tirano, el primer fundador de los saduceos. Vivió más de doscientos años antes de Cristo, pero he olvidado su nombre. Fue uno de los oficiales del sanedrín de Jerusalén, y quedó encargado de velar por los puntos de la fe que no se encuentran establecidas en la ley escrita. Él había atormentado al pueblo horriblemente con sus ideas rigurosas, una de ellas era que no se podía esperar recompensa de Dios, sino en que él iba a ser servido por ellos como esclavos servir a su amo. Giskala fue su lugar de nacimiento, pero sus conciudadanos celebró en su memoria el horror. festival de hoy ha sido un monumento regocijo en su muerte. Uno de sus discípulos era de

Samaria. Sadoch, quien negó el dogma de la resurrección de la carne, siguió la promulgación de la doctrina del fundador. Fue alumno de Antígono. Sadoch también tenía un cómplice Samaritano ayudando a propagar sus errores.

Jesús y sus discípulos presentada ante el Viejo de la sinagoga, y se enseña en la explanada de la misma. Trajeron algunos enfermos a Él, a quien sanó, entre ellos una mujer de hidropesía. Este anciano de la sinagoga era un hombre muy bueno y aprendido. El pueblo aborrecía a los fariseos y los saduceos, y había puesto mucho empeño para dotarse de un maestro. El hecho de que puedan adquirir más conocimientos, que le había enviado viajar lejos, incluso a Egipto. Jesús conversó largo rato con él. Como de costumbre, el Viejo volvió la conversación a Juan, a quien elogió en alto grado. Él le preguntó a Jesús qué, poderosa e ilustrada como él se decía que era y como era en realidad, Él no hizo algunos esfuerzos para liberar a ese hombre tan verdaderamente grande y admirable.

Durante su instrucción en el patio de la sinagoga Jesús pronunció las proféticas palabras a los discípulos sobre Gischala. Ellos fueron los siguientes: Tres fanáticos se han planteado en Gischala. La primera era que uno en cuya memoria los Judios eran entonces la celebración de una fiesta, y el segundo fue un gran villano, Juan de Gischala, que había levantado una terrible insurrección en Galilea y en el asedio de Jerusalén habían cometido excesos terribles, y el tercero estaba viviendo en el momento que Él estaba hablando. Pasaba del odio al amor, sería celoso de la verdad, y sería convertir a muchos a Dios. Este tercero fue Pablo, quien nació en Giskala, pero cuyos padres después trasladados a Tarso.

Después de su conversión y cuando viajar a Jerusalén, Pablo muy celosamente predicó el Evangelio en Gischala. La casa de sus padres estaba todavía en pie, y se alquilan a extranjeros. Estaba situado en el extremo del barrio de Gischala, ya cierta distancia se cuadrados rodeada de empalizadas y pequeños edificios, como cabañas de blanqueo, que llegaba casi hasta la propia ciudad. Los padres de Paul debe haber llevado a cabo la fabricación de ropa, o tal vez habían creación de un telar. Un oficial pagano llamado Achias actualmente vivía en la vivienda.

XXXI

Curación del hijo de un capitan pagano

Sería difícil describir la fecundidad de la región en torno a Gischala. La gente se acumularon la segunda cosecha de uvas, diversas clases de frutas, arbustos aromáticos, y el algodón. Una especie de caña crecía en estas partes, las hojas inferiores de las cuales eran grandes, las superiores pequeñas. A partir de ella destila un jugo dulce como la resina. Aquí, también, se observaron los árboles cuyo fruto se utiliza para la decoración de las tiendas. El fruto se llamó las manzanas de los Patriarcas, por el hecho de haber sido traído aquí de los países cálidos del este por los Patriarcas. Estos árboles fueron entrenados en las paredes formando una espaldera, aunque su tronco era a menudo más de un pie de diámetro. Aquí también se encontraron muchas plantas productoras de algodón, campos enteros de arbustos fragantes, y la hierba aromática de la que se hace nardo. Higos, aceitunas y uvas estaban en abundancia, mientras que los melones magnífica estaba en números incontables en los campos, los caminos a los que estaban llenas de palmeras y la fecha. En medio de esta exuberancia de la naturaleza eran grandes rebaños de ganado pastando en los prados más bellas cubiertas de pasto y las hierbas. Vi también grandes árboles con frutos secos grandes, gruesas, la madera de la que era muy duro y sólido.

Mientras Jesús caminaba por los campos y jardines en los que la gente se reunía rápido, grupos recogidos en torno a Él aquí y allá. Se les instruyó en parábolas sacadas de sus circunstancias ordinarias y ocupaciones. Los niños paganos se mezclaban con familiaridad con las de sus vecinos judíos en la época de cosecha, pero eran algo diferente vestido.

En la casa donde nació Pablo vivía en aquella época un oficial al mando de los soldados paganos de la ciudadela. Fue llamado Achias. Él tenía un hijo enfermo siete años de edad, a quien le había dado el nombre de Jephte después de que el héroe judío. Achias era un buen hombre. Suspiró la ayuda de Jesús, pero ninguno de los habitantes de Gischala intercedía por él con el Señor. Los discípulos estaban todos comprometidos: algunos ocupados en torno a su Maestro, y otros dispersos entre los recolectores a los que se decían de Jesús y de repetir sus instrucciones, mientras que otros ya habían sido enviados como mensajeros a Cafarnaúm, y en los distritos vecinos. La gente del pueblo no tenía el gusto por el funcionario, a quien no le importaba tener tan cerca de ellos. Ellos se habrían alegrado había fijado su residencia en otro lugar. Eran, además, no muy amigable en la disposición, e incluso mostró poco entusiasmo por Jesús mismo. Se fueron por descuido con su trabajo, escuchando sus palabras, pero su falta de interés viva y activa. El padre ansioso por tanto se atrevió a seguir a Jesús, pero a distancia. Al fin se le acercó, dio un paso delante de él, haciendo una reverencia, y dijo: "Maestro, no rechazar tu siervo! Ten piedad de mi hijo pequeño estaba enfermo en casa!" Jesús le respondió: "Es behooveth para partir el pan a los hijos de la casa antes de dárselo al extranjero que está fuera." Achias respondió: "Señor, yo creo la promesa. Yo creo que Tú has dicho que los que creen en Ti no son extraños, sino tus hijos. Señor, ten piedad

de mi hijo!" Entonces dijo Jesús: "tu fe te ha salvado de ti!" y seguido por algunos de los discípulos, Él entró en la casa en la que Pablo nació y en el que ahora residían Achias.

Era bastante más elegante que la generalidad de las viviendas judías, a pesar de sus disposiciones eran más o menos del mismo estilo. Había un patio al frente, desde el cual se entró en un salón amplio, a ambos lados de los cuales dormían apartamentos, o espacios, separado de la parte principal de las pantallas de móviles. En el centro de la casa surgió de la chimenea. En torno a ella yacía amplias habitaciones y salones, siempre con bancos de piedra amplio cerca de las paredes, sobre la que sentar las alfombras y cojines. Las ventanas estaban muy arriba en el edificio. Achias realizó Jesús en el interior de la casa, y algunos de los agentes llevó a él al niño en su cama. La esposa de Achias seguido velada. Ella se inclinó tímidamente, y se quedó un poco detrás del resto en la espera ansiosa. Achias estaba radiante de alegría. Llamó a todos sus criados que, llenos de curiosidad, estaban de pie a cierta distancia. El muchacho era un hermoso niño de unos seis años. Llevaba un vestido de lana larga y una piel a rayas alrededor de su cuello y cruzados sobre el pecho. Él se quedó mudo y paralizado, totalmente incapaz de moverse. Sin embargo, parecía inteligente y cariñoso, y echó una mirada a Jesús más conmovedoras.

Jesús se dirigió a los padres y todos los presentes unas palabras sobre la vocación de los gentiles, la cercanía del Reino, de la penitencia, y de la entrada en la casa del Padre por el bautismo. Entonces oró, tomó al niño de su camita en los brazos, lo puso en su pecho, hizo una profunda reverencia por encima de él, metió los dedos debajo de la lengua, le hizo sentar en el suelo, y lo condujo a la policía que, con la madre temblando de alegría, se abalanzó con lágrimas sinceras de conocer y abrazar a su hijo. El pequeño, del mismo modo extendiendo los brazos hacia sus padres, exclamó: "¡Oh padre! ¡Oh madre! Puedo caminar, puedo volver hablar!" Entonces Jesús dijo: "Tome, el muchacho! No sabéis lo que un tesoro se le ha dado a usted en él. Ahora está restaurado para ti, pero algún día será redemanded de ustedes!" Los padres llevaron al niño de nuevo a Jesús y las lágrimas se arrojaron con él a sus pies, lanzando gracias. Jesús bendijo al niño y le habló muy amablemente. El oficial le rogó a Jesús que paso con él en un departamento contiguo y tomar un refrigerio. Esto lo hizo junto con los discípulos. Ellos participaban, de pie, de pan, miel, frutos pequeños, y algún tipo de bebida. Jesús volvió a hablar con Achias, diciéndole que debía ir a Cafarnaúm y allí recibir el Bautismo, y que podría unirse a Zorobabel. Achias y sus criados lo hizo más tarde. El muchacho Jefté fué más tarde un celoso discípulo del apóstol Tomas

Los soldados de Gischala, en calidad de guardias, con la asistencia en la crucifixión de Cristo. Estaban en ocasiones similares empleados como policías.

Jesús se despidió de la casa de la Achias feliz. Él habló con sus discípulos del niño y de los frutos de la salvación que estaba destinado a cosechar. Les dijo también que a partir de una misma casa ya había salido uno (Saulo) quien lograría grandes cosas para el reyno de Dios.

XXXII

Primera conversión de Magdalena

Al salir de Gischala, Jesús no fue a Betulia, que estaba cerca, pero dejando a la izquierda, atravesó el valle y la llanura a la ciudad un tanto importante de Gabara. Se encontraba en la falda occidental de la montaña en cuya ladera sur-este de la de Herodes estaba encaramado Jetebatha nido. La distancia entre la ciudad y la fortaleza es, que si uno se fue alrededor de la montaña, fue de una hora. Esta montaña, en el que los pasos fueron labradas, surgió como una escarpada pared detrás Gabara, cuyos habitantes se dedicaban a la fabricación de algodón fino como la seda, que se tejían en el telar y las cubiertas. Hicieron de ella también una especie de colchón, que se estira y se sujeta en el anzuelo. Esto formó toda la cama. Algunos otros se dedicaban a la salazón y exportación de pescado.

Cuando aún estaba en Gischala, Jesús había enviado a algunos de los discípulos en torno a los lugares vecinos para decir que Él daría un gran instrucción en la montaña más allá de Gabara. Llegó en consecuencia, desde un circuito de varias horas, grandes multitudes de personas, que acamparon alrededor de la montaña. En la cumbre fue un espacio cerrado en el que era presidente de un profesor a tiempo de uso.

Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, Natanael Perseguido, y todo el resto de los discípulos habían llegado, además de la mayor parte de los discípulos de Juan y los hijos de la hermana mayor de la Virgen. Había en total unos sesenta discípulos, amigos y parientes de Jesús aquí reunidos. El más íntimo de los discípulos fueron recibidos por Jesús con juntando las dos manos y presionar la mejilla con mejilla.

Una multitud de paganos vinieron de Cydessa, a una hora hacia el oeste de la ciudad vecina de Damna, de Adama y el país en torno al lago Merom. La gente acá hacinamiento trajeron con ellos las disposiciones y los enfermos de todo tipo. Cydessa era una ciudad pagana en el corazón de Zabulón. Fue en ruinas en la época de Alejandro el Grande, quien lo entregó a un hombre de Tiro llamado Livias. Este último lo restauró, y llevó allí a muchos de sus compatriotas paganos de Tiro. Los paganos primero que le vino al bautismo de Juan eran de Cydessa, que era muy bonita ubicación y dominaba el país exuberante en torno fructífera.

Magdalena también esta camino hasta el monte de la instrucción, cerca de Gabara. Marta y Anna Cleofás había dejado Damna, donde las santas mujeres había una posada, y había ido a Magdalum con el objeto de convencer a Magdalena para asistir al sermón que Jesús estaba a punto de entregar en la montaña más allá de Gabara. Verónica, Johanna Chusa, Dina, y el Suphanite había quedado mientras tanto en Damna, distante a tres horas de Cafarnaún y más de una hora de Magdalum. Magdalena recibió su hermana en una forma más bien amable y le mostró a un apartamento, no lejos de su habitación de Estado, pero en este último que no la llevaron. Había en Magdalena una mezcla de vergüenza verdadero y lo falso. Ella fue en parte avergonzado de su hermana sencilla y piadosa, y se vistió con claridad que andaban con los seguidores de Jesús tan

despreciado por sus visitantes y asociados, y ella era en parte avergonzada de sí misma antes de Martha. Era la sensación de que le impidió tomar la última en los apartamentos que fueron las escenas de sus locuras y vicios. Magdalena se había roto algo en los espíritus, pero ella no se atrevió a soltarse de su entorno. Se la veía pálida y lánguida. El hombre con quien vivía, a causa de sus sentimientos de baja y vulgar, era completamente desagradable para ella.

Martha la trataba con mucha prudencia y con cariño. Ella le dijo: "Dina y María, la Sufanitis, a quien usted sabe, dos mujeres amable e inteligente, le invitamos a estar presente con ellos en la instrucción que Jesús va a dar en la montaña. Es tan cerca, y ellos están tan ansiosos para su empresa. Usted no tiene por qué avergonzarse de ellos ante el pueblo, porque ellos son respetables, se visten con gusto y tienen modales distinguidos. Usted he aquí un espectáculo maravilloso: la multitud de personas, la elocuencia maravillosa del Profeta, los enfermos, los curas que Él efectos, la audacia con la cual Él se dirige a los fariseos! Verónica, María Chusa, y la Madre de Jesús, que le desea lo bien que todos están convencidos de que nos daría las gracias por la invitación . Creo que te levante el ánimo un poco. Parece que está muy triste aquí, no tienen a nadie a tu alrededor que pueden apreciar tu corazón y tus talentos. Oh, si sólo pasaba algún tiempo con nosotros en Bethania! Oímos tantas cosas maravillosas, y tenemos mucho bien que hacer, y que siempre ha estado tan llena de compasión y amabilidad. Usted debe al menos llegar a Damna conmigo mañana por la mañana. Allí podrá encontrar todas las mujeres de nuestro partido en el posada. Usted puede tener un apartamento privado y cumplir sólo las que usted sabe ", etc En esta cepa Martha habló con su hermana, evitando cuidadosamente cualquier cosa que pudiera herirla. tristeza Magdalena predispuestos a escuchar favorablemente a las propuestas de Martha. Ella efectivamente aumentó algunas dificultades, pero al fin cedió y prometió Martha que la acompañara a Damna. Ella tuvo una comida con ella y fue varias veces durante la noche de su propio apartamento a verla. Marta y Anna Cleofás orado juntos esa noche que Dios haría que el viaje de venida fecunda en el bien de la Magdalena.

Unos días antes, Santiago el Mayor, impulsado por un sentimiento de compasión intensa para Magdalena, había llegado a invitarla a la predicación que pronto llevará a cabo en Gabara. Ella lo había recibido en una casa vecina. James era en apariencia muy imponente. Su discurso era grave y lleno de sabiduría, aunque al mismo tiempo más agradable. Él hizo una impresión más favorable sobre la Magdalena, y ella lo recibió amablemente cuando estaba en esa parte del país. James no se refirió a sus palabras de reproche, por el contrario, su actitud hacia ella estuvo marcado por la estima y bondad, y él la invitó a estar presente al menos una vez en la predicación de Jesús. Sería imposible, dijo, para ver u oír un superior a él. Ella no tenía necesidad de problemas misma sobre los otros auditores, y ella podría aparecer entre ellos con su vestido ordinario. Magdalena había recibido su invitación favorable, pero todavía estaba indeciso sobre si debería o no debería aceptar que, cuando Marta y Anna llegó Cleofás.

En la víspera del día señalado para la instrucción, con Martha Magdalena y Cleofás Anna partió de Magdalum para unirse a las santas mujeres en Damna. Magdalena montaron en un culo, porque ella no estaba acostumbrada a caminar. Iba vestida con elegancia, aunque no tan excesivamente extravagante, ni así, como en un período posterior, cuando se convirtió por segunda vez. Ella tomó un apartamento privado en la venta y sólo hablaba con Dina y la Suphanite, que la visitaban por turnos. Yo los vi

juntos, una confianza afable y bien criado marcado sus relaciones. Hubo, sin embargo, por parte de los pecadores convertidos, una sombra de vergüenza similar al que puede ser experimentado en el cumplimiento de un oficial militar de un antiguo compañero que se había convertido en un sacerdote. Este sentimiento pronto dio paso a las lágrimas y las expresiones de simpatía mutua femenina, y juntos fueron a la posada a los pies de la montaña. Las santas mujeres otras no fue a la instrucción, a fin de no molestar a la Magdalena por su presencia. Habían llegado a Damna con la intención de prevalecer sobre Jesús de permanecer allí y no ir a Cafarnaún, donde los fariseos en varias localidades se reunieron de nuevo. Ellos, los fariseos, había tomado posesión de su morada en conjunto, decidido a Cafarnaún su sede por un tiempo, ya que fue el punto central de todas las peregrinaciones de Jesús. El fariseo jóvenes de Samaria que estuvo presente la última vez que no estaba entre esta serie y otra se había tomado su lugar. En Nazaret, también, y en otros lugares los fariseos habían formado sindicatos similares en contra de Jesús.

Las santas mujeres, y especialmente María, estaban muy preocupados, porque los fariseos habían pronunciado amenazas fuerte. Ellos enviaron un mensajero a Jesús suplicándole que no fuera a Cafarnaúm después de esta instrucción, sino para que se sumen a Damna, o Él podría girar a la derecha oa la izquierda según le pareció mejor a él, o quizá mejor sería para Él cruzar el lago y predico entre los paganos ciudades donde El no corren ningún riesgo. Jesús le respondió mediante el envío de la palabra no se preocupara por él, que él sabía lo que era mejor para él que hacer, y que Él los va a ver de nuevo en Cafarnaún.

XXXIII

La predicación de Jesús en la montana de Gabara

Magdalena y sus acompañantes llegaron a la montaña en buen momento, y encontró una multitud de personas que ya están acampados alrededor de él. Los enfermos de todo tipo eran, según la naturaleza de sus enfermedades, osciló en los lugares diferentes bajo las copas de la luz y pérgolas. Alto en la montaña eran los discípulos, la amabilidad de las personas que van en orden y las hacen toda clase de ayuda. Alrededor de la silla del maestro fue un muro bajo, de medio punto, y sobre él un toldo. La audiencia había aquí y allá toldos similares construidos. A poca distancia de la silla del profesor, Magdalena y las otras mujeres habían encontrado un asiento cómodo en una pequeña eminencia.

Acerca de diez, Jesús subió al monte con sus discípulos, seguido por los fariseos, los herodianos y los saduceos, y tomó la silla del maestro. Los discípulos estaban en un lado, los fariseos por la otra, formando un círculo alrededor de él. Varias veces durante su discurso, Jesús hizo una pausa para permitir a sus oyentes a los lugares de cambio, el delantero que viene más distante, más cercano al caer, y él mismo repitió las mismas instrucciones varias veces. Sus auditores participó de refrescos en los intervalos, y Jesús mismo tomó una vez un bocado y un trago. Este discurso de Jesús fue uno de los más poderosos que él había entregado todavía. Él oró antes de empezar, y luego le dijo a sus oyentes que no deben escandalizarse de él si llamaba a Dios su Padre, por quien hace la voluntad del Padre en el Cielo, él es su hijo, y que Él realmente a cabo la voluntad del Padre , Él claramente demostrado. Acordado eso, oró en voz alta a su padre y luego comenzó su predicación austera de penitencia a la manera de los antiguos profetas. Todo lo que había sucedido desde el momento de la primera promesa, todas las figuras y todas las amenazas, Él introdujo en su discurso y mostró cómo, en el presente y en un futuro próximo, que se llevaría a cabo. Demostró la venida del Mesías en el cumplimiento de las Profecías. Habló de Juan, el precursor y preparador de las formas, que había cumplido su misión con honestidad, pero cuyos oyentes se había mantenido inflexible. Luego, se enumeran sus vicios, su hipocresía, su idolatría de carne de pecado; pintadas en colores fuertes los fariseos, saduceos, y los herodianos, y habló con gran calidez de la ira de Dios y acercarse a la sentencia, de la destrucción de Jerusalén y el Templo , y de los problemas diversos que se cernía sobre su país. Citó muchos pasajes del profeta Malaquías, explicando y su aplicación al Precursor del Mesías, para la oblación pura de pan y vino de la nueva ley (que claramente entiende que significa el Santo Sacrificio de la Misa), a la sentencia en espera de los impíos, a la segunda venida del Mesías en el último día, y habló de la confianza y el consuelo a los que temían a Dios entonces la experiencia. Añadió, además, que la gracia tomado de ellos se le daría a los paganos.

Luego, volviéndose a los discípulos, Jesús les exhorta a la confianza y perseverancia, y les dijo que les enviaría a predicar la salvación a todas las naciones. Advirtió que para mantener ni a los fariseos, los saduceos, ni los herodianos, a quien Él pintadas de vivos colores por medio de comparaciones como tal y como estaban en huelga. Esto era especialmente vejatoria a la última llamada, ya que nadie quería ser públicamente

conocido como Herodes. Los que se adhirieron a esta secta lo hizo todo en secreto.

Cuando en el curso de su instrucción Jesús observó que si sus oyentes no aceptar la salvación que ofrece, sería peor para ellos que para Sodoma y Gomorra, algunos de los fariseos, aprovechando una pausa, se acercó a él con la pregunta: "Entonces, no se esta montaña, esta ciudad, sí, incluso todo el país, se tragó junto con todos nosotros? Y no podría suceder algo peor?" Jesús le respondió: "Las piedras de Sodoma fueron tragados, pero no todas las almas, por las cuales no sabían de la promesa, ni había la Ley y los profetas." Añadió algunas palabras que he entendido de su descenso al Limbo propio futuro, y de la que deduje que muchas de esas almas fueron salvadas. Luego de volver a los Judios de su tiempo, les recordó que ellos eran una raza escogida que Dios había formado en una sola nación, que habían recibido instrucciones y advertencias, las promesas y su realización, que si los rechazó y perseveró en su incredulidad, no las rocas, las montañas (para ellos obedecieron al Señor), pero sus propios corazones de piedra, sus propias almas, se arrojó al abismo. Y así sería su suerte ser más grave que la de Sodoma.

Cuando Jesús hubo instó vehementemente a los culpables a la penitencia, después que tan severamente sentencia dictada contra el obstinado, él se convirtió una vez más todo el amor, invitó a todos los pecadores a venir a él, e incluso derramó sobre ellos lágrimas de compasión. Entonces Él imploró a su Padre para tocar sus corazones que algunos, pocos, sí, incluso una, a pesar de cargar con todo tipo de culpa, podría volver a él. ¿Podría él tener una sola alma, Él compartir todo con ella, él le daría todo lo que poseía, sí, llegó incluso a sacrificar su vida para comprarlo. Estiró sus brazos hacia ellos, exclamando: "¡Ven! Venid a mí, vosotros los que estáis trabajados y cargados con la culpa! Venid a mí, pecadores! Haced penitencia, creo, y la cuota del Reino conmigo!" Después, dirigiéndose a los fariseos, a sus enemigos, él abrió los brazos a ellos también, suplicando a todos, al menos uno de ellos, para venir a él.

XXXIV

Sentimientos de la Magdalena

Magdalena había tomado su asiento entre las otras mujeres con el aire seguro de sí mismo de una señora del mundo, pero su actitud fue asumida. Estaba confundida interior y una presa de la lucha interior. Al principio, ella miró a su alrededor a la multitud, pero cuando apareció Jesús y comenzó a hablar, sus ojos y su alma estaban clavados en él solamente. Sus exhortaciones a la penitencia, Sus imágenes animadas de los vicios, sus amenazas de castigo, le afectó con fuerza, e incapaz de reprimir sus emociones, temblaba y lloraba bajo su velo. Cuando Jesús mismo derramando lágrimas llenas de compasión amorosa, pedía a gritos a los pecadores a venir a él, muchos de sus oyentes eran transportados por la emoción. Hubo un movimiento en el círculo y la gente presiona a su alrededor. Magdalena también, y siguiendo su ejemplo a las otras mujeres del mismo modo, dio un paso más cerca. Pero cuando Jesús exclamó: "¡Ah, si una sola alma que venir a mí!" Magdalena se conmovió tanto que le llegaría su turno a él de una vez. Ella dio un paso adelante, pero sus compañeros, temeroso de algún disturbio, la retuvo, murmurando: "¡Espera! ¡Espera!" Este movimiento de Magdalena atrajo apenas ningún aviso entre las personas, puesto que la atención de todos estaba clavada en las palabras de Jesús. Jesús, consciente de la agitación Magdalena, pronunció unas palabras de consuelo significaba sólo para ella. Él dijo: "Aun si un solo germen de penitencia, de arrepentimiento, de amor, de fe, de esperanza, como consecuencia de mis palabras, caído sobre algunos pobre corazón, por exceso, que dará sus frutos, que se establecerán en favor de ese pobre pecador, vivirá y aumentar. Yo mismo se la alimentan, se la cultiva, lo presentará a mi Padre. " Estas palabras consolaron Magdalena, mientras que traspasaron su alma más profunda, y ella dio un paso atrás una vez más entre sus compañeros.

Era ya eso de las seis, y el sol ya se había hundido bajo detrás de la montaña. Durante su discurso de Jesús se volvió hacia el oeste, el punto hacia el que la silla del maestro frente, y no había nadie detrás de él. Y ahora Él oró, despidió a la multitud con su bendición, y ordenó a los discípulos para comprar alimentos y distribuirlos a los pobres y necesitados. El que tenía más que suficiente para él era darle o venderla en beneficio de los pobres, que iban a llevar a casa con ellos lo que recibieron por encima. Algunos de los discípulos se dirigió inmediatamente a ejecutar su Maestro comisión. La mayoría de los presentes dieron buena gana lo que podían de repuesto, mientras que otros al igual que de buena gana tomó alguna indemnización por ello. Los discípulos eran bien conocidas en esta parte del país, por lo que los pobres eran bien cuidados, y agradeció a la gran caridad del Señor.

Mientras tanto, los otros discípulos acompañaron a Jesús a los números de enfermos, de los cuales habían sido llevados allí. Los fariseos, escandalizados, impresionado, asombrado, enfurecido, volvió a Gabara. Simon Zabulón, el jefe de la sinagoga, recordó Jesús de la invitación a cenar en su casa. Jesús respondió que Él estaría allí. Los fariseos murmuraban contra Jesús y le criticó todo el camino por la montaña, encontrar la avería con su doctrina y sus modales. A cada uno se avergüenza de permitir a su vecino a la

observación de la impresión favorable que se habían hecho con él, y así, cuando llegaron a la ciudad, que de nuevo había atrincherado en su propia justicia.

Magdalena y sus compañeras seguían a Jesús. El primero fue entre la gente y tomó su lugar cerca de las enfermas como para prestarles ayuda. Estaba muy impresionado, y la miseria que ella fue testigo de la conmovió aún más. Jesús se volvió primero a los hombres, entre los que durante mucho tiempo sanó las enfermedades de todo tipo. Los himnos de acción de gracias de la cura y sus acompañantes ya que se alejaba, sonó en la brisa. Cuando se acercó a las mujeres enfermas, el público que presiona a su alrededor y la necesidad de que El y sus discípulos habían de espacio obligó Magdalena y las santas mujeres a retroceder un poco. Sin embargo, Magdalena buscado por todas las oportunidades, por cada interrupción en la multitud, a acercarnos a Él, pero Jesús constantemente se apartó de ella.

El sanó a algunas mujeres sufren de un flujo de sangre. Pero, ¿cómo expresar los sentimientos de la Magdalena, tan delicado, tan afeminado, cuyos ojos estaban muy acostumbrados a la vista del sufrimiento humano! ¿Qué recuerdos, qué gratitud hinchó el corazón de María Suphan cuando seis mujeres, atados de tres en tres, fueron llevados por la fuerza a Jesús por criadas fuertes que los arrastró a lo largo con cuerdas o bandas larga de lino! Ellos estaban poseídos de la manera más terrible por los espíritus inmundos, y fueron las primeras mujeres tenían que vi trajo públicamente a Jesús. Algunos fueron más allá del lago de Genesaret, algunos de Samaria, y entre ellos había varios paganos. Ellos habían sido atados juntos sólo al llegar a este lugar. Por lo general eran perfectamente tranquilo y apacible, no le mostraron la violencia entre sí. Pero anon, que se vuelvan muy furioso, gritando y lanzándose aquí y allá. Sus custodios los ataban y los mantuvo a distancia durante el discurso de Jesús, y ahora, cuando todo estaba a punto de terminar, los llevaron adelante. A medida que la creación ciones afectadas se acercó a Jesús y los discípulos, comenzaron a ofrecer una resistencia enérgica. Satanás les estaba atormentando horriblemente. Se pronunció las más terribles gritos y cayó en violentas contorsiones. Jesús se volvió hacia ellos y les ordenó que se callara, para estar en paz. En un instante se detuvo y sin moverse, luego se acercó a ellos, les ordenó que se no consolidados, les mandó a arrodillarse, rezó y puso las manos sobre ellos. Bajo el toque de su mano se hundió en la inconsciencia de unos momentos, durante el cual los espíritus malos salían de ellos en forma de un vapor oscuro. A continuación, sus acompañantes en las levantó, y con velo y con lágrimas, se pararon delante de Jesús, inclinándose bajo y dar gracias. Les advirtió a modificar sus vidas, para purificarse y hacer penitencia, para que la desgracia no cayera sobre ellos más espantosa que antes.

XXXV

Comida en casa de Simón Zabulón

Era el atardecer antes de que Jesús y sus discípulos, precedido y seguido por multitudes de personas, comenzó por fin bajar de la montaña para Gabara. Magdalena, obedeciendo sólo su impulso sin tener en cuenta a las apariencias, seguida de cerca después de que Jesús en la multitud de los discípulos, y sus cuatro compañeros, no quiere separarse de ella, hizo lo mismo. Ella trató de mantenerlo lo más cercano a Jesús como le fuera posible, aunque tal comportamiento era bastante inusual en las mujeres. Algunos de los discípulos de Jesús llamó la atención sobre el hecho, señalando al mismo tiempo, lo que acabo de observar. Pero Jesús, volviéndose a ellos, respondió: "Que en paz! No es asunto tuyo!" Y así entró en la ciudad. Cuando llegó a la sala en la que Simon Zabulón había preparado la fiesta, halló el patio lleno de los enfermos y los pobres que se habían congregado allí en su enfoque, y que estaban llamando a gritos con él para pedir ayuda. Jesús de inmediato se volvió hacia ellos, exhortando, consolando y sanando a ellos. Mientras tanto Simón Zabulón, con algunos otros fariseos, hizo su aparición. Le rogó a Jesús que venga a la fiesta, porque ellos lo estaban esperando. "Tú has", continuó, "ha hecho suficiente por hoy. Permita que estas personas esperan hasta que otra vez, y dejar que los pobres van en seguida." Pero Jesús le respondió: "Estos son mis invitados. Yo les he invitado, y yo primero debe ver a su entretenimiento. Cuando tú me invitas a tu fiesta, tú los invitamos también. No voy a entrar en tu fiesta hasta que se les ayuda , e incluso entonces me iré en sólo con ellos. " Entonces los fariseos se tuvo que ir a preparar cuadros alrededor de la cancha para el curado y los pobres. Jesús curó a todos, y los discípulos habían hecho que los que quisieron permanecer en las tablas preparadas para ellos, y las luces se encendían en la corte.

Magdalena y las mujeres habían seguido a Jesús hasta aquí. Estaban de pie en una de las salas de la corte junto al pasillo de la hospitalidad. Jesús, seguido por algunos de los discípulos, se dirigió a la mesa en el segundo y de sus platos suntuosos enviado varias carnes a la mesa de los pobres. Los discípulos fueron los portadores de estos dones, sino que también sirvió y comió con los pobres. Jesús continuó sus instrucciones durante el entretenimiento. Los fariseos estaban en animada conversación con Él, cuando Magdalena, que con sus compañeras se había acercado a la entrada, todos de repente se precipitó en la sala. Inclinación de humildad, con la cabeza velada, en la mano un frasco blanca cerrada con un grupo pequeño de hierbas aromáticas en lugar de un tapón, se deslizó rápidamente en el centro de la vivienda, se fue detrás de Jesús, y vertió el contenido de su frasco de poco más de Su cabeza. A continuación, alcanzando el extremo largo de su velo, lo dobló, y con ambas manos pasó a la ligera una vez sobre la cabeza de Jesús, como si quisiera alisarse el pelo y para detener el desbordamiento de la pomada. Todo el asunto ocupados, sino unos instantes, y después de que Magdalena se retiró algunos pasos. La discusión sostenida tan acaloradamente en el momento cesó de repente. Un silencio cayó sobre la empresa, y se miraban a Jesús y la mujer. El aire estaba impregnado de la fragancia del perfume. Jesús se quedó en silencio. Algunos de los invitados ponen sus cabezas juntas, miró indignado a Magdalena, e intercambiaron murmullos. Simon Zabulón todo parecía escandalizado. A Jesús por última vez le dijo: "Simón, que conozco bien de lo que estás pensando! Tú lo crees inadecuada que debería

permitir a esta mujer para ungir mi cabeza. Tú eres el pensamiento que ella es un pecador, sino mal eres tú. Ella, por amor, ha cumplido con lo que has dejado sin hacer. No me has mostrado el honor debido a los huéspedes ". Luego, se dirigió a la Magdalena, que aún estaba allí de pie, y dijo: "Vete en paz! Te Mucho se ha perdonado." Al oír estas palabras Magdalena se reunió con su compañeros, y se fueron juntos de la casa. Entonces Jesús habló de ella a los invitados. La llamó una buena mujer llena de compasión. Censuró la crítica de los demás, las acusaciones públicas, y los comentarios sobre el fallo exterior de los demás, mientras que los oradores a menudo se escondieron en sus propios corazones mucho mayor, aunque los males secreto. Jesús continuó hablando y enseñando durante un tiempo considerable, y luego regresó con sus seguidores a la posada.

XXXVI

Magdalena recae en su vida desordenada

Magdalena estaba profundamente conmovido e impresionado por todo lo que había visto y oído. Fue vencido interiormente. Y porque ella estaba en posesión de un cierto espíritu impetuoso de auto-sacrificio, una cierta grandeza de alma, quiso hacer algo para honrar a Jesús y dar testimonio de Él su emoción. Se había dado cuenta con pesar que ni antes ni durante la comida había, el más maravilloso, el más santo de los profesores, Él, el más compasivo, el más milagroso de Ayuda de la humanidad, recibida de estos fariseos cualquier marca de honor, los demás cortés atenciones extiende usualmente a los huéspedes, y por lo tanto se sentía impulsado a hacer lo que ella había hecho. Las palabras de Jesús: "Si un solo serían trasladados a venir a mí!" aún persistía en su memoria. El frasquito, que fue sobre una mano de altura, que generalmente se lleva con ella al igual que las grandes damas de nuestro tiempo. Magdalena vestido era blanco, bordado con grandes flores rojas y diminutas hojas verdes. Las mangas eran anchas, se reunieron en las Patas pulseras. El manto fue cortado de ancho y suelto en la espalda. Fue abierta por delante hasta justo por encima de la rodilla, donde fue capturado por las correas o cordones. El corpiño, tanto delante y por detrás, estaba adornado con cordones y joyas. Pasó por encima del hombro como un escapulario y se sujetaba a los lados; debajo de él había otra túnica de colores. El velo que por lo general la herida alrededor de su cuello que tenía, al entrar en la sala del banquete, se abrió y echado sobre toda su persona. Magdalena era más alta que todas las otras mujeres, robusto, pero aún agraciado. Ella tenía muy hermosa, dedos afilados, un pie pequeño, delicado, una gran cantidad de cabello largo y hermoso, y había algo imponente en todos sus movimientos.

Cuando Magdalena regresó a la posada con sus compañeras, Marta se la llevó a otro alrededor de una hora y distantes cerca de los baños de Betulia. Allí encontraron a María ya las santas mujeres en espera de su llegada. María conversaba con ella. Magdalena hizo un recuento del discurso de Jesús, mientras que las otras dos mujeres relacionadas con las circunstancias de la Magdalena de la unción y palabras de Jesús a ella. Todos insistieron en Magdalena restantes y volver con ellos, al menos por un tiempo, a Bethania. Pero ella le respondió que ella debe regresar a Magdalum hacer algunos arreglos en su casa, una resolución muy desagradable para sus amigos piadosos. No pudo, sin embargo, dejar de hablar de las impresiones que había recibido y de la majestad, fuerza, dulzura, y los milagros de Jesús. Sentía que tenía que seguirlo, que su propia vida era un indigno, y que debía unirse a su hermana y amigos. Ella se puso muy pensativo, lloraba de vez en cuando, y su corazón se iba aclarando. Sin embargo, no podía ser inducido a permanecer, por lo que regresó a Magdalum con su doncella. Martha la acompañó un trecho del camino, y luego se unió a las santas mujeres que regresaban a Cafarnaúm.

Magdalena era más alto y más hermosa que las otras mujeres. Dina, sin embargo, fue mucho más activo y diestro, muy alegre, siempre dispuesto a obligar, como una niña alegre, cariñoso, y ella era además muy humilde. Pero la Santísima Virgen superó a todos en su maravillosa belleza. Aunque en la belleza externa que puede haber tenido su igual, y puede incluso han sido superados por Magdalena en ciertas características

llamativas, sin embargo, la medida eclipsó a todos en su aire indescriptible de la sencillez, la modestia, la sinceridad, la dulzura, la mansedumbre. Ella era tan pura, tan libre de todas las impresiones que en su tierra un sólo vio el reflejo de la imagen de Dios en su criatura. Nadie se parecía a la suya teniendo, salvo la de su Hijo. Su semblante superó al de todas las mujeres en su pureza indescriptible, la inocencia, la gravedad, la sabiduría, la paz, y dulce, belleza devotos. Su aspecto general era noble, y sin embargo ella era como un niño simple, inocente. Ella era muy grave, muy tranquila, pensativa y con frecuencia, pero nunca lo hizo su tristeza destruir la belleza de su rostro, por sus lágrimas corrían por su rostro suavemente plácida.

Magdalena fue pronto de nuevo en su antiguo trazado. Ella recibió las visitas de hombres que hablaban de la forma habitual desprecio de Jesús, sus viajes, su doctrina y de todos los que le seguían. Se ridiculiza lo que escucharon de la visita de Magdalena a Gabara, y miró en él como una historia muy poco probable. En cuanto al resto, declararon que encontraron Magdalena más bella y encantadora que nunca. Fue por este tipo de discursos que Magdalena se dejó enamorado y se disipó sus buenas impresiones. Pronto se hundió aún más que antes, y su recaída en el pecado dio el poder diablo mayor sobre ella. Él la atacó con más fuerza cuando se vio que, posiblemente, podría perderla. Ella llegó a ser poseído, y con frecuencia cayó en calambres y convulsiones.